

Didáctica de la literatura: enfoques y propuestas desde el aula



Mónica Esmeralda Vallejo Achinchoy
Omar Armando Villota Pantoja



Editorial
Universidad de Nariño

èditorial

Universidad de **Nariño**

**Didáctica
de la literatura:**
enfoques y propuestas
desde el aula

Didáctica de la literatura: enfoques y propuestas desde el aula

Mónica Esmeralda Vallejo Achinchoy

Omar Armando Villota Pantoja

êditorial
Universidad de **Nariño**

Vallejo Achicanoy, Mónica Esmeralda

Didáctica de la literatura : enfoques y propuestas desde el aula / Mónica Esmeralda Vallejo Achicanoy, Omar Armando Villota Pantoja. -- 1ª. ed. -- San Juan de Pasto : Editorial Universidad de Nariño, 2026.

139 p. : il., gráficas, tablas

Incluye bibliografía p. 124-130

ISBN: 978-628-7864-92-4 Impreso

ISBN: 978-628-7864-93-1 Digital

1. Literatura--Enseñanza--Metodología 2. Arte de escribir 3. Didáctica de la literatura 4. Estrategias didácticas 5. Didáctica y pedagogía 6. Competencia literaria 7. Educación--Investigaciones I. Villota Pantoja, Omar Armando

807 V182d - SCDD-Ed. 23



Sección de Biblioteca
"Alberto Quijano Guerrero"

Didáctica de la literatura: enfoques y propuestas para el aula

© Editorial Universidad de Nariño
© Mónica Esmeralda Vallejo Achinchoy
Omar Armando Villota Pantoja

ISBN Impreso: 978-628-7864-92-4

ISBN Digital: 978-628-7864-93-1

DOI: <https://doi.org/10.22267/lib.udn.072>

Primera edición

Corrección de estilo: Christian David Cerón Ibarra

Diseño y diagramación: Angie Gabriela Ordoñez Chaves

Fecha de publicación: Junio 2026

San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o cualquier propósito, sin la autorización escrita de sus Autores o de la Editorial Universidad de Nariño

Dedicatoria

A todos aquellos maestros en formación en el campo de la lengua castellana y la literatura comprometidos con el desarrollo de habilidades comunicativas de los educandos y la gestión de innovación en la pedagogía.

Agradecimientos

A la Editorial de la Universidad de Nariño, por la orientación en los procesos de publicación y gestión del conocimiento.

A la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño por la promoción de la investigación docente.

Al grupo de Investigación en Argumentación GIA que posibilitó contar con el reconocimiento para participar en la convocatoria de Investigaciones de la Vicerrectoría de Investigaciones e interacción social de la Universidad de Nariño.

A los profesores del área de lengua castellana y literatura y directivos de la Institución Educativa Luis Delfín Insuasty Rodríguez por facilitar espacios y documentos para el desarrollo del estudio consignado en este libro.

A los estudiantes del Colegio Luis Delfín Insuaty Rodríguez quienes participaron de manera dinámica en el proceso investigativo.

A los estudiantes investigadores Christian Zambrano y Camila Cárdenas, integrantes del Semillero Poiesis de la Lic. en Lengua Castellana y Literatura de la Universidad de Nariño por su apoyo en la consecución de documentos.

Contenido

Presentación	10
I. Aspectos generales	12
1.1 Contextualización del tema	12
1.2 Contexto del estudio	16
1.3 Antecedentes	17
1.3.1 Referentes regionales	18
1.3.2 Referentes nacionales	19
1.3.3 Referentes internacionales	22
1.4 Marco legal	24
1.5 Metodología	25
II. Fundamentos teóricos	28
2.1 Didáctica y pedagogía de la literatura	28
2.2 Competencia literaria	33
2.3 El texto literario	36
2.4 Tendencias en la enseñanza de la literatura	38
III. Didáctica de la literatura en el aula	43
IV. Estrategias didácticas empleadas por los docentes en la enseñanza de la literatura	51
4.1 Estrategias didácticas para la enseñanza de la escritura	55
4.2 Estrategias didácticas para la enseñanza de la lectura	58
4.3 El circuito didáctico: Percepciones de los estudiantes	64
V. Enfoques de la didáctica de la literatura en el aula	72
5.1 Modelo orientado al historicismo y el biografismo	76
5.2 Modelo basado en el conocimiento de los textos	77
5.3 Modelo textual	78
VI. ¿Cómo enseñar literatura en el aula? Propuestas creativas para maestros activos	83
6.1 Didáctica de la poesía: su abordaje en el aula	84
a. Banco de textos	88

b. Lectura oral de poesía	89
c. Escritura de poemas	91
d. Actividades derivadas	94
6.2 Los Centros literarios un medio para motivar la lectura	94
Propósitos de los centros literarios	98
¿Cómo se organiza un centro literario?	99
6.3 Ideogramación: las líneas de tiempo en la enseñanza de la literatura	102
6.4. Apoyos tecnológicos para enseñar literatura	112
VII. Conclusiones	118
VIII. RECOMENDACIONES	122
IX. Referencias	124
X. ANEXOS	131
Anexo a. Formato de entrevista aplicada a docentes	131
Anexo b. Formato entrevista aplicada a estudiantes	132
Anexo c. Consentimiento informado	133
Anexo d. Fotogramas	134
 Lista de figuras	 136
Lista de tablas	137



Presentación

Las exigencias del MEN sobre el área de Lengua Castellana y Literatura depositadas en los lineamientos curriculares, mencionan que las competencias literaria y poética son fundamentales en la formación de los estudiantes; de ahí que deban priorizarse también elementos epistémicos de la teoría literaria como fundamentos básicos a desarrollar por los maestros al trabajar los contenidos curriculares de la literatura, por lo anterior se ve la necesidad de caracterizar la orientación didáctica que dan los docentes a la disciplina, para comprender la organización de las estrategias de enseñanza, la rigurosidad y profundidad en el tratamiento de los temas, esclareciendo los desbalances que se presentan en su enseñanza.

La caracterización de la didáctica de los maestros frente a este saber, pretende proponer alternativas consecuentes que orienten las prácticas de enseñanza de la literatura en un proceso dinamizador de competencias comunicativas direccionadas desde un saber enciclopédico y crítico sobre los contextos sociales en los que se enmarca la literatura.

Por lo anterior, este libro resultado de un proceso de investigación educativa, ayudará a recoger, aplicar y evaluar, herramientas didácticas que puedan ser utilizadas dentro del aula, favoreciendo la calidad de enseñanza de los profesores y maestros en formación.

Este trabajo ayudará a elegir el mejor camino para la enseñanza de la literatura, facilitando el quehacer educativo, a la hora de abordar los contenidos curriculares de esta disciplina, con variadas estrategias y metodologías que contribuyan con la formación de los educandos.

En ese orden, el libro está conformado por seis capítulos, iniciando con una descripción general de la propuesta de investigación, presentando el tema y problema abordado, los objetivos y un marco de referencia del trabajo. En el capítulo dos se presentan los resultados orientados a caracterizar el desarrollo de la didáctica de la literatura en el aula. En el capítulo tres, se explica la caracterización de las didácticas de la literatura en el aula y sus enfoques. En el apartado cuatro, se presenta una



descripción de las estrategias didácticas empleadas por los docentes en la enseñanza de la literatura, a partir de la narración de sus procesos pedagógicos y experiencias de aula. En el capítulo cinco se exponen los principales enfoques en la didáctica de la literatura que emplearían los docentes y finalmente en el capítulo seis se sugieren algunas estrategias que pueden implementar los profesores para innovar en el campo de la didáctica de la literatura, dando un papel destacado a la poesía, ya que es un género que ha recibido menos atención en comparación con otros géneros como el cuento o la novela.

Se cierra el libro con unas conclusiones y recomendaciones, resultado de la reflexión analítica y crítica sobre el tema. El texto, en su conjunto, busca alumbrar otros espacios de investigación que posibiliten generar diversas rutas metodológicas para motivar la educación literaria y la enseñanza de la literatura.



I. Aspectos generales

1.1 Contextualización del tema

La Facultad de Educación de la Universidad de Nariño se encuentra comprometida con el desarrollo de la región mediante una tarea social fundamental: la de formar educadores competentes para interpretar las problemáticas de contexto y a partir de ellas, gestionar procesos de formación integral mediante la enseñanza y el aprendizaje, evento en el que participan diversos canales del lenguaje, siendo uno de los más fundamentales la lengua y la literatura. La Facultad está inserta en los procesos pedagógicos de la región, al contar con varios egresados del programa de Lic. en Lengua Castellana y Literatura y con maestros en formación en el área, que adelantan su práctica docente de esta disciplina en varias instituciones oficiales de la ciudad, siendo a la vez responsable de la calidad de la educación al formar a los docentes en un campo fundamental de todo aprendizaje: el lenguaje.

La Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura forma profesionales de la educación comprometidos con la enseñanza y la construcción del conocimiento lingüístico y literario, sobre la base del manejo de las competencias comunicativas; tiene como propósito mejorar la calidad de los procesos didáctico-pedagógicos a través de la formación de maestros capacitados para generar alternativas metodológicas adecuadas a las exigencias comunicativas, educativas, socioculturales y políticas actuales de la región y del País.

Considerando lo anterior, la pregunta de investigación que orienta la construcción de este libro, surge de una reflexión crítica sobre el rol del docente de Lengua Castellana y Literatura al integrar los contenidos curriculares de la asignatura con alternativas didácticas que respondan a los intereses de los estudiantes y al fomento de la competencia literaria, base del quehacer pedagógico de esta disciplina. En el aula, a través de la praxis de los docentes, resulta en ocasiones ambigua la priorización de aspectos referidos a la historia o sociocrítica de la literatura, aspecto que se desvanece ante la urgencia de formar habilidades para leer e interpretar textos,



descuidando en ocasiones la complejidad disciplinar que requiere comprender su contenido, un movimiento literario o la producción escritural de un autor.

En los entornos escolares de educación básica y media, se sigue cuestionando el papel de los docentes de literatura en el proceso de formación de lectores competentes que estén en capacidad de asumir críticamente los textos, señalando que es precaria la capacidad que presentan los estudiantes al momento de leer, comprender e interpretar los diversos discursos que se concretan en los libros, lecturas y demás documentos que se emplean como recursos para la enseñanza. Ya que como lo señala Cárdenas (2015): la lectura y la escritura, como actividades intelectuales, son fundamentales para recibir y crear el mundo literario. Por lo tanto, es evidente que desarrollar una enseñanza de la literatura implica mejorar y conceptualizar estas habilidades comunicativas dentro del ámbito literario.

Una constante dificultad asociada con la enseñanza-aprendizaje de la literatura, es el considerar a esta disciplina como un saber desligado de un marco epistémico- teórico, que involucra la estética, la sociología, la historiografía y la semiótica que se constituyen en otros lentes que permiten generar varios recursos didácticos para su enseñanza; en las aulas de clase la literatura es reducida únicamente a un medio, a una estrategia para fomentar el aprendizaje de la lengua y el logro de habilidades lectoescriptoras.

La literatura es vista como ese continente de estructuras sintácticas y morfológicas de la lengua que se materializan en los textos, aspecto que cultiva en los educandos una percepción errónea de leer todos los textos de una misma manera, imposibilitando en ellos el diferenciar los distintos procesos de interpretación y comprensión que pueden activarse al momento de leer diversas modalidades discursivas, ya sea narrativas, expositivas o argumentativas de corte literario. Lo semiótico permitiría que la literatura sea asumida como experiencia cognitiva, que posibilita la reconstrucción de mundos posibles y de universos culturales. Al asociar la literatura a la semiótica como teoría y estrategia, es posible desarrollar procesos interpretativos y críticos en los lectores-estudiantes.



Generalmente se ha concebido a la literatura, como el continente de formación de lectores, ya que, a través de sus variados géneros como la lírica, la narrativa o el teatro, es factible motivar diversos tipos de lectura, que posibiliten el desarrollo de otros sistemas de pensamiento que vayan más allá del entretenimiento hacia la generación de procesos de aprendizaje.

La literatura y los textos literarios suelen ser uno de los recursos que más se emplean en las aulas en la enseñanza de la lectoescritura; la literatura en su abanico de posibilidades procura despertar el interés y la capacidad imaginante de los estudiantes; sin embargo en los entornos escolares el rol del docente de lengua castellana y literatura, sigue cuestionándose, porque no logra el objetivo de formar lectores y escritores ávidos por el mar de significados e interpretaciones que ofrece el discurso literario, generando un efecto contrario: apatía, desapego y lamentablemente una barrera hacia el logro de fortalecimiento de las competencias comunicativas de los educandos.

Es sobre los maestros en quienes recae el peso de estas actitudes negativas hacia la disciplina, por sus formas de enseñar a aprender la literatura, ya que penden de la obligatoriedad de lecturas mecánicas, semánticas, estructurales y no han despertado un placer por el texto a partir de los códigos culturales que ofrece la literatura. A pesar de existir una teoría soportada en el dialogismo y la intertextualidad para el diseño curricular de la disciplina, en las aulas predomina en ocasiones un enfoque pragmático de leer para escribir, un enfoque histórico de recuento de autores, movimientos o escuelas, o un enfoque funcional de leer para volver a decir, repetir, no comprender o interpretar.

Las didácticas utilizadas actualmente por la mayoría de los docentes para la enseñanza de la literatura son algo tediosas y repetitivas, ya que solo se basan en talleres de lecturas estructuralistas o exposiciones de autores y obras, sin ninguna significación para el alumnado, haciendo que ellos pierdan cada vez el interés por aprender la historia de la literatura, la escritura creativa y los procesos culturales y estéticos asociados al lenguaje. Por ello mediante esta investigación y a través de las narrativas de experiencias de aula de los docentes, se da una posibilidad de reflexión



crítica para comprender el fomento de las competencias literarias a través de los procesos didácticos con los que se enseña la literatura, evento que permitirá dibujar rutas para mejorar los procesos pedagógicos de los maestros en formación de esta área disciplinar.

Por ello es vital desarrollar procesos de investigación alrededor de las didácticas de la literatura para comprender ¿qué caracteriza a las didácticas empleadas en los procesos pedagógicos de los docentes de lengua castellana y literatura de la Institución Educativa Municipal Luis Delfín Insuasty Rodríguez?

La consolidación de este estudio estuvo guiada por el objetivo general de caracterizar las didácticas de la literatura empleadas por los docentes de lengua castellana y literatura en su proceso pedagógico, y como objetivos específicos se plantearon las siguientes acciones:

- ✓ Revisar los documentos pertinentes que orientan el proceso pedagógico de la didáctica de la literatura empleada por los docentes de la institución educativa focalizada.
- ✓ Elaborar un diagnóstico del proceso pedagógico de la didáctica de la literatura empleada por los docentes del área
- ✓ Identificar las principales estrategias empleadas por los docentes para la didáctica de la literatura.
- ✓ Presentar propuestas para la enseñanza de la poesía y otros campos de la literatura

En consecuencia, a estas metas de investigación previstas, los argumentos contenidos en este libro ayudarán a recoger, aplicar y evaluar, herramientas didácticas que puedan ser utilizadas dentro del aula, favoreciendo la calidad de enseñanza de los profesores, maestros en formación y, el aprendizaje óptimo de los educandos. Con ello se verán beneficiados, de forma directa los estudiantes y los maestros de la institución, puesto que, fortalecerán sus competencias literarias y comunicativas, lo que conducirá a un aprendizaje significativo de la literatura.

De la misma forma el libro dará un aporte a los investigadores en el área y a los maestros en formación, ya que este texto contribuirá a elegir el mejor camino para la enseñanza de la literatura, facilitando el quehacer educativo, a la hora de abordar los contenidos curriculares de esta disciplina. También se enriquecerán con la experiencia, aprenderán y aplicarán nuevas metodologías, para continuar con la formación de los educandos.

1.2 Contexto del estudio

El Colegio Luis Delfín Insuasty Rodríguez – Inem se encuentra ubicado en la Avenida Panamericana en la carrera 34 de la ciudad de Pasto. Es una Institución Educativa Municipal de carácter oficial que tiene los niveles de educación preescolar, básica y media diversificada (Académica y técnica). Los elementos que distinguen su filosofía institucional acorde al PEI (2019) se resaltan en su misión y visión institucional.

El colegio tiene como misión la formación integral de los educandos, especialmente en las dimensiones científica, tecnológica, humanística, espiritual, cultural, y deportiva, mediante la formación basada en competencias básicas, ciudadanas, laborales generales y específicas que les permiten desarrollar relaciones positivas consigo mismo, con los demás y con el entorno, atendiendo su proyecto ético de vida y las necesidades del contexto. Como con lo anterior los estudiantes de facultan para integrarse a la educación superior, para vincularse al mundo laboral y para contribuir efectivamente al desarrollo de la comunidad (p. 32)

Por otra parte, en su visión busca ser una de las instituciones destacadas con su proyecto formativo en el ámbito regional:

La institución educativa municipal INEM de Pasto, en el 2020 será reconocida, Como líder entre las instituciones educativas oficiales del departamento de Nariño, por haber establecido procesos De mejoramiento Continua de la calidad y alianzas ínter institucionales para garantizar cadenas de



formación así educación técnica, Tecnológica y profesional, posibilitado mejores oportunidades de desarrollo humano académico y/o laboral y de creación de empresas y los educandos. (INEM, 2019, p.33)

La institución Educativa Municipal también manifiesta su preocupación por el desarrollo de una educación de calidad por ello en su PEI destaca los siguientes objetivos de calidad:

Ofrecer educación pertinente y de calidad en los niveles de preescolar, primaria, básica y media diversificada, que cumpla con los requisitos establecidos en la normativa vigente. Consolidar la articulación e integración con instituciones de educación técnica, tecnológica y superior a nivel regional y nacional. Mantener altos niveles de satisfacción y expectativas de nuestros usuarios y/o beneficiarios en todos los procesos. Consolidar la integración con el sector productivo. Promover un clima organizacional basado en relaciones recíprocas de armonía, respeto, colaboración, tolerancia y trabajo en equipo acorde con los principios y valores institucionales. Buscar la generación de recursos propios que permitan mejorar la calidad de los servicios prestados. Implementar, mantener y mejorar el sistema de gestión de la calidad. (INEM, 2019, p.37)

Por lo anterior las directivas, docentes y estudiantes de la institución educativa se encuentran comprometidos con la mejora continua del proceso educativo gestionando acciones que garanticen la calidad de la educación con el compromiso de toda la comunidad educativa.

1.3 Antecedentes

Dentro de la categoría de didáctica de la literatura son pocos los trabajos de investigación que se encuentran en la región, motivo por el cual este texto aportará a la formación en investigación en el área y al mejoramiento de la pedagogía de la literatura. En el campo de investigaciones nacionales pueden mencionarse los siguientes estudios:

1.3.1 Referentes regionales

Los libros *Didácticas de la construcción del lector* y *Didáctica de la Construcción del Lector de Literatura*, coordinados por los profesores Roberto Ramírez y Mario Eraso dentro de los procesos de formación de los maestrantes en Didáctica de la lengua y la literatura españolas, compila artículos relacionados con diferentes estrategias que se pueden implementar en la enseñanza de la literatura y el desarrollo de competencias comunicativas.

El trabajo denominado *Didácticas de Aula en Lengua Castellana* del investigador Cesar Villota, compila una serie de estrategias para enseñar lengua y literatura en primaria y secundaria incluyendo propuestas para el desarrollo de las competencias investigativas desde escenarios múltiples que incluyen no solo los libros o el discurso cotidiano, sino que incursionan en otros referentes semióticos como el carnaval, la música, el cine, el cuerpo o la huerta escolar como otros escenarios para el aprendizaje, concluyendo que los maestros deben tener una apertura hacia nuevas pedagogías.

El libro "*Didácticas de la Lengua y de la Argumentación Escrita*" de Roberto Ramírez Bravo, docente de la Universidad de Nariño, Coordinador de la Maestría en Didáctica de la Lengua y la Literatura Españolas, es un texto que presenta aportes teóricos sobre las perspectivas y tareas de la didáctica de la lengua, haciendo énfasis en la evolución de la enseñanza de la lengua y de la escritura en los contextos escolares; aunque el texto no habla directamente de la literatura, es importante porque expone las bases para elaborar secuencias didácticas que faciliten el proceso de enseñanza aprendizaje, planteando una serie de estrategias que pueden ser empleadas por los docentes en su rol de enseñar a aprender.

La ponencia titulada "*El Deber ser de la práctica pedagógica de un docente de Lengua Castellana y Literatura*" presentada en la Universidad del Cauca por la docente Mónica Vallejo, hace un retrato de cómo se da la formación de maestros de literatura, tomando como referente las competencias pedagógicas y profesionales que deben poseer los futuros



enseñantes de esta disciplina, cuestionando las prácticas lectoras y escritoras que se fomentan en las aulas desde la práctica de los maestros, las cuales continúan siendo focos problemáticos, a pesar de la implementación de diferentes políticas y estrategias que potencien el ejercicio de estos procesos de pensamiento.

El trabajo de grado titulado “*La Lectura de obras literarias de autores nariñenses en la Educación Básica Secundaria: realidades y alternativas didácticas para su enseñanza*”, presentado por Sandra Geraldine Gómez y Jaime Alexander Córdoba, en la Maestría de Didáctica de la Lengua y la Literatura Españolas, es de importancia porque analiza las estrategias didácticas que están empleando los docentes en instituciones oficiales de la ciudad de San Juan de Pasto, a través de un análisis de los enfoques didácticos que se otorgan a la asignatura de lengua y literatura, haciendo énfasis en la formación de la competencia literaria a través de la comprensión de autores de literatura nariñense. Este texto será un referente importante para el logro de una visión general de los procesos pedagógicos que orientan la literatura en las instituciones educativas de la región.

El trabajo de grado titulado “*La Interpretación del texto literario, un método alternativo para la didáctica de la Literatura en el grado quinto de la Institución Educativa San José de Matituy*” de Mario Fernando González, presentado en la Maestría en Educación, es un texto relevante porque señala que el origen del problema en enseñanza de la lengua y la literatura no está en los maestros, sino en todo el sistema educativo y en la manera de sistematizar los currículos, los sistemas de evaluación, la selección y formación de los maestros, los modelos educativos que han sido construidos para transmitir informaciones, pero no para interpretarlas, analizarlas o leerlas de manera crítica e independiente.

1.3.2 Referentes nacionales.

El texto “*Literatura sin fronteras: didáctica de la literatura con perspectiva comparada*”, de Patricia Aristizábal y Luis Arley Gerón, docentes de la Universidad del Cauca presenta una reflexión en torno a la didáctica de la literatura desde un proceso investigativo en el marco de la formación de maestros en lengua y literatura que ha dejado notar ausencia de



estudios asociados a enfoques críticos y comparativos de la literatura, indagando sobre el estudio de las corrientes de la literatura comparada y la labor de didáctica literaria llevada a cabo por los docentes del programa de literatura en el nivel de educación superior; se adentra a especificar procesos de la enseñanza de la literatura desde tres líneas de interés: la teoría literaria, la teoría educativa y la teoría de didácticas específicas; horizontes que pueden ser un lindero común a este estudio.

El libro *“Elementos para una pedagogía de la literatura”* de Alfonso Cárdenas Páez, contiene un tratado amplio sobre los fundamentos teóricos del saber literario, junto con una serie de estrategias para favorecer la enseñanza del mismo. Cárdenas señala que la literatura moviliza códigos cognitivos, éticos y estéticos que los docentes deben leer para educar en este saber disciplinar. Reflexiona sobre cuáles deben ser las medidas necesarias para que docentes y estudiantes puedan alcanzar un mejor desempeño educativo en torno a la literatura, siendo esta un objeto complejo de enseñanza. Propone el desarrollo de una pedagogía hedonista, personalizada, interactiva, crítica, creativa y contextual que abra caminos a las habilidades comunicativas de los estudiantes. Por ello el autor señala que el propósito de su libro es pedagogizar una serie de saberes acerca de la literatura como una tarea formativa y formadora de los maestros. Los planteamientos de este autor serán importantes ya que contribuye a clarificar elementos teóricos sobre la naturaleza, función y pedagogía de la literatura.

El ensayo titulado *“Didáctica de la literatura como proceso de significación y desarrollo de la competencia discursiva”* de Mery Cruz Calvo, coordinadora de la Maestría en Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad del Valle, hace una reflexión sobre la articulación que debe existir entre la pedagogía y la literatura para el desarrollo de una didáctica significativa del área. Expone que la didáctica de la literatura propone desafíos teóricos y pedagógicos para los docentes quienes deben reconocer al campo literario como un espacio de encuentro de diversidad de discursos con unas características históricas y culturales que deben interpretarse críticamente para desarrollar los procesos de significación y formación en competencias de los educandos. Este documento se

relaciona con el estudio en curso porque desarrolla una lectura crítica del quehacer del docente de literatura y plantea estrategias para su mejoramiento de su sistema didáctico.

El artículo “*Concepciones de la Didáctica de la Literatura en Colombia durante los últimos diez años*” de Preciado y Murillo (2013) de la Universidad Pedagógica Nacional, las investigadoras conciben la literatura como un campo de estudio difuso, complejo, ya que está sujeta a diversas disciplinas, enfoques teóricos y perspectivas de análisis literario. Señalan que la literatura es portadora de varias dimensiones: cognitiva, estética, lúdica y axiológica, lo que significa que requiere de unas prácticas propias que permitan al estudiante no sólo adquirir conocimiento referente a historiografía y teoría literaria, sino formarse integralmente para la vida.

El texto expone una visión panorámica de las diferentes corrientes que han marcado la didáctica de la Lengua en el país iniciando por una teorización sobre modelos centrados en lo estético y lúdico, pasando a la enseñanza de la literatura como proceso de lectura y escritura y, una última relacionada con una didáctica de la literatura desde los Géneros Literarios; estas dimensiones son asumidas como métodos de acercamiento a los estudios literarios. Esta investigación se constituye en un referente fundamental para este proyecto ya que brinda un cuerpo teórico que da cuenta de las miradas, reflexiones, concepciones y tensiones que se han venido forjando durante los últimos diez años en Colombia acerca de la Didáctica de la literatura.

El libro “*Palimpsestos. Crítica y análisis literario en el aula de clase*” de Fabio Jurado Valencia, aborda un tema importante en la didáctica de la literatura: La lectura literaria Plantea que leer literatura implica comprender, interpretar, producir sentido, explicar, analizar, conjeturar, criticar, investigar entre otros, señala que leer es trabajar con los textos, leer literatura corresponde a un proceso de semiosis ilimitada, que lleva implícita la interpretación de un signo que lleva a otro. La tarea del docente para fomentar este proceso de pensamiento radicaría en formar interlocutores válidos que reconozcan esos signos y les den significatividad en el proceso dialógico de lectura. Este trabajo es importante para la investigación propuesta porque advierte una condición de la didáctica

de la literatura: la formación en la competencia lectora de los educandos, que es la que marca dificultades en la interacción del docente, los estudiantes y los contenidos de aprendizaje.

Se destaca también la Ponencia “Odiseo en su cátedra. Retos didácticos para un profesor de literatura” de Fernando Vásquez Rodríguez, en la cual a través de un proceso de investigación se compila una serie de narrativas de experiencias pedagógicas de maestros de literatura en las cuales se destaca una estrategia frecuente de trabajo en el aula: la selección del corpus de obras a leer, teniendo como eje un tema, motivo o símbolo literario, lo cual implica organizar los contenidos de clase menos desde lo cronológico y más desde tematizaciones atemporales, aspectos que han generado un detrimento de la competencia literaria en los educandos.

Vásquez (2012), propone convertir la clase en un diálogo entre épocas, naciones, autores, géneros, e incluso, un diálogo con otras manifestaciones artísticas (pintura, música, teatro, etc.) ya que la literatura como saber humano supone un proceso de creación, de elaboración, una *poiesis*. En este sentido los planteamientos de este autor son relevantes ya que señala la importancia de transformar el trabajo de enseñanza de la literatura como un escenario polifónico.

1.3.3 Referentes internacionales.

El texto titulado “*La evolución de la enseñanza literaria*”, de Teresa Colomer explica que la enseñanza de la literatura se ha revelado como uno de los puntos más sensibles en el proceso educativo, ya sea por sus avances teóricos que demandan una actualización constante de los maestros o por los propósitos del área: formar lectores críticos de los contextos sociales y culturales mediante su práctica educativa. Su propósito consiste en explicar la función de la literatura en la educación y la definición de objetivos de los docentes durante su práctica pedagógica en el aula. Concluye afirmando que la enseñanza de la literatura se halla actualmente ante el reto de crear una nueva representación estable de la educación literaria que responda a un acuerdo generalizado sobre la función que la



literatura debe cumplir en la formación de los ciudadanos de las sociedades occidentales en las postrimerías del siglo.

Este estudio se articula con la investigación en curso porque cuestiona las actividades e instrumentos educativos que han empleado los docentes para la formación literaria, dejando a un lado la reflexión sobre la constitución de una sociedad altamente alfabetizada y progresivamente escolarizada en todos los sectores sociales, lo cual demanda un cambio vertiginoso en la enseñanza de la literatura, ya que ésta se ha visto desposeída de su identificación secular con el acceso a la lengua escrita y se ha visto obligada a redefinir la competencia literaria exigible a todos los ciudadanos y ciudadanas. (Colomer, 1993).

De esta misma investigadora puede citarse el texto “*La didáctica de la literatura: temas y líneas de investigación e innovación*” en el cual analiza los diferentes modelos de la enseñanza de la literatura desde el siglo XIX hasta la época actual. Su investigación describe la literatura desde la integración con el dominio de un patrimonio histórico de obras, autores, hasta la relación con lo oral, lo escrito y la capacidad de interpretación textual. En consecuencia señala que el papel del maestro es formar a los estudiantes para la comprensión de los textos en el proceso de lectura literaria, potenciar en ellos el conocimiento de interrelaciones y conexiones semánticas de lo que leen, generando así una nueva perspectiva didáctica centrada en la experimentación de la comunicación literaria, aprendizaje interpretativo de textos y finalmente la a ejercitación de recursos retóricos mediante la escritura creativa y argumentada.

El texto “*Didáctica de la lengua y La literatura*” de Antonio Mendoza Fillola, expone un tratado amplio sobre las principales corrientes, métodos y estrategias para la enseñanza de la literatura; destaca los aspectos epistemológicos de esta disciplina orientada al desarrollo de la competencia literaria y el canon formativo del lector. El libro se contextualiza a través de estudios de varios autores y disciplinas relacionadas con el lenguaje: tales como la semántica, la gramática, la pragmática, especificando a través de ellas los aspectos lingüísticos y metalingüísticos requeridos para desarrollar en los estudiantes su potencialidad expresivo – comunicativa a través de su interacción con los textos literarios.



1.4 Marco legal

El libro al enmarcarse en la reflexión sobre el marco de la didáctica de la literatura en el ámbito de la Educación Media de una institución educativa, se acoge a las normas colombianas que definen, regulan y dan pautas para el diseño del currículo en los diferentes establecimientos educativos del país:

- ✓ Ley General de Educación, Ley 115 de 1994
- ✓ Decreto 1860 de 1994
- ✓ Resolución 2343 de 1996
- ✓ Decreto 1290 de 2009
- ✓ Resolución 18583
- ✓ Lineamientos curriculares del área de Lengua Castellana y Literatura
- ✓ Estándares básicos de competencias del área de Lengua Castellana y Literatura
- ✓ Derechos básicos de aprendizaje de lengua castellana y literatura

El tema planteado se articula con las políticas de educación del lenguaje provisto por el Ministerio de Educación Nacional en función de los lineamientos curriculares, particularmente en lo referido a la formulación de los ejes curriculares y el desarrollo de los sistemas de significación.

Hablar de didáctica de la literatura implica una lectura detenida de los Lineamientos en los cuales se especifican cuatro ejes referidos a la Programación curricular para los maestros de básica y media:

- ✓ Eje referido a la construcción de los sistemas de significación: explica los procesos de adquisición, uso y funcionamiento de la lengua
- ✓ Eje referido a los procesos de interpretación y producción de textos
- ✓ Eje referido a los procesos culturales y estéticos asociados al lenguaje: el papel de la literatura
- ✓ Eje referido a los principios de la interacción y a los procesos culturales implicados en la ética de la comunicación
- ✓ Eje referido al desarrollo de los procesos de pensamiento



En la teoría literaria, lingüística y pedagógica que atraviesa este documento (lineamientos curriculares de lengua castellana) se hace énfasis en un tratamiento conjunto de los procesos de aprendizaje de la lengua y la literatura, que se asocian al desarrollo de competencias fundamentales tales como la lectura, la escritura, el habla, la argumentación, interpretación y proposición. La lengua y la literatura desarrollan una interdependencia vital al momento de pensar en las didácticas más pertinentes para fortalecer las habilidades comunicativas de los estudiantes, que es uno de los principales objetivos de formación en este campo.

Por tanto, en la didáctica de la literatura será fundamental considerar cada uno de los ejes de la programación curricular establecidos por el MEN, ya que a través de estos principios epistemológicos se pueden planificar procesos orientados a mejorar la comprensión lectora, carencias escritoras y demás habilidades comunicativas en los educandos.

1.5 Metodología

La investigación que dio lugar a este libro se desarrolló desde un paradigma cualitativo, ya que se orientó a buscar un mejoramiento de los procesos pedagógicos de una disciplina: la literatura, mediante un análisis de su didáctica en el contexto escolar. Los resultados se explicaron con la ayuda de interpretaciones hechas a partir de la observación realizada en el contexto de la institución educativa y el diálogo sobre la actividad pedagógica con docentes y estudiantes.

La investigación cualitativa tanto la investigadora como el investigador son un instrumento más en el proceso. Una investigación cualitativa exige relaciones estrechas entre el investigador con las y los sujetos y con los fenómenos estudiados, para llegar a los fines que se propone. Nos vemos obligados como investigadores, no sólo a proponer una determinada interpretación de la realidad, sino que debemos hacernos responsables de dicha construcción. (Fernández, 2007, p.184)

Se buscó analizar un problema derivado de la didáctica de la literatura dentro de una comunidad educativa, a través de un acercamiento a la pedagogía de la literatura con sus dos agentes fundamentales: docentes de lengua y literatura y los estudiantes de la I.E.M Luis Delfín Insuasty Rodríguez.

El estudio resultante fue descriptivo y propositivo, ya que se destina en primera instancia a reconocer el estado de la didáctica de los maestros mediante la observación analítica de sus realidades pedagógicas, explicitando cada una de las etapas de planificación y comunicabilidad de los saberes de la literatura. En segunda instancia es propositiva porque a partir de la realidad encontrada se presenta una propuesta que acrecenté el desarrollo de la didáctica de la literatura en el aula.

Para el trabajo se focalizó a docentes del área de literatura y a estudiantes de grados 10 y 11 de la IEM Luis Delfín Insuasty Rodríguez, quienes estuvieron matriculados durante el año 2018 y 2019 en el proceso formativo.

Los estudiantes que participaron en el estudio oscilaban entre los 15 y 19 años; se contó con 30 participantes distribuidos equitativamente entre los dos grados; quienes, de manera libre y voluntaria, después de realizar un conversatorio en el aula explicitando los elementos que caracterizaban esta investigación, aceptaron formar parte de esta propuesta, dada la necesidad ocasional de asistir a algunas jornadas de manera extra escolar.

Por otra parte, se contó con la colaboración de 10 docentes; seis de ellos formados inicialmente en el campo disciplinar asociado al lenguaje: Lic. en Lengua Castellana – inglés, Lic. en Lengua castellana y Literatura; Lic. en Filosofía y Letras; los cuatro restantes, con formación en áreas referidas a las artes, al derecho y a las ciencias sociales, quienes, para completar su labor académica, tenían a cargo el desarrollo de esta área.

El nivel de formación de los profesionales es de corte posgradual; siete de ellos contaban con maestrías relacionadas con pedagogía, educación y didáctica de la literatura; y tres con formación en especialidad: dos en pedagogía de la creatividad y uno en administración educativa.



El estudio tuvo inicio con un proceso de revisión documental del Plan de área de Lengua castellana y Literatura, facilitado por la institución, acompañado de entrevistas estructuradas destinadas a los diez docentes y a los 30 estudiantes de grados superiores (10 - 11), terminando el proceso con un grupo focal de 20 estudiantes en el año 2019, ya que los aspectos de pandemia menguaron la participación hasta la etapa final del estudio.

El Método de análisis de información estuvo orientado por la identificación de categorías analíticas a partir de los objetivos formulados, utilizando como fuentes directas las matrices de organización de datos y para la revisión documental el Mapeamiento Informativo Bibliográfico.

Durante el proceso de investigación con los participantes se llevó a cabo inicialmente una exploración de la realidad educativa de la institución focalizada, se identificaron las características del problema y se analiza el proceso desarrollado en la didáctica de la literatura presentando como resultado este texto.

Se hace necesario mencionar que el curso del trabajo tuvo algunas dificultades asociadas a los procesos de movilidad social y cese de actividades docentes que se presentaron en el año 2019 en Colombia, aspecto al que no fue ajena la institución y toda su comunidad educativa, hecho que llevo a replantear algunos de los instrumentos que inicialmente se habían establecido para el desarrollo del estudio, por otro lado el proceso de pandemia también afectó el desarrollo de la investigación y la aplicación de algunos de los instrumentos planificados; pese a lo anterior se pudo concretar el trabajo con la valiosa colaboración de los docentes y directivas de la Institución.

II. Fundamentos teóricos

2.1 Didáctica y pedagogía de la literatura.

La literatura se concibe como un saber humanístico en el cual se enfatiza la función expresiva del lenguaje, que obra como instrumento de comunicación de saberes culturales y como objeto de estudio da la posibilidad de profundizar en su forma, en su estructura, en su estilo y en la ideación o ruptura de cánones a través del ejercicio de la escritura hecha obra, como documento que representa ideas o valores externos, de acuerdo con el carácter signíco o capacidad para decir que se enmarca dentro de un significado lógico, que expresa realidades históricas, ideológicas, socio culturales desde una concepción del mundo que se dibuja en metáforas, ironías, hipérboles o figuraciones propias de la estética de estos textos.

La literatura se puede definir como el arte poético, que, al crear mundo, se expresa a través del lenguaje. Esto permite considerar la entrada de cuatro elementos típicos: poesía, arte, lenguaje y mundo. (...) En razón de lo anterior, importa distinguir lo estético de lo artístico. Lo estético pertenece al orden de lo poético, del ejercicio libre de los sentidos, el intelecto y la imaginación a través de la saturación y juego de distancias perceptivas que, a la par, favorezcan la agudeza sensorial dentro del intercambio mediático entre autor y lector. Lo artístico corresponde al ejercicio de la técnica, a los procedimientos expresivos a través de los cuales aquello se manifiesta” (Cárdenas, 2004, pp.18- 21).

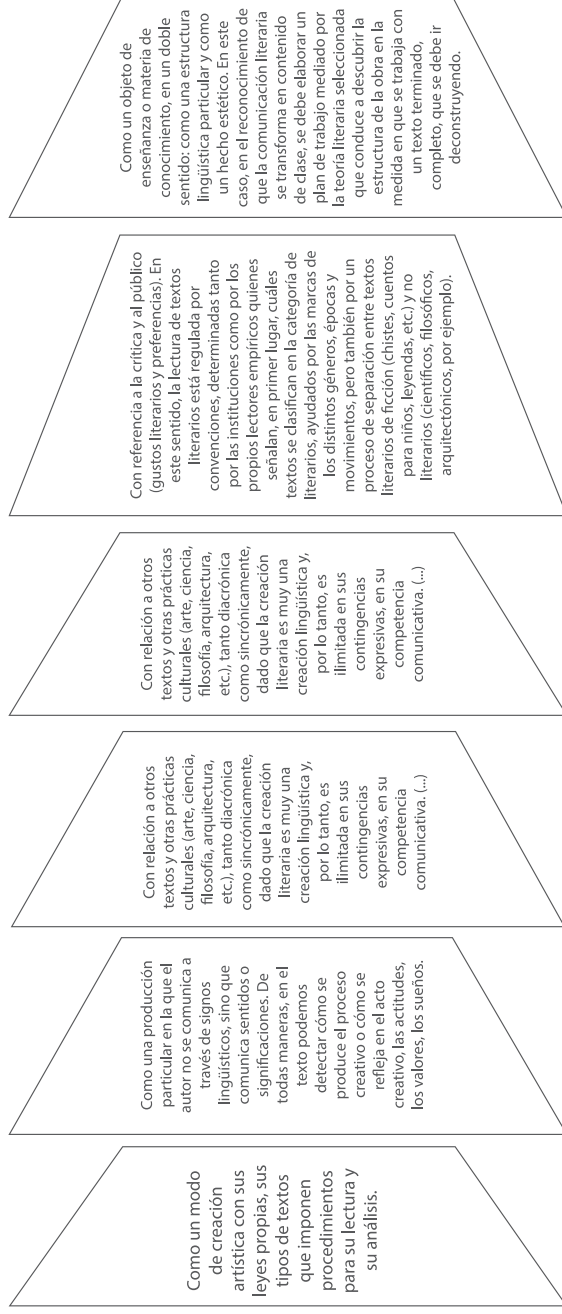
La literatura se asocia a la producción escrita y a la representación de diversos imaginarios socio-culturales que se materializan en los textos, obras, libros que se vuelven un mar de significaciones que permiten a su vez leer diversos sustentos ideológicos de las comunidades o culturas que son representadas a través de géneros, escuelas, movimientos literarios o autores que obran a su vez como críticos del contexto.



El lenguaje de la literatura está hecho de imágenes que describen la realidad y por símbolos que devuelven lo humano a la naturaleza, pero, con las mismas, lo transforma en dirección contraria, jugando entre lo reprimido y lo posible, de donde proviene su función homeostática, reconstructiva del equilibrio perdido entre lo inmanente y lo trascendente. A la construcción de sentido contribuyen de igual modo, los códigos- narrativos, simbólicos, actanciales, espaciales, temporales, heurísticos, hermenéuticos- que alimentan la red textual en donde se conectan textos y contextos, subtextos, y metatextos, formas que, al entretenerse con diversos propósitos históricos, prohíjan los géneros discursivos. (Cárdenas, 2004, p. 24)

Dado lo anterior existe la necesidad de que la literatura se viva como experiencia para que deje de ser sólo un objeto de estudio y se incorpore la dimensión estética y humana como señala Robledo (2011), no se puede seguir enseñando la mera *aisthesis*, el solo consumo de la literatura; nos urge, formar a los estudiantes en las lógicas de composición, en la *poiesis*, allí donde la literatura renace y se potencia (Vásquez, 2012). En este orden Eguinoa (1999) propone que la literatura debe ser asumida como un acto comunicativo que implica un uso particular del lenguaje, por ello cuenta con diferentes facetas para ser analizada, acorde a las características que se explican en la figura 1:

Figura 1.
Características de la enseñanza de la literatura.



Nota: Adaptación, Equino, A. 1999. Fuente: Didáctica de la Literatura: Proceso Comunicativo.



Los argumentos anteriores permiten deducir que las obras literarias tienen valor y entidad en sí mismas, son corporeidades semióticas de categoría estética que entrañan varias significaciones para los lectores críticos de la misma, ya que contienen en su trama acontecimientos sociales, políticos o culturales; por ello la lectura de textos literarios es sustancial para el cultivo de la competencia literaria y la competencia lectora, que mantienen una estrecha interdependencia para la formación de habilidades de pensamiento en los educandos.

La capacidad de lectura es una parte esencial de la competencia literaria, y esta última se desarrolla en gran medida según las habilidades de recepción lectora del individuo y su aplicación en diversas situaciones. La competencia lectora permite la interacción entre el texto y el lector, así como el disfrute estético. Es responsabilidad del lector actualizar el significado de un texto. Un texto tiene una existencia potencial y solo se desarrolla plenamente cuando un lector interactúa con él de manera personal y voluntaria para reconstruir sus significados. (Cárdenas, 2004, p.25)

Dado lo anterior hablar de una didáctica de la literatura implica tener en cuenta que esta área, al igual que las artes, requiere de una percepción estética que permita entrar en interacción con mundos posibles a través de la creatividad y sus instancias como: la imaginación, la sensibilidad, la originalidad, entre otras; así como potencializar el ejercicio lúdico de la sensibilidad para percibir el mundo de manera emotiva, vivencial, trascendente, y con ello, hacer más significativo el contacto con la literatura. “el hombre crea la literatura, y a la vez, la literatura enseña, inspira y conforma la mente humana, en un maravilloso continuo, cuya clave es la palabra” (García y Moragon, 1997).

La Didáctica de la Literatura es una disciplina integradora que promueve la interdisciplinariedad y la integración cognitiva y cultural. Diversas ciencias contribuyen a este enfoque: La sociolingüística, que ofrece conocimiento sobre las condiciones socioculturales de los usos comunicativos. La lingüística del texto, la gramática y la pragmática, que proporcionan el estudio de las tipologías textuales, las reglas gramaticales

y los actos de habla en diferentes contextos, con el objetivo de mejorar las habilidades lingüísticas, estilísticas y comunicativas de los estudiantes. La psicolingüística, que estudia el contexto psicológico-cognitivo de los alumnos para que el proceso de enseñanza considere el uso de la lengua y la literatura como un factor constructivo del pensamiento y la socialización. La teoría literaria y la neoretórica, que destacan la trascendencia textual y el poder de la imaginación, alimentada por la capacidad de los textos estéticos para dialogar con la vida de los lectores. (González y Caro, 1990, pp. 4-6)

La didáctica de la literatura, se va construyendo en medio de viejas y nuevas corrientes de pensamiento y nuevos aportes metodológicos, que se caracteriza por centrarse más en los procesos cognitivos de aprendizaje comunicativo de la literatura que en la instrucción sobre los recursos de una u otra teoría literaria. Lo importante no es integrar los contenidos sobre la literatura con el desarrollo de competencias comunicativas de los educandos, González y Caro (1990, p.8) señalan que “la didáctica de la literatura no es una ciencia aplicada, sino una ciencia implicada con la vida de las palabras” y que se ha caracterizado por ser una parte más de la enseñanza del español o castellano; por una ausencia del estudio profundo de las obras; no se leen los libros de manera crítica, se informa sobre ellos, la ausencia de lecturas dialógicas, trae como consecuencia la ausencia de la teoría y crítica literaria, porque es desde las obras que nace un pensamiento sobre lo literario y no al contrario.

Cárdenas (2004), sostiene que, desde el punto de vista pedagógico, la literatura ha sido objeto de sesgos y de enfoques que, si bien reconocen su complejidad, casi siempre falsean su naturaleza. Cuando se pregunta cómo se la debe concebir, afloran múltiples respuestas: arte, poesía, juego, magia, misterio, representación del mundo, evasión, expresión sublime y sentimental, creación simbólica y espiritual, imaginación, intuición, sensibilidad, trascendencia, lenguaje ambiguo, asombro, sin embargo, más allá de concebir a la literatura como medio de entretenimiento debe reflexionarse sobre las funciones pedagógicas que ella moviliza.



La pedagogía de la literatura se integra con la didáctica, con los procesos de enseñanza y el cultivo de competencias de los educandos para reconocer en el texto literario una fuente inagotable de conocimientos, que enriquecen sus procesos de pensamiento al facilitar el desarrollo de la argumentación, interpretación y proposición; hacer pedagogía de la literatura implica analizar la naturaleza de la literatura, su incidencia en el proceso de interpretación y comprensión de textos, el manifestar vías de acercamiento a las obras literarias a partir de la lectura y escritura. A través de la pedagogía de la literatura se pueden cultivar diferentes destrezas y habilidades comunicativas de los lectores y observar fortalezas y debilidades en sus procesos de pensamiento y aprendizaje. Al respecto Sánchez (2012) sostiene que:

La literatura es lenguaje, el lenguaje de la literatura son las imágenes que transcriben la realidad, los símbolos que devuelven lo humano a la naturaleza. La literatura es la expresión material del lenguaje y en sus figuras se encarna la imagen del mundo habitado. Leer literatura es un proceso vivencial. Considerar estos aspectos de la literatura da la pauta para deducir su carácter pedagógico en la formación educativa del hombre. Interpretar la literatura es descifrar el mundo. (p.30)

La literatura en sí entraña una intención formativa, sirve de instrumento educativo, por ello encontramos variedad de tipos de literatura, de escuelas, movimientos, géneros y autores en modalidades distintas de textos, la literatura no es sólo entretenimiento es también una reproducción crítica de lo social.

2.2 Competencia literaria

En el marco de la pedagogía de la literatura se ha definido en Colombia una serie de directrices que determinan la orientación de la enseñanza de la literatura en los niveles de educación básica primaria y media, se promulga la necesidad de desarrollar la competencia literaria como el reflejo de un saber enciclopédico sobre la producción artística de diversos autores y obras, así como la capacidad de favorecer en los educandos sus procesos de interpretación y producción textual.

Los lineamientos curriculares señalan que la competencia literaria es “entendida como la capacidad de poner en juego, en los procesos de lectura y escritura, un saber literario surgido de la experiencia de lectura y análisis de las obras mismas, y del conocimiento directo de un número significativo de éstas” (MEN, 1998, p.51). Este concepto lleva implícito el desarrollo de un lector modelo que esté formado en el reconocimiento de los códigos literarios que se tejen en las obras a través de la continuidad de codificaciones y decodificaciones que se ejercitan mediante la escritura y las unidades lingüísticas que dibujan el contenido de las obras; por ello la condición de conocimientos metaliterarios para una interpretación activa de este tipo de textos.

Siguiendo a Mendoza (2011), la competencia literaria integra distintos bloques y tipos de saberes:

Los referidos al saber cultural-enciclopédico, compuesto por códigos culturales extensos (símbolos, figuras y relatos mitológicos, arquetipos literarios, alusiones literarias, topoi y otros lugares comunes a los que toda cultura alude para su transmisión e implicación); los saberes referidos a las modalidades del discurso (programas discursivos, géneros, peculiaridades textuales literarias(...)) junto a una muestra de estructuras textuales; y los saberes estratégicos (desde la activación de diversas lógicas (de lo fantástico, de lo verosímil, de lo ficticio, de lo real(...)) que son necesarias para leer diferentes tipos de textos hasta los específicos de descodificación y los más complejos de interacción y cooperación receptora). (p.179)

Esta competencia a su vez orienta en los educandos el cultivo de su capacidad creadora y la imaginación que pueden redundar en la composición de diversos tipos de textos que dan lugar a la competencia poética: “entendida como la capacidad de un sujeto para inventar mundos posibles a través de los lenguajes, e innovar en el uso de los mismos. Esta competencia tiene que ver con la búsqueda de un estilo personal” (MEN, 1998, p.51).



Con lo anterior es fundamental que para cultivar esta competencia, los maestros y los futuros enseñantes de literatura, posean en alto grado esta competencia, para favorecer en los educandos el cultivo de sus habilidades para la producción e interpretación de textos literarios desde el reconocimiento de las características y gramáticas específicas que estos manejan, pero fundamentalmente para el reconocimiento de las diversas funciones que cumplen los textos literarios dentro de una cultura. Mendoza (2011), citando a Culler y Stubbs (s.f.) señala que la competencia literaria se puede entender como el conjunto de convenciones para leer los textos literarios y que la competencia literaria supone la capacidad de comprender distintos tipos de relación semántica, entre lo que se dice y lo que se implica: por ello se considera fundamental para el desarrollo de la competencia literaria atender a la actividad interpretativa propia del receptor.

La creación y desarrollo de esta competencia dependen de las experiencias pedagógicas motivadas por los maestros para el fomento de actos de comunicación literaria, o sea de la experiencia lectora; a través de la actuación, del uso de la lectura. La creatividad y la abstracción recobran un papel muy importante dentro de esta competencia, ya que, por medio de ellos, los textos generados, materializan los pensamientos del educando, como también sirven de ayuda en la integración de saberes sobre el lenguaje, el pensamiento de los autores y los estilos de escritura.

Esta competencia implica entonces el formar a los estudiantes no sólo en la caracterización general de los textos literarios, aspecto que implica el reconocimiento de los recursos, estructura y tipologías en las cuales se ha clasificado lo literario; sino además generar en ellos la capacidad de análisis para desentrañar la multiplicidad de significaciones contenidas en los textos y a su vez tender eslabones de ideas, tras las réplicas que motive cada lector y lectura.

2.3 El texto literario

Un texto, sin lugar a dudas, es una forma de comunicación; para ello debe elaborarse teniendo en cuenta no sólo el contenido del mensaje, sino también la intención del hablante y la significación que él quiera darle para conseguir lo que pretende proporcionarle al lector. Cabe aclarar, que esa significación es subjetiva dependiendo de quién lo lee, obedeciendo al tipo de escrito. El texto literario o texto artístico presenta unas características que lo distinguen de los demás textos que circulan en la cultura, la distinción no se encuentra en el tema o contenidos que esta entraña, sino en la manera de expresarlos, ya que el lenguaje deja un uso común para orientarse más hacia una estética de la palabra. Al respecto Verdugo (citando a Lotman, 1996), señala que en este tipo de textos intervienen diversos procesos:

1. Relación destinador-destinatario: El texto cumple la función de un mensaje dirigido del portador de la información al auditorio.
2. Relación auditorio- tradición cultural: el texto cumple función de memoria cultural colectiva.
3. Relación lector consigo mismo: el texto, sobre todo si está totalmente canonizado, actualiza algunos aspectos de la personalidad del propio destinatario.
4. Relación del lector con el texto: el texto no es sólo un mediador de la comunicación, sino que deviene interlocutor con alto grado de autonomía.
5. Relación texto-contexto cultural: el texto es un participante del acto comunicativo, como fuente o receptor de información.
6. Relación texto- meta texto: el texto puede desempeñar el papel de mecanismo descriptor. (Verdugo, 2001, p.29).

Estos conceptos son fundamentales para el estudio sobre didáctica de la literatura, ya que el texto literario es uno de los medios para actualizarla a través de la lectura y la escritura. Leer un texto literario implica comprender que los lectores irán más allá de lo superficial de las grafías, hacia la semántica del texto mediante el reconocimiento de abducciones e inferencias. Tanto la lectura intensiva, que se caracteriza por una profundización analítica de los componentes conceptuales y formales



del texto (comentario, análisis, reflexión crítica sobre el texto) cuanto la lectura extensiva, que se vincula con el desarrollo del hábito lector, sirven con eficacia, aunque con procedimientos distintos, a la construcción de la competencia literaria, ya sea por aplicación de técnicas de análisis ya sea por aportación de experiencia lectora y aplicación de sucesivas estrategias de recepción. Mignolo (1992) indica que:

El formalismo y la gramática generativa dieron los primeros pasos al reemplazar la noción de la obra por la de sistema. Así, desde el punto de vista de la investigación textual, “el objeto de la teoría se postula como una construcción que consiste en seleccionar y explicar las propiedades relevantes de todo texto y de los textos literarios en particular”. Mignolo distingue dos niveles de acercamiento a la obra literaria: de una parte, la comprensión hermenéutica, centrada en los problemas de la interpretación y relacionada con una “comunidad interpretativa” (comunidad literaria); de otra parte, la comprensión teórica, orientada hacia los problemas de explicación y relacionada con una “comunidad científica”. (p.100)

Los textos literarios son textos artísticos entretejidos como un complejo dispositivo de diversos recursos de la lengua que les permite concretar su significado mediante varios códigos, que facilitan la transición de mensajes, frente a los cuales el lector asume la tarea del desciframiento; al respecto Rodríguez (2000) citando a Jauss, señala que: “el texto es la respuesta a las preguntas propuestas por un ‘horizonte de expectativas’”. La interpretación de las obras debería, entonces, enfocarse no en la experiencia de un lector individual, sino en la historia de la recepción de una obra, y en su relación con las normas cambiantes de la estética y los conjuntos de expectativas que permiten su lectura en diferentes épocas”. (p.5)

El desarrollo de la competencia literaria necesita de la lectura como actividad básica de acceso a la construcción (elaboración, acumulación y organización) de saberes meta discursivos y metaliterarios. Por lo anterior, los docentes deben crear un ambiente alfabetizador con la presentación de textos literarios coherentes a los intereses de los educandos, para que ellos puedan manipularlos y explorarlos generando diversos escenarios



tales como el rincón de la lectura, bibliotecas de aula, periódicos murales o escolares, portales virtuales, carteleras informativas, entre otros. El tener acceso a estos espacios les brindará a los estudiantes la posibilidad de habituarse a la lectura y escritura.

2.4 Tendencias en la enseñanza de la literatura

Acorde a los lineamientos curriculares de Lengua Castellana y literatura, la enseñanza de esta disciplina debe estar fundamentada dentro de una acción comunicativa que haga posible a los estudiantes el reconocimiento del contexto ideológico y de los fines de producción que encierra una obra literaria.

Algunos estudios determinan la existencia de paradigmas en la enseñanza de la literatura, tal es el caso de Walter Mignolo (1992), quien establece la noción de paradigma como el marco de referencia más amplio aceptado por la comunidad científica y clasifica los paradigmas de estudio de la literatura en cuatro campos, incluyendo subdivisiones de los mismos puesto que cada paradigma puede generar varias teorías como se explica en la tabla 1:

Tabla 1.

Paradigmas de estudio de la literatura.

I.Paradigma semiológico	Teorías Lingüístico-Literarias Teorías del Texto Literario
II.Paradigma Fenomenológico	- Teorías de la Estructura Ontológica de la Obra Literaria - Teorías de la Recepción
III. Paradigma sociológico	
IV.Paradigma Psicoanalítico	El paradigma cognitivo, y las teorías del aprendizaje basadas en el modelo de procesamiento de la información. El paradigma conductista

Nota. Adaptación: Walter Mignolo (1992). Los límites de la literatura, de la teoría y de la literatura comparada. El desafío de las prácticas semióticas en situaciones coloniales



En la literatura y en toda obra literaria, se incluyen una serie de acontecimientos y conocimientos que representan la vida y las ideas de una época, a través de ellas, se retrata en la sociedad el cúmulo de conflictos económicos, sociales, políticos, filosóficos, ideológicos, morales, educativos, míticos, de los que participa el escritor, por ello al desarrollar una didáctica de la literatura, se debe facilitar a los estudiantes entre otras acciones, la posibilidad de acceder al sustrato ideológico, estético y cognoscitivo que encierra el texto literario.

Aunque esta intencionalidad pedagógica parece clara, puede verse que en la enseñanza de la literatura se han presentado una serie de tendencias de necesaria referencia en esta investigación, ya que para comprender el cómo se está enseñando literatura en las aulas es primordial conocer el marco específico del cual han emergido algunas de las tendencias didácticas que se representan en su enseñanza. Al respecto, en el texto *“Enseñanza de la literatura: perspectivas contemporáneas”* Bustamante (2015), sostiene que la finalidad de trabajar esta asignatura implica detenerse a reflexionar en cuestiones tales como si la literatura esta para que los estudiantes hagan literatura, conozcan la historia de la literatura, aprendan teoría sobre la literatura, analicen obras literarias, aprendan lúdicamente varios temas y disfruten con ella o el logro de una cultura general.

En el marco de la educación colombiana y acorde a lo expuesto en los Lineamientos curriculares de lengua castellana y literatura, puede concluirse que la didáctica de la literatura se orienta primordialmente en cuatro aspectos: el estudio historicista de autores y obras que representan un capital cultural, la identificación del mérito o valor de tales producciones que se genera a través de procesos de crítica literaria y el análisis de las teorías filosófico-lingüísticas que directa o indirectamente atraviesan la producción de determinadas obras.

Por otra parte, Scheffer (2013), en su libro *“Pequeña Ecología de los Estudios Literarios”* señala que la enseñanza de la literatura se ha visto atravesada por dos funciones diferentes:

La primera función es una misión de reproducción y de promoción de los valores que la sociedad o sus actores dominantes piensan que hay que promover y desarrollar. Desde esta perspectiva, estudiar literatura y, más generalmente, las artes, es participar en un proyecto normativista (...) En este sentido, estudiar una obra literaria es participar en el despliegue (o en la construcción histórica) del objeto que, por otro lado, se estudia. Un trabajo así se hace desde el interior del objeto estudiado. Estudiar así un objeto literario equivale a construir o deconstruir valores, aproximación que implica una visión de lo que la literatura debe ser o no debe ser. (pp. 41-43).

En esta primera tendencia acorde al autor, se incluye la postura descriptiva que asumen los docentes al momento de trabajar el acercamiento a los textos literarios desde el énfasis que puede hacerse en informar a los estudiantes sobre el contexto de producción de las obras literarias y de sus escritores, siendo formas típicas de esta tendencia las orientaciones historiográficas y cronológicas, en las cuales de manera específica se hace énfasis en una periodización de la literatura, en autores, en escuelas o en géneros literarios.

Otra de las funciones resaltadas por Scheffer (2013) es la cognitiva, orientada a la comprensión, descripción y explicación de las prácticas literarias, aspecto que incluiría la crítica literaria como un lente para la valoración y evaluación de las categorías y criterios de la literatura y de las obras literarias; “lo que determina que una obra de arte sea o no sea de naturaleza literaria, no son los elementos que la componen sino como estos se ensamblan y con qué función” (p.337)

Cualquiera de esas opciones implica que el estudiante asuma una apropiación de los estudios literarios y de la construcción de los significados y sentidos de las obras y autores que forman parte del legado literario, corriendo en ocasiones el riesgo de intoxicar a los estudiantes con tanta teoría.



Bustamante (2015), señala que en la enseñanza de la literatura circulan los siguientes tópicos:

“a) la producción simbólica propia del campo: en nuestro caso la creación artística literaria; b) la inserción histórica de tal producto, es decir las modalidades que la literatura ha tomado en el tiempo; c) el estudio científico: en nuestro caso, la literatura tomada como objeto propio de una ciencia, o sea, otra modalidad de la producción simbólica; d) la aplicación de una teoría: los análisis de obras específicas hechos por una teoría literaria; el efecto propio del producto, en nuestro caso llamado producto efecto artístico (estético) que produciría la literatura en cuanto arte; f) el uso escolar, pero no concomitante del producto: en nuestro caso la literatura para instruir en temas no propiamente literarios (...). g) una forma de apropiación social del producto: en nuestro caso la literatura como parte de la información circulante en la sociedad, considerada de dominio necesario como mínimo cultural. (pp.144-145).

De acuerdo con las reglamentaciones para la programación curricular, estas orientaciones sirven de sustento a la definición del campo de estudio de la literatura, ligada en el quehacer docente a la circulación de textos representativos de determinados géneros a través de los cuales se busca que los estudiantes desarrollen su capacidad de lectura y en este orden su sensibilidad estético literaria. “Los elementos estéticos que posee la obra literaria tienen su base en la realidad material, puesto que allí es donde existen las cosas, objetos, procesos y/o fenómenos que poseen ciertas cualidades” Villanueva (1983, citando a Françoise, p. 56). La enseñanza de la literatura en ese orden desde su orientación curricular debe tener no solo una orientación teórica, sino fundamentalmente práctica -artística, logrando que el estudiante pueda favorecer sus habilidades escriturales, permitiendo explorar su imaginación y sensibilidad.



A través de esa experiencia práctica con las palabras como materia prima de la literatura los estudiantes pueden ir desarrollando aprendizajes sobre los elementos formales y de fondo que forman parte de la obra literaria que se determina sustancialmente por el lenguaje.

Será gracias a la composición y producción textual como los educandos formaran su apreciación hacia lo literario como un conjunto de imágenes, ideas o representaciones sociales y culturales que existen en la realidad social vertidas en un lenguaje. Las palabras hechas tejido forjarán aprendizajes entorno al lenguaje como elemento formal de toda obra literaria que facilita la representación de eventos, hechos y acontecimientos sociales y culturales que tienen lugar en las obras de los diferentes géneros que forman parte de la literatura.

III. Didáctica de la literatura en el aula

Es fundamental delimitar como se define la literatura y la didáctica de la literatura, la respuesta a estos interrogantes determina la diferencia en los paradigmas y enfoques que se privilegian en la enseñanza de la literatura en la educación básica y media.

La literatura y su enseñanza han seguido caminos paralelos, siendo dos áreas de estudio distintas y con diferencias significativas. Al observar cada una, se nota la gran distancia entre los avances en el campo literario y el lento progreso en su didáctica. Esta disparidad es paradójica, ya que la enseñanza es una actividad inherente al ser humano y ha sido una preocupación desde tiempos antiguos, mientras que la investigación sistemática de los estudios literarios es más reciente. Esta separación ha complicado la organización y sistematización de la didáctica de la literatura, una disciplina que une y sintetiza estos dos campos teóricos con diferentes objetivos y métodos, pero con una finalidad común: desarrollar formas de conocimiento y exploración de la realidad humana, así como enfocar la enseñanza y el aprendizaje para transformar tanto al sujeto en general como al sujeto educativo en particular. (Eguinoa, 1999)

El tema de buscar definir la literatura ha sido una tarea de varias disciplinas que incluyen el arte, la estética, la teoría literaria, la semiótica y otros campos asociados al estudio del lenguaje, no obstante para el caso de este trabajo es relevante citar el texto “Aproximaciones del texto Literario de Lucila Fevola, en el cual se recogen las variadas acepciones de esta disciplina humana de la cual se destaca que la tendencia es asociar a la literatura con el concepto de creación, en el que se incluye un concepto estético:

(...) Gran parte de los autores insiste en que literatura y concepto de literatura debe estar asociado al concepto de creación. Por ende, hay que incluirle un concepto estético. Aquél que nos remite a la literatura como el uso de la letra, considera, por supuesto, a la letra en su aspecto de cosa o de objeto, es decir su aspecto formal, plástico y también



como signo en sentido de la significación. En el libro “De la Narrativa contemporánea”, de Patricia Rubio y Juan Carlos Lértora, leemos: “La literatura es una de las posibilidades que el hombre tiene para manifestar su potencialidad artístico-creadora - acá el concepto es bien claro - mediante ella puede aprehender estéticamente el mundo, expresar su propia individualidad y plasmar la sensibilidad de una época.” (Févola, 2016, párr. 1-5)

Estas son algunas concepciones clásicas sobre lo literario que no escapan como otros conceptos de una relatividad cultural.

La literatura se asocia a una manifestación artística que implica unos principios estéticos para el uso del lenguaje, concepción heredada de las corrientes formalistas y estructuralistas, que aún siguen teniendo gran valor en los presaberes de los profesores de lengua y literatura.

La literatura en el argot docente es vista como una forma de expresión, un modo de retratar los complejos cambios sociales, políticos y culturales de la sociedad los cuales se materializan a través de libros y autores, movimientos, escuelas y géneros; hecho que le permite constantemente una renovación. Lo anterior lo podemos verificar con las apreciaciones dadas por los docentes a quienes a través de las entrevistas planteadas explicitaron sus argumentos sobre las concepciones de literatura, didáctica de la literatura, enfoques de la enseñanza de la literatura y estrategias de enseñanza que se resumen en la siguiente tabla 2:



Tabla 2.

Concepciones de literatura, didáctica de la literatura, enfoques de la enseñanza de la literatura y estrategias de enseñanza.

CATEGORIAS	ARGUMENTOS DE LOS MAESTROS
<p>Concepto de literatura</p>	<p>La literatura se la podría definir como el arte de expresar sentimientos emociones por medio de palabras.</p> <p>Ese un arte que adquiere ciertos matices cuando se trata de narraciones, creaciones poéticas o dramáticas. En ese sentido es interesante volver los ojos a la literatura que es una manera de expresión de nuestra realidad y de nuestros sentimientos.</p> <p>La literatura es un arte, es el arte de las letras. Que vincula varios enfoques y varias teorías para podernos mostrar su desarrollo. La literatura se relaciona con la historia o la evolución del mundo hecho que se evidencia por medio de las obras escritas.</p> <p>La literatura es fundamentalmente escritura y requiere de planeación, aprendizaje de procesos y de motivación. Se debe asumir a la literatura como un todo del lenguaje, porque alberga muchos signos, la escritura y la gramática son una de sus materialidades.</p> <p>La literatura es un medio de expresión humana, de iniciativa para recrear el mundo, de motivación para cambiar el mundo desde su representación o crítica, requiere tiempo y creatividad, porque no resulta de un ejercicio de transcripción o redacción mecánico, requiere pensar e imaginar.</p>
<p>Didáctica de la literatura</p>	<p>La didáctica de la literatura se la puede definir como la manera cómo enseñamos a los estudiantes la literatura, de qué manera nos estamos enfrentando al texto, a los mismos libros que ellos enfrentan a diario. Los estudiantes manifiestan siempre sus gustos y dentro de ese gusto hay que desentrañar cómo les estamos enseñando. Que oportunidades tiene el docente de retroalimentarse de los estudiantes y el gusto propio que los estudiantes adquieren en cuanto a la literatura.</p> <p>La didáctica de la literatura la puedo definir como una acción social que integra todos los conocimientos de la literatura o todos los avances que ha tenido la literatura para poderla mostrar a los estudiantes o a las personas que vamos por el camino por así decirlo y que deseamos conocer cómo ha sido toda la evolución literaria en el mundo.</p> <p>La didáctica de la literatura se refiere a cómo enseñarla, forma parte de una didáctica de un saber específico que repercute en la enseñanza de la lectura, la escritura, la cultura hacia el libro, el habla y la escucha de esas voces que van dejando los autores. Es un campo de reciente estudio, pero facilita comprender qué enseñamos los maestros y para donde orientamos nuestra enseñanza.</p>



CATEGORIAS	ARGUMENTOS DE LOS MAESTROS
Didáctica de la literatura	<p>La didáctica de la literatura es un campo de estudio del lenguaje que nos dará fundamentos para saber cómo se enseña la literatura. Creo que la mejor forma de conseguirlo es incentivar al alumno a la investigación personal, así como al libre y gozoso ejercicio de su inventiva. Una clase de literatura así concebida, que promueva la creatividad, es una experiencia docente y discente inolvidable. Entre otras cosas, porque esa creatividad en ciernes del alumno le hará enfocar el problema de la creación literaria “desde dentro”, desde las dificultades técnicas que entraña la gestación de una obra literaria.</p> <p>La didáctica de la literatura brindará herramientas para motivar la formación literaria de los estudiantes. En el pasado se enseñaba de manera poco agradable, con la pedagogía del miedo a la expresión, a la repetición, el culto al autor; ahora es necesario que para enseñar esa literatura los maestros compartan sus escritos, su experiencia como lectores y escritores, generando gusto y motivación en los estudiantes, creo que ese efecto es el que muestra que, si vale la pena la didáctica, mi didáctica puntual de la literatura.</p>
Enfoques de enseñanza	<p>El enfoque que más se facilita para los estudiantes se enmarca dentro del historicismo, saber que la literatura tiene un proceso de evolución a partir de las mismas obras griegas, desde el mismo periodo clásico irá atravesando un proceso de conocimiento en estas. En estas épocas la historia misma y sobre todo en la oportunidad que nos brindan retazos de la historia como lo clásico, lo medieval o renacentista, lo neo clasicista, lo romántico. Esas oportunidades son importantes para que el estudiante pueda ubicarse, así siempre estoy dispuesto a ubicarlos en la época en el contexto, pero sobre todo tener presente que hay autores y obras que debemos siempre tener en cuenta a partir de la producción literaria que nos han legado autores de renombre a nivel universal.</p> <p>Bueno yo creo que desde mi experiencia he intentado mostrar todos los enfoques, pero teniendo en cuenta la modernidad y las nuevas tecnologías, por ejemplo, que son una herramienta muy importante y que la podemos utilizar para poder experimentar o para poder enseñar cualquier enfoque literario.</p> <p>Si hablamos de enfoques de enseñanza, los profesores nos orientamos por lo que definen los lineamientos curriculares del área, donde se habla del texto literario y de la literatura que se debe trabajar desde una corriente historicista, pasando por un enfoque crítico y terminando en la recepción del texto literario. Creo que en la actualidad la crítica es central, sobre todo cuando el horizonte de enseñar literatura es poner a imaginar y a escribir al estudiante.</p>



CATEGORIAS	ARGUMENTOS DE LOS MAESTROS
Enfoques de enseñanza	<p>No tengo mucha claridad sobre cómo se entendería el enfoque, si como la mirada del profesor o la mirada teórica de otras disciplinas a la literatura. Si me voy con mi mirada de maestro diría que el enfoque de la literatura debe ser una enseñanza centrada en la lectura y la escritura del texto literario, su interpretación y comprensión.</p> <p>Frente a los enfoques de la literatura creo que es vital hacerlo desde la comunicación oral, escrita, llevando a los estudiantes a recobrar la intencionalidad, el contexto y la significación del libro. Al alumno hay que demostrarle que la lectura de textos literarios resulta no sólo placentera, sino útil, que la manifestación de la sensibilidad no implica cursilería, sino que en realidad la evita, que tanto escribir con coherencia, corrección, propiedad y elegancia como leer comprensiva, crítica y gozosamente, ayuda a vivir mejor, libera de mediatizaciones, convencionalismos, dogmatismo, etc., pues permite llegar más allá de las propias limitaciones, de la propia época y cultura; en definitiva, que la capacidad de comunicarse plenamente (es decir, el ser buen emisor y buen receptor) vale para toda tarea posterior.</p>

Fuente: esta investigación. Ver anexo A

Para los profesores de literatura de la Institución Educativa Luis Delfín Insuasty Rodríguez la didáctica de la literatura se orienta a desarrollar habilidades para la lectura y comprensión de textos y hacia la adquisición de destrezas para la composición escrita. Reconocen que la didáctica de la literatura se ajusta a una planeación curricular que define unos campos de formación de los estudiantes para el desarrollo de competencias comunicativas. La literatura es esa oportunidad para conocer nuevos mundos a través de los autores y obras. Los docentes entrevistados coinciden en señalar como aspecto fundamental de la didáctica de la literatura el generar en los estudiantes la afición a la lectura, el placer de leer textos literarios, formar lectores.

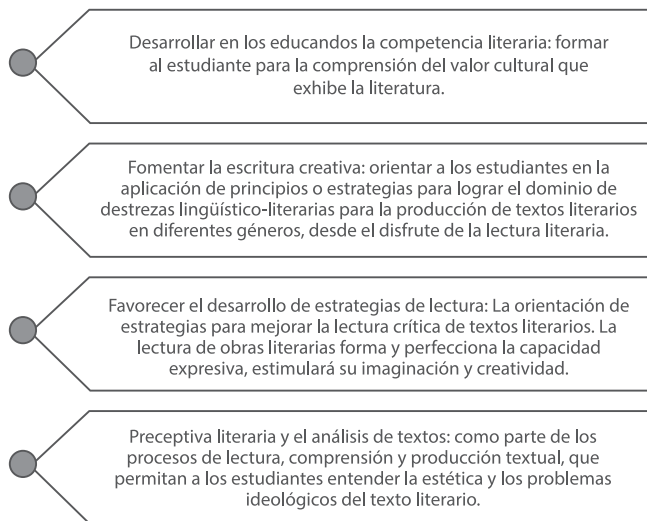
También señalan que no se puede concebir la enseñanza de la literatura solamente centrada en la lectura e interpretación de textos: “Al investigar la vida y la obra de autores, así como otros temas estrechamente relacionados los alumnos indudablemente conocerán otras disciplinas, adquirirán conocimientos de historia o de los problemas de la actualidad. Sin duda, la posibilidad dialógica de la literatura y su dimensión

de transtextualidad ofrece la posibilidad de representar las conexiones entre los diferentes campos del saber y sus complejas interrelaciones”¹

La actividad formativa y educativa se desplaza hacia el proceso de aprendizaje y se centra en la actividad comunicativa y de valoración estética. Existe entre las respuestas un elemento común entre los docentes, al señalar que la enseñanza de la literatura no debe limitarse al aprendizaje de destrezas instrumentales y conocimientos conceptuales, en palabras de Cantero y Mendoza (2003), los docentes superan “una concepción monolítica y secular basada en enseñar contenidos sobre la lengua o sobre la literatura, y por tanto inadecuada, incluso indeseable”(p. 7), puesto que buscan proporcionar experiencias estético literarias y motivar a la lectura. Para los profesores la didáctica de la literatura debe centrarse en los aspectos descritos en la figura 2:

Figura 2.

Aspectos característicos de la didáctica de la literatura



Nota. Adaptación gráfica. Cantero (2016). Fuente: Coestructuración multisistémica y estrategias didácticas en estados iniciales de aprendizaje de la lectoescritura

¹ Nota. Entrevista a docente grado 11. IEM Luis Delfín Insuasti Rodríguez. Noviembre 18 de 2019

Las respuestas de los maestros permiten también señalar que reconocen cinco finalidades que se perseguiría al enseñar literatura:

- a. Explicación del uso funcional de la lengua: mediante la enseñanza de la literatura se favorece en los estudiantes el aprendizaje de contenidos gramaticales asociados al manejo del idioma; esta es una de las finalidades que más se tiene presente en la enseñanza secundaria, donde la formación literaria queda subordinada a la enseñanza de la lengua.
- b. Comprensión de la historia de la literatura: generalmente para enseñar literatura se realiza una periodización de sus contenidos en función de géneros, autores, movimientos literarios, a partir del tratamiento de los textos más representativos. En este orden los docentes mencionan que hay necesidad de generar en los educandos criterios para la valoración y selección de los textos
- c. Interpretación de contenidos culturales, históricos y sociales: la literatura debe ser vista como un discurso político y social, como un cúmulo de imaginarios sociales y culturales que muestran otras percepciones de las problemáticas de la sociedad y del ser humano.
- d. La literatura como formadora de competencias comunicativas: la enseñanza de la literatura faculta a los estudiantes al desarrollo de las competencias comunicativas, brindando en la interacción con los textos mayores destrezas para mejorar la expresión oral y escrita de los estudiantes.
- e. La literatura permite la transversalidad curricular: los contenidos que se abordan en los variados géneros de los textos literarios permiten hablar de una integralidad y transversalidad del currículo, ya que los temas que se median en las obras, facilitan múltiples lecturas que hacen posible identificar elementos culturales, literarios, históricos, políticos o económicos en los textos.

En el apartado anterior se ha definido los campos de trabajo de la didáctica de la literatura como aquel saber que forma parte de la pedagogía y facilita la orientación de los procesos de enseñanza de la literatura como un saber específico que se orienta al desarrollo de la educación literaria de los estudiantes; la didáctica de la literatura en uno de sus enfoques se asocia como práctica comunicacional, tal como lo sostiene Eguinoa (1999):

Por ello, la definiremos, en un segundo momento, como una disciplina teórico-práctica que, en un contexto específico de enseñanza-aprendizaje, orienta, a partir de diversos procesos comunicativos, el aprendizaje de lo literario y, en consecuencia, la construcción del conocimiento. Desde este punto de vista, cuatro aspectos la definen: 1) Es teórica, en cuanto intenta explicar qué cosa es la enseñanza; 2) Es práctica, porque define cómo se enseña; 3) Es teórico-práctica, ya que parte de la realidad, la observa, la analiza y aporta soluciones a su problemática; 4) Es crítica, en la medida en que al descubrir los problemas reales ofrece soluciones tanto con relación al contexto escolar como a los sujetos que intervienen en la acción pedagógica: el maestro y el alumno. La didáctica de la literatura, al ser un espacio disciplinario donde se intersectan la literatura como práctica comunicativo-lingüística y la didáctica como actividad comunicacional. (p.60)

Finalmente puede señalarse que la didáctica de la literatura se concibe como una disciplina que no solo se enfoca en la transmisión de conocimientos literarios, sino que también fomenta el desarrollo integral del individuo a través de la interacción crítica y creativa con los textos. Esta perspectiva teórico-práctica permite que tanto maestros como alumnos participen activamente en el proceso educativo, promoviendo un aprendizaje significativo y contextualizado que trasciende el aula y se refleja en la vida cotidiana. Así, la literatura se convierte en una herramienta poderosa para la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con su entorno cultural y social.



IV. Estrategias didácticas empleadas por los docentes en la enseñanza de la literatura

Las estrategias didácticas son actividades planeadas con anterioridad por parte del docente para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje, teniendo en cuenta las estructuras curriculares, los objetivos que se quieren alcanzar y, sobre todo, los alcances cognitivos que tengan los estudiantes. De acuerdo con Camilloni (2019, p. 32), las estrategias didácticas son “las formas en que el docente crea una situación que permita al alumno desarrollar la actividad de aprendizaje”, es decir, hace referencia a una acción planeada especialmente para una situación concreta.

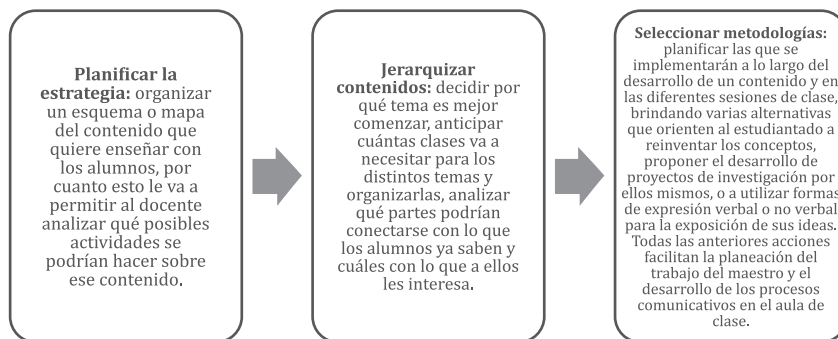
Velasco y Mosquera (2010), afirman que “El concepto de estrategias didácticas se involucra con la selección de actividades y prácticas pedagógicas en diferentes momentos formativos, métodos y recursos en los procesos de Enseñanza - Aprendizaje.” (pp. 1–2). La anterior afirmación implica que cuando el docente hace uso de estrategias adecuadas para dar a conocer los contenidos a los estudiantes, permitirá una orientación provechosa, que facilite la comprensión de un tema, llevando a construir un conocimiento significativo.

Las estrategias didácticas en consecuencia incluyen los diferentes recursos ideados por el profesor para alcanzar los objetivos propuestos dentro del proceso de aprendizaje. Con ellas también el docente tiene la posibilidad de autoevaluar el proceso educativo, y mirar si se está logrando lo planteado en el currículo de la manera esperada.

Existen diversas estrategias y la variedad depende de la creatividad del educador, por tanto, es recomendable en la pedagogía de la literatura, combinar y articular diferentes estrategias de enseñanza a lo largo del tratamiento de un contenido, en diferentes clases o dentro de una sola. Al respecto, Feldman (2008, p.56) propone una serie de recomendaciones para la selección y preparación de estrategias didácticas que se resumen en la figura 3:

Figura 3.

Recomendaciones para la selección y preparación de estrategias didácticas.



Nota. Adaptación gráfica. Feldman (2008). Fuente: Estrategias didácticas para mejorar la lectura de los alumnos de educación básica. <https://www.monografias.com/trabajos86/estrategias-didacticas-mejorar-lectura-alumnos-educacion-basica/estrategias-didacticas-mejorar-lectura-alumnos-educacion-basica>

En suma, las estrategias didácticas hacen referencia a un conjunto de procesos y herramientas que los profesores seleccionan y planifican para vertebrar los aprendizajes de los educandos y desarrollar en ellos el gusto por la literatura.

Los docentes en la entrevista describieron algunos de los procesos que guían su práctica pedagógica, permitiendo notar una amplia gama de estrategias y métodos que se utilizan para fomentar la literatura, tal como se detalla en la tabla 3:

Tabla 3.

Estrategias y métodos que se utilizan para fomentar la literatura.

Repuestas de los maestros entrevistados	
Estrategias de enseñanza	A partir del cuento, la narración, la imaginación. Qué bueno que ellos puedan reconocer algunas obras literarias. Les trató de llegar a los estudiantes primero ubicando la época, algunos autores y obras representativas que trato de alimentarles con diccionarios que tenemos aquí, de cabecera como el Diccionario de Literatura, en él se manifiestan muchos resúmenes, muchos autores y obras que nos hacen insospechado el manejo de la imaginación, pero esto es agradable para los estudiantes, por eso creo que es una estrategia bien interesante para los estudiantes.

Repuestas de los maestros entrevistados	
<p>Estrategias de enseñanza</p>	<p>Las estrategias para enseñar la literatura deben ser atractivas para los estudiantes, multisensoriales, no solo la palabra seca por decirlo de algún modo. Yo incluyo variedad de textos, sonidos del diario vivir, audiolibros, películas, canciones varias manifestaciones artísticas para que el estudiante en ese tejido vaya comprendiendo los sentidos de lo que lee.</p> <p>Creo que si enseñamos literatura debe ser con estrategias que apasionen y motiven a expresarse a los estudiantes. En el aula y más en materias como la nuestra que a veces se ven como muy teóricas, es fundamental utilizar estrategias variadas y novedosas.</p> <p>Una de las estrategias que más me ha funcionado es la ejemplificación de la escritura, que cada estudiante seleccione un libro, un autor, una corriente y desde allí tome bases para hacer otros textos. Orales, escritos o figuras, eso les agrada más que un cuestionario o un corriente análisis de forma.</p> <p>Hay que motivar al estudiante y no atemorizarlo para que se exprese como autor y escritor exponiendo sus modelos literarios como guiones, canciones, piezas teatrales, etc. También es necesario que el profesor llegue con sus propios escritos, este material auténtico y contextualizado cobra más importancia en los muchachos a la hora de escribir.</p>
<p>Métodos de enseñanza</p>	<p>Los métodos que utilizo son en este momento audios o visuales, utilizamos también extractos de literatura de escritores colombianos para poder contextualizar el país el tema social, cultural.</p> <p>En la metodología procuro que los chicos puedan entender la literatura de forma creativa, motivarlos a que hagan seguimiento de perfiles de Facebook de escritores, esa es una estrategia para que ellos aprendan bibliografías, pero de una manera más entretenida y que este pensada en los gustos que tienen los estudiantes, y de esta manera atraerlos más hacia la literatura y la lectura.</p> <p>Creo que la mayor parte de profesores empleamos en las clases el método expositivo y el desarrollo de la comunicación oral y escrita.</p> <p>Oriento la clase con una guía de lectura sobre autores que son seleccionados con los estudiantes cada periodo, el proyecto de la biblioteca en la mochila ha facilitado que ellos desarrollen procesos de investigación y lecturas contextualizadas.</p>

Fuente: Entrevista a docentes. IEM Luis Delfín Insuasty Rodríguez, 2019. Ver anexo A.

Acorde a lo descrito en la metodología, los profesores siguen utilizando libros de texto, guías de trabajo, tablero como instrumentos frecuentes en su enseñanza y reconocen que su enfoque es generalmente expositivo.

Las respuestas emitidas en la entrevista aplicada a los profesores se ratifican y amplían en una encuesta que hizo posible identificar que estrategias implementaban para el desarrollo de las competencias literarias y la educación literaria. Su obrar didáctico se orienta fundamentalmente a trabajar la lectura literaria, la lectura oral expresiva, la lectura crítica, la escritura literaria creativa, el comentario de textos y performance. Ya en la tabla 3 se había compartido algunas de las respuestas emitidas que se complementan a detalle en la tabla 4:

Tabla 4.

Estrategias implementadas para la didáctica de la literatura.

Estrategias didácticas para la enseñanza de la escritura	<ul style="list-style-type: none">-Explicación temática.-Uso de guías-Talleres de escritura:<ul style="list-style-type: none">a. Textos descriptivos de las lecturasb. Elaboración de resúmenes o esquemas Figurasc. Invención de finales de cuentos o fábulas o relatosd. Escritura libre de textos: poemas, cuentos, fábulas, cartas, relatos, biografías, diarios de lecturae. Uso de evocación de recuerdos: melodías y sonidos ambientales de la vida.f. Contextualización de ambientes y personajesg. Edición y corrección de escritos: estructuras lingüísticash. Cuestionarios con espacios vacíos para completar información de comprensión lectora
Estrategias didácticas para la enseñanza de la lectura	<ul style="list-style-type: none">- Rincones literarios: exaltación de autores y obras- Lectura de imágenes- Comentario de textos- Lectura analítica de fragmentos- Lectura oral- Lectura expresiva- Informes de lectura- Análisis sociológicos y literarios de obras en diferentes géneros- Esquemas o resúmenes- Guiones teatrales- Fotogramas- Audiolibros- Talleres de lectura: Leche y Miel- Guías de contenido- Explicación y acompañamiento docente- Biblioteca y banco de textos: "Biblioteca en tu mochila"

Estrategias didácticas para la enseñanza de la expresión oral	<ul style="list-style-type: none"> - Personificación con base en personas cercanas de la vida real. - Organización de frases para generar un escrito completo y coherente - Narraciones orales de acontecimientos de la lectura - Narración de poemas - Círculos literarios - Mesa redonda - Foro
Recursos empleados para enseñar literatura	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de esquemas: mapas conceptuales. biblioteca escolar y banco de textos. - Fotocopias de las guías. - Uso de Imágenes. - Uso de material audiovisual. - Tablero. - Melodías. - Videos de autores y de contenido
Método	<ul style="list-style-type: none"> - Aprendizaje colaborativo y cooperativo - Exposiciones de clase - Trabajo grupal. - Trabajo individual - Orientación expositiva o temática

Fuente: esta investigación

4.1 Estrategias didácticas para la enseñanza de la escritura

La escritura es otra de las habilidades que el docente de lengua y literatura debe cultivar. Enseñar a escribir supone hoy en día una responsabilidad para el docente. Tanto que, a veces, se ve presionado por alcanzar los objetivos establecidos en el currículo, dada su relevancia en el desarrollo de aprendizajes de los estudiantes; no obstante en esta investigación no ampliaremos tales polémicas; lo que interesa es comprender dentro de la didáctica de la literatura la manera como los docentes dan a conocer recursos de escritura creativa para que los estudiantes los pongan en práctica, fomentando en ellos el deseo de escribir, potenciando su creatividad y activando su competencia lingüística. Crear un texto literario es un acto complejo tanto para aquellos escritores que se dedican a la escritura de manera profesional como para cualquier otra persona que se halle frente a un papel en blanco.

Álvarez (2009) relaciona la escritura creativa con la producción de textos y el arte de contar historias. No es tarea fácil plasmar todas nuestras ideas, pensamientos o sentimientos en un folio en blanco, mediante un discurso coherente y perfectamente hilado. De esta dificultad nacen las técnicas de escritura creativa que ponen en marcha nuevos modos de enseñanza de la literatura infantil y la redacción de textos.

La escritura creativa, por tanto, se encuentra dentro del género literario y está relacionada con la poesía, la narrativa, el cuento, el teatro, la novela, el ensayo, el guion y las autobiografías o memorias. Se aleja del lenguaje periodístico, técnico, normativo y/o académico porque requiere pensamiento creativo, es decir, combinación de ideas e iniciativa o disposición para crear. (Arroyo, 2015)

Por lo anterior la didáctica de la literatura debe generar espacios para el cultivo de la escritura creativa y literaria; sabemos que en la materia de lengua y literatura es fundamental el fomento de competencias y la escritura es una protagonista, en ese orden en el campo didáctico se debe promover prácticas de escritura que permitan la experimentación con varios géneros.

¿Cómo se fomenta la escritura de textos literarios? se fomenta de manera libre al hacer actividades primero dirigidas y actividades de opinión libre donde los chicos ha de escoger textos a libertad utilizando todas las palabras y utilizando su percepción de la realidad, de esta manera hacemos que los chicos tengan una instrucción literaria de teorías que están establecidas o de escritores que ya son reconocidos, haciendo semilleros de escritores que se vuelven críticos ante su realidad, la del país y de esta manera es un avance para la escritura.

La enseñanza de la escritura no debe reducirse al manejo y aplicabilidad de reglas gramaticales, sintácticas u ortográficas como lo señalaba Cassany (1993), sino que debe asumirse como un medio de expresión en el cual los estudiantes argumentan, expresan, declaran, interrogan, confrontan o analizan la realidad socio cultural de la que participan tras una lectura desplegando su capacidad creativa en la producción de textos.

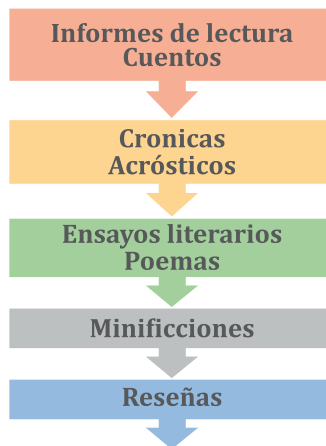
Al respecto Corrales (2001) señala que “La mayoría de los docentes no están preparados o carecen de recursos para poner en práctica este nuevo modo de escritura en el aula. Es por ello que lo que se persigue (...) es acercar a los profesionales de la enseñanza, un abanico amplio de ideas que les permitan fomentar en el alumnado el placer de escribir”. (p.8)

Frente a este componente de la didáctica de la literatura, referido a la escritura creativa los estudiantes que participaron en el estudio señalaron que los docentes en su enseñanza en cierto grado si fomenta la escritura literaria en el aula, pero no se mantiene de manera regular, solo se trabaja esporádicamente como parte de la evaluación de la materia de Lengua Castellana y literatura. Al preguntarles sobre qué tipo de escritos se les invita a escribir en la materia de literatura expresaron lo descrito en la figura 4:

Figura 4.

Escritos que se generan en el aula.

Fuente: Esta investigación. Grupo focal: estudiantes grado 10 y 11



Aunque puede notarse una amplia variedad de escritos que se fomentan desde la didáctica de la literatura, los estudiantes exponen que no siempre se demanda generar este tipo de escritos, ya que lo que más predomina es la presentación de informes de lectura con respuestas a preguntas de talleres o guías, seguidos de la presentación de análisis literarios.

Los estudiantes han aprendido de las clases que escribir es un proceso complejo, que implica el manejo de recursos de estilo de la lengua y en ese orden es un acto de comunicación planificado, que requiere una fase previa en la cual el escritor estructura la información que desea comunicar por escrito, “escribir no consiste solamente en trazar palabras sobre una superficie, sino que tiene unas reglas para cumplir su propósito comunicativo”.²

Los estudiantes señalan además que al escribir creativamente se les valora principalmente el correcto uso de la gramática, la ortografía y la sintaxis: “los profesores si nos dan espacio para escribir nuestras historias con el sello personal, hacen talleres interesantes con música, leyendo poesía o viendo videos, eso nos gusta. Creo que la dificultad la vemos cuando no encontramos el error en lo que escribimos. Los profesores tienen en cuenta todo eso, la ortografía, el lenguaje. Con lo que he aprendido en mis clases con la profe de literatura considero que si soy capaz de inventar historias y plantear lo que pienso”³

Las percepciones de los estudiantes permiten concluir que los docentes si fomentan la escritura creativa y que ponen acento en la fase de planificación, haciendo énfasis en el cuidado del escrito y en el manejo de recursos lingüísticos que permitan a los educandos poner en orden sus ideas y comenzar a escribir.

4.2 Estrategias didácticas para la enseñanza de la lectura

La enseñanza de la literatura fomenta la lectura de textos literarios, su proceso de interpretación y comprensión, ejercicios de análisis y argumentación sobre lo leído. Se da lugar a incluir diversos textos de lectura correspondientes a diferentes géneros: novelas, cuentos, poemas, crónicas. Al respecto Carlos Lomas afirma lo siguiente: “Cuanto más innovador es un texto respecto a las corrientes literarias, tanto más difícil puede resultar su lectura, ya que el alumno no tiene “expectativas” que puedan ayudarlo a descifrar el texto” (Lomas, 1999, p.117).

² Nota. Referencia de estudiante grado 10.IEM. Luis Delfín Insuasty Rodríguez. Año escolar 2019.

³ Nota. Referencia de estudiante grado 10. IEM. Luis Delfín Insuasty Rodríguez. Año escolar 2019



A pesar de lo anterior puede verse que los estudiantes no aprecian el valor de los textos literarios con las actividades que se les proponen, ellos sugieren se incluyan más títulos de libros que reúnan problemáticas de su época, que resulten afines a su generación.

Esta es una generación a la que le ha tocado una época nueva, una época que hasta hace poco solo se soñaba en los libros de ciencia-ficción. Una de sus características es que no se rige por la palabra impresa, y por ende ni por los libros, ni por la escritura. Es una generación visual, auditiva, de acción y movimiento. Sus lecturas son de acción, se oyen y casi se sienten. Los textos a los que se acercan son diferentes a los impresos, son textos virtuales, televisivos, musicales, son textos que requieren nuevas habilidades para interpretarlos y disfrutarlos. Habilidades que los jóvenes han estado desarrollando desde su nacimiento, cuando la televisión fue la primera en relatarles una historia. (Gallardo, 2006, p.159)

Los docentes en su didáctica hacen énfasis en la lectura como un campo de formación fundamental en la enseñanza de la literatura, reconocen el valor comunicativo que genera esta competencia en el desarrollo expresivo de sus estudiantes, señalando que es fundamental trabajarla y motivar su desarrollo desde procesos interpretativos, de análisis y síntesis de la información contenida en los textos. Señalan la importancia de abordar diferentes tipos de lectura, destacándose la lectura expresiva:

La lectura expresiva es una actividad discursiva de naturaleza creativa y estética propia de la comunicación literaria oral. Su naturaleza creativa representa el mundo ficcional a través de la entonación; en cambio, su cualidad estética consiste en el disfrute o goce de las emociones que surgen como efecto del placer de imaginación. En la lectura expresiva, “el lector imprime a la voz matices y la entonación necesarios para lograr que los oyentes perciban los sentimientos y el estado de ánimo del escritor cuando plasmó sus ideas en el papel”. (Sánchez citado en Galera, 1998, p.115).

El profesor de literatura constituye el modelo de la lectura expresiva en cuanto su demostración espectacular da vida a la historia de los textos literarios, cautiva la imaginación de sus alumnos y sirve de modelo imitable. (Altamirano, 2012)

En los diferentes tipos de lectura que los profesores señalan implementar está implícita la aplicación de estrategia que contribuyen a una didáctica de la lectura. Podemos deducir de lo explicitado que se ponen en práctica estrategias de predicción, de contenido y de valor comunicativo en lo que se lee; De la Torre (2007, p. 32) caracteriza cada una de estas estrategias, tal como se explica en la tabla 5:

Tabla 5.

Caracterización de estrategias de lectura.

Estrategias de predicción	Son aquellas que proyectan una idea global del contenido de los textos. Implican la selección de recursos de apoyo visual y organización de contenidos. El reconocimiento tipo figura: se refiere a la forma en que está presentada la información: título, subtítulo, bloques, entrada, párrafo, listados y líneas. Reconocimiento de elementos figuras que conforman un texto y dan información sobre el mismo. Entre ellos destacan las ilustraciones, diagramas y tipografía.
Estrategias de contenido	Se refieren específicamente a un recuento del contenido Reconocimiento de las unidades discursivas que conforman el escrito. orientadas al reconocimiento de las ideas nucleares de los textos, tienen como propósito lograr una comprensión global del contenido
Valor comunicativo	Se refiere a todas aquellas acciones que pueden desarrollar los estudiantes para exponer sus ideas: escritos, carteleras, videos, foros. Implican fomentar en los estudiantes su capacidad para argumentar y proponer sobre lo leído.

Nota. Adaptación gráfica. Fuente: De la Torre, 2007. Guía Metodológica de Comprensión Lectora y Estrategias de Aprendizaje.



Con lo anterior vemos que la didáctica de la literatura implica poner en marcha cada una de estas estrategias para favorecer el aprendizaje de los estudiantes mediante ambientes dinamizadores de sus habilidades de reflexión, capacidad de análisis y crítica sobre lo que se lee mediante las obras y autores propuestos para el curso de la asignatura.

Otro elemento importante en la enseñanza de la literatura lo constituye la expresión oral como un medio para exponer ideas frente a lo leído y permitir la interacción comunicativa a través de la lectura, representación e interpretación de los textos: “Las actividades discursivas, como la exposición, la interrogación, la discusión, la narración, el debate, la lectura, etc., constituyen formas del discurso pedagógico porque se producen “entre la persona que enseña y la que aprende en el contexto formal de la clase, un contexto que se caracteriza, fundamentalmente, por la distribución desigual de poder / saber que existe entre ambas y por la presencia de convenciones mutuamente aceptadas” (Altamirano citando a Vázquez, 2010, p. 306).

Los profesores señalan que es importante demostrar con ejemplo el gusto por la lectura y escritura literaria, trabajando con textos de su autoría o participando de ejercicios lúdicos como representaciones teatrales, lectura expresiva y juego de roles de personajes, para poder mantener atentos a los estudiantes. Este proceso seguido se conoce en el marco de la didáctica de la literatura como las estrategias del modelado estético, tal como la define Altamirano (2016):

La estrategia del modelado estético es un procedimiento didáctico que consiste “en la representación espectacular de la literatura por parte del profesor ante los estudiantes”. El profesor, como sujeto mediador y modelo literario, representa de modo atractivo y cautivante la literatura y su experiencia literaria a través de la lectura, el comentario, la interpretación dramática, la recitación o la narración, con la finalidad de compartir sus emociones y sus fantasías literarias con los estudiantes. El profesor que asuma el modelado estético como estrategia, debe encarnar, en cierto modo, al poeta, al narrador y al dramaturgo para disfrutar, naturalmente, con la literatura en el aula. (p.161)

Lo expuesto por los estudiantes permite notar que desde la didáctica de la literatura aún se está obligando a los estudiantes a revisar los textos escogidos por los gustos lectores del docente experto para responder una consigna académica, taller, examen y lograr una calificación, no obstante, los resultados no son favorables para motivar un acercamiento de los jóvenes a la literatura. Ya lo señalaba Penac (2004) en su libro “Como una novela”:

El verbo leer no admite imperativos. No se le puede ordenar a un joven que lea como no se le puede ordenar que ame o que sueñe. La lectura, siguiendo un acto de placer y no tiene que estar signado por el temor, temor a una nota, temor a perder un curso, temor a una amonestación de parte de los padres o maestros. (p.60)

Para los docentes queda por conciliar muchos elementos para acercar a los jóvenes a la lectura del texto literario, el camino es fomentar otros tipos de textos que den cabida a las estructuras liquidadas de la red, al marco de los hipertextos que han cambiado el espacio de lectura que ya no es solo el aula, o la casa, los libros tienen mayor vitalidad en la nube, ese espacio más dinámico que al parecer de los estudiantes aún no está dentro del canon de enseñanza.

Si la lectura literaria se percibe como un escenario lleno de aristas por los estudiantes, la escritura de textos literarios no escapa a esa complejidad. Esta pregunta implica también el hecho de considerar los múltiples cuestionamientos que en la educación colombiana se han hecho sobre de los métodos y enfoques que han protagonizado la didáctica de la escritura escolar.

Entre las estrategias para fomentar la lectura también se destaca la importancia de fomentar el comentario de los textos. “Para ello no podemos olvidar la dimensión propia de la Didáctica de la Literatura, pues sus conceptos son “constructos” o “complejos” construidos a partir de dos campos, el psicopedagógico y el filológico. Así, la didáctica del comentario de textos tendría que ser abordada desde aspectos tan distintos



como: a) Teoría y análisis del texto b) Hermenéutica del lenguaje C) Instrucción de la Literatura” (Altamirano, 2012, p.45)

Los comentarios de texto son un proceso que facilita adelantar en los estudiantes procesos de análisis y síntesis de las lecturas, hecho que estará asociado con un proceso de comprensión que sería la vía para que el comentario de textos se presente. A través del comentario de textos los docentes están motivando el desarrollo de la argumentación en los estudiantes, ya que el elaborar este tipo de escritos implica emitir juicios apreciativos sobre las obras y autores que se trabajan en la enseñanza de la literatura. Sobre el comentario Altamirano (2012), señala lo siguiente:

El comentario es la explicación de las sensaciones estéticas vividas o la valoración de algún aspecto artístico del texto. Es un ejercicio inicial de interpretación del contenido o de la forma del texto en el marco de la lectura estética. Configura la experiencia literaria consciente en cuanto el lector reconstruye el sentido del texto a partir de su propio conocimiento del mundo.

Por todo lo dicho, la finalidad última de la lectura comentada es introducir paulatinamente a los alumnos en el terreno de la interpretación imaginativa del mundo representado en las obras literarias a partir de sus propias experiencias sensoriales y no solo en la interpretación intelectualista o racionalista que mata nuestras sensibilidades. (p.45)

Esto quiere decir que difícilmente existe la “actividad ideal” de aprendizaje de la literatura, por más que se postule el comentario de textos o la explicación de la historia literaria, sino más bien un “abanico de opciones” de las que el profesor ha de escoger aquéllas de mayor significatividad.

4.3 El circuito didáctico: Percepciones de los estudiantes

En el contexto escolar la didáctica de cualquier disciplina estará a traviesa por varios factores que inciden de forma significativa en los resultados del proceso de enseñanza- aprendizaje. Uno de estos elementos fundamentales suele ser las actitudes de los profesores, de las que se desprenden las expectativas de los estudiantes.

Constantemente en los eventos de cualificación de maestros suele señalarse que el profesor de lengua y literatura debe poseer una condición sinequanon: apasionamiento por la lectura y la escritura, características que abrirán una puerta para contagiar en sus estudiantes este apasionamiento. Así como existe la idea de un profesor ideal, también en el imaginario pedagógico de la disciplina se diría que el estudiante que se espera formar desarrollará suficientes aptitudes para enamorarse de los mundos, logros y esferas de lo literario.

Pese a esas expectativas desde las cuales emerge la didáctica de la literatura en las instituciones de Educación Media de Colombia, vemos que hay brechas que generan separaciones abismales entre esos dos actores de la enseñanza: docentes y estudiantes. Para el caso particular de esta investigación, parte del estudiantado pone en cuestionamiento los roles de sus docentes y las competencias didácticas que ellos exhiben en el aula.

Entre los estudiantes focalizados existen percepciones heterogéneas sobre la importancia de la clase de literatura, su enseñanza y aprendizaje; en las percepciones de los estudiantes encontramos dos tendencias:

- a. Un grupo al que no le agrada mucho la clase de literatura, que expresan poco interés hacia la lectura y escritura literarias, a quienes les cuesta bastante centrarse en actividades de lectura, comentario o composición escrita, quienes, para cumplir con la asignatura, se encuentran más seguros haciendo análisis literarios que textos propios.



Sus argumentos señalan que no a todos les agrada la manera como les enseñan literatura, explican que los profesores reiteran la necesidad de la lectura y la escritura de textos literarios, pero que escasamente comparten textos propios para ejemplificar los temas de clase, aspecto que resultaría altamente motivador, no solo por tratarse de la obra de alguien conocido, sino porque lo retratado en los escritos podría resultar más afín al mundo de la vida de los educandos. Exponen además que la lectura y la escritura no son hábitos de su agrado, quizá porque su acercamiento a los textos literarios no ha generado gusto a lo largo de su vida estudiantil. Tampoco les agrada escribir textos libres, prefieren que se genere en la clase el espacio para la lectura dirigida mediante guías o talleres de análisis literario.

b. En contraste están otro grupo de estudiantes entrevistados que aducen gusto por la literatura y su didáctica, exponen admiración y respeto a sus profesores, señalando que han logrado motivarles el gusto por el aprendizaje de la literatura, por los temas previstos en el plan de estudios y por las metodologías con las que se da desarrollo a la clase, que a su criterio logran una adecuada enseñanza; para este grupo de educandos no es importante que los docentes trabajen con textos propios, pero sí que den espacio para la escritura libre en el aula. Perciben como agradable el proceso, para quienes la enseñanza de la literatura es, ante todo, la adquisición de una competencia literaria, que les brinda capacidades para enfrentarse a variados textos. Sin embargo, este grupo señala un peligro que puede fragmentar esa percepción positiva: el exceso de formalismo en las actividades de lectura previstas, lo cual puede generar en ciertos momentos el rechazo hacia lo literario.

En el plano de la lectura y la escritura literarias señalan que tienen motivación hacia el desarrollo de actividades que impliquen crear con las palabras, ya sea de manera oral o escrita, consideran que para enseñar la literatura es fundamental el desarrollo de las capacidades verbales de comprensión y la expresión en todo tipo de lenguajes.

Los anteriores hallazgos se ratifican con las siguientes percepciones de las estudiantes consignadas en la tabla 6:

Tabla 6.

Percepciones de los estudiantes sobre la didáctica de la literatura.

Categorías	Argumentos de los estudiantes
Enfoques de enseñanza: ¿cómo les enseñan literatura?	<ul style="list-style-type: none">✓ Desde el plan de aula se explica que el curso de literatura debe orientarse a fomentar el pensamiento crítico en nosotros como estudiantes y que para eso hay que leer.✓ Creo que predomina un enfoque transmisionista, los profes dan una explicación del tema, dan teoría sobre los autores, movimientos y géneros literarios que se reconocen como importantes.✓ Los profesores se preocupan por hacer buena su clase, he visto cambios al motivarnos más a trabajar la lectura de textos literarios en el aula y también dar la posibilidad de la escritura libre.✓ Me gusta mucho cuando se hace talleres, aquí en el colegio la experiencia del taller leche y miel nos daba mayores opciones para leer con gusto, con expresividad, la lectura oral y relacionándola con la vida, eso me gustaba.✓ Los profesores en cada periodo nos dan un listado de obras y escritores para familiarizarnos con las más representativas de la literatura, para contextualizarlas según la realidad nacional o una visión global.✓ Las clases tienen un enfoque que motiva la lectura, creo que siempre con las tareas que dejan buscan que entendamos y opinemos de lo leído, que aprendamos más vocabulario y a pensar nuestras ideas.✓ Los profesores explican el tema y señalan que debemos recordar fechas, autores, nombres de escuelas del autor, personajes o resumen de los libros, creo que la memoria en esta materia es importante y eso no me agrada mucho porque se me dificulta recordar cosas.✓ Los profesores dan su clase y dejan guía o cuestionarios con preguntas a veces poco claras, confusas.✓ Las clases se han vuelto más amenas con la propuesta de el libro en la mochila, porque tenemos libertad para seleccionar lo que deseamos leer.

Categorías	Argumentos de los estudiantes
Estrategias de enseñanza	<p>La materia es como aburrida, ya que las clases se vuelven tediosas porque lo que predomina en ellas es la exposición oral del maestro. Dan poco espacio para la confrontación o lecturas de tipo individual o grupal.</p> <p>Leemos a veces libros completos en grupo, pero en las clases como son cortas usamos fragmentos o cuentos cortos para alcanzar a leer y escuchar al profe.</p> <p>Las profesoras usan imágenes, fotografías, música, como otra manera mas bonita para leer y escribir, eso me agrada.</p> <p>En los temas de clases nos han enseñado muchas estrategias de lectura para interpretar los libros, esto es útil porque ahora puedo entender mejor lo que leo.</p> <p>Algunas veces se nos pide opinemos de lo leído en mesas redondas o en charlas sobre los libros, transmitir nuestras posturas y opiniones a veces es interesante porque se graba mas el tema de la clase o del libro.</p> <p>Generalmente leemos lo que los profesores dicen, a mi no me gusta mucho esos libros a veces muy largos, complicados de entender como eso de la Iliada, La Odisea, El Mio Cid, a mi me parecen poco agradables.</p> <p>Si existen profesores del colegio que se preocupan por hacernos comprender mejor lo que leemos, nos proponen como guías para identificar el relato, las ideas centrales, realizar una lista del léxico de lo que leemos.</p> <p>Los profes nos ponen a leer libros que forman parte del plan lector, pero en algunas ocasiones también nos dan la posibilidad de proponer otros.</p> <p>La lectura que hemos desarrollado va más allá del texto escrito. Sino que también leemos las imágenes, como pinturas, grafitis o comerciales.</p>
Métodos	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajos de grupo • Informes de lectura individual • Lectura de libros completos o fragmentos de obras nacionales o extranjeras • Talleres de clase y guías • Proyectos de formación de lectores PILEO: leche y miel, el libro en la mochila • Narraciones • Exposiciones de obras o de lo leído

Fuente: Entrevista estudiantes grados 10 y 11. IEM Luis Delfín Insuasty Rodríguez

De los argumentos anteriores podemos concluir que los profesores de literatura del Colegio Luis Delfín Insuasty Rodríguez emplean distintas estrategias para motivar la formación literaria de los estudiantes, tratan de interesarlos en la revisión de autores y obras con diferentes medios impresos o visuales; no sólo buscan que los textos les resulten agradables, sino además muestran preocupación por enseñar métodos o técnicas que mejoren y fomenten la comprensión lectora. Los estudiantes reconocen que, aunque muchos docentes se han preocupado por incentivar el acto de la lectura literaria, parece que no han encontrado aún las fórmulas para que todos los estudiantes puedan generar un placer por los textos.

Se ratifica que hay un énfasis en la lectura de textos literarios, pero al parecer algunos estudiantes no se sienten a esos libros y autores cercanos a su época y contexto, por eso mencionan que les resultan poco atractivos o en algunas ocasiones incomprensibles. Efectivamente los tiempos han cambiado, y las urgencias culturales de la actualidad han permeado los modos de leer y escribir, que difieren mucho de otras épocas en las cuales sus docentes fueron formados como lectores y escritores.

Desde la percepción de los estudiantes predomina en la didáctica de la literatura una presentación de autores, obras, movimientos, escuelas, datos, fechas que señalan se deben en ocasiones memorizar, lo que permite deducir que para los estudiantes en la enseñanza de la literatura predominaría el enfoque clásico, historiográfico, con escasos espacios para la valoración e interpretación del fenómeno literario. Los estudiantes en la entrevista explican que el curso de Literatura consiste en leer y analizar obras, en memorizar argumentos, biografías de autores, reconocer contextos históricos.

Estos aspectos siguen siendo importantes para cultivar los saberes enciclopédicos de los educandos, pero no deben constituirse en el evento central al momento de enseñar Literatura, porque se trata de conocimientos extraliterarios que no contribuyen directamente a la valoración del texto que acorde a las tendencias de la didáctica de la literatura deben promocionarse con mayor frecuencia en las aulas.

A lo largo del tiempo, la enseñanza de la literatura se ha centrado en enfoques histórico-sociales y biográficos, priorizando la información sobre la comprensión. Sin embargo, enseñar literatura no es lo mismo que leerla, por lo que limitar su enseñanza a un enfoque histórico es insuficiente. Hoy en día, es más importante enseñar a apreciar la literatura, lo que implica que los profesores deben seleccionar textos que los estudiantes puedan entender y analizar críticamente. (Salazar, 2016)

Los estudiantes señalan que su acercamiento a la lectura de la literatura está ligado a la presentación de informes en los que está presente el análisis literario como fin, ratificando de esta manera el predominio del enfoque historicista en los procesos de interpretación y comprensión del texto literario.

“Los teóricos de la didáctica de la literatura lamentan que el placer de lectura haya sido arrinconado, en la enseñanza de la literatura, por las lecturas analíticas, distanciadas, críticas y reflexivas, en detrimento del papel principal de la lectura: el goce estético” (Leibrandt, 2016, p.65).

Pero, en los últimos años, hay una enorme preocupación de abordar la educación literaria privilegiando el goce estético en el proceso de la recepción de los textos literarios en el aula. (Altamirano, 2012). Pese a lo señalado por los profesores, para los estudiantes el estudio de la literatura en su enseñanza se desconecta de su uso como fuente para el crecimiento personal y el desarrollo de una sensibilidad para leer críticamente el mundo que los rodea, porque su enseñanza sigue enfocada hacia el contenido sobre la literatura en lugar de la formación literaria para la comunicación de los educandos.

Leen literatura para cumplir con las tareas, pero no por identificar el aporte que dicha actividad implica para su vida académica. Se está presentando al texto literario como una obligación: hay que leer para contestar preguntas, para obtener una nota. La enseñanza de la literatura a la luz de los estudiantes parece estar lejos de apasionarles y verse de manera completa como un espacio de placer y creación.

Para los jóvenes de hoy se requiere generar ambientes de aprendizaje más lúdicos y para ganar lectores literarios las tecnologías de la información y la comunicación pueden contribuir a propiciar escenarios más activos en las clases; lo masivo, lo digital, lo virtual son los elementos culturales que deben primar en las clases.

Esta es una generación a la que le ha tocado una época nueva, una época que hasta hace poco solo se soñaba en los libros de ciencia-ficción. Una de sus características es que no se rige por la palabra impresa, y por ende ni por los libros, ni por la escritura. Es una generación visual, auditiva, de acción y movimiento. Sus lecturas son de acción, se oyen y casi se sienten. Los textos a los que se acercan son diferentes a los impresos, son textos virtuales, televisivos, musicales, son textos que requieren nuevas habilidades para interpretarlos y disfrutarlos. Habilidades que los jóvenes han estado desarrollando desde su nacimiento, cuando la televisión fue la primera en relatarles una historia. (Gallardo, 2006, p. 159)

En ese orden entre los estudiantes se percibe que, aunque participan de un proceso didáctico de la literatura poseen un escaso hábito lector, puesto que su motivación hacia el texto literario se genera más desde la obligatoriedad y no desde el autotelismo, no hay un disfrute pleno de los textos que se proponen en el aula y el acercamiento al texto literario se tiñe de consideraciones de no agrado, de incompreensión.

Estas percepciones pueden estar sujetas a la educación literaria forjada en la vida escolar, ya que su desapego a la lectura ha sido constante quizá por el contexto cultural en el que se han formado, puesto que la mayor parte de ellos provienen de hogares donde sus padres no han sido un ejemplo ideal de lectura y no han contado con los medios suficientes para el acceso a los textos literarios. El no tener desarrollado un hábito lector incidirá en el aprendizaje de la literatura y este hecho les ha restringido el formarse una visión panorámica de un estilo literario, de autores, obras o géneros que apoyen su propio discurso y producción textual; los educandos no poseen las habilidades lectoras necesarias para disfrutar y analizar los textos literarios.



Los estudiantes no tienen desarrollada una competencia enciclopédica que les permitan disfrutar de la literatura. Siguiendo a Garrido, (2001) sobre la enseñanza de la literatura se puede señalar que: “Ante todo se trata de enseñar al alumno que la literatura “no es un mero objeto de estudio que se aprende para un examen, sino una parte importante de la propia vida”. Y concluye diciendo “la enseñanza de la literatura necesita un verdadero reajuste, una ubicación clara de su función social. (p.341). También Joaquín Serrano y José Enrique Martínez (1997, p. 244), citados por (Garrido, 2001), coinciden en que el fin de la educación no se basa en la acumulación de información sino en el desarrollo de habilidades y destrezas que fomentan la capacidad del individuo para seguir aprendiendo toda su vida.

Los profesores participantes del estudio fomentan la lectura literaria, reconocen la importancia de la formación de sus estudiantes en técnicas que favorezcan la interpretación textual con variadas metodologías en las que se trabaja con textos completos o fragmentos que se disponen para que se identifiquen sus elementos semánticos o se genere una opinión sobre lo leído tomando como sustento el marco histórico de la obra para ampliar el análisis desde lo literario hasta lo filosófico o sociológico, en ello consiste la contextualización que se busca desarrollar para la lectura crítica y valorativa de las obras.



V. Enfoques de la didáctica de la literatura en el aula

Para comprender el cómo se está enseñando la literatura en la educación básica y media en Colombia, es fundamental recordar los objetivos desde los cuales se promueve su enseñanza. Acorde a lo establecido por los lineamientos curriculares y por los estándares básicos de aprendizaje los objetivos de formación de la asignatura son los siguientes:

- Asegurar el conocimiento del patrimonio literario legado por la historia literaria y, por tanto, el conocimiento de obras y de los autores más importantes de la literatura.
- Fomentar hábitos de lectura y actitudes de aprecio de las obras literarias y del uso creativo del lenguaje, por lo que enseñar historia literaria no es el único ni en ocasiones el más adecuado camino.
- Instruir a los alumnos y a las alumnas en el análisis científico de los textos a través del comentario explicativo del docente y del ejercicio del comentario lingüístico de los textos literarios ya que sólo de esta manera es posible descubrir el modo en que aparece la función poética del lenguaje y contribuir a la adquisición de las habilidades interpretativas y de las competencias lectoras que caracterizan la competencia literaria de las personas.

Estos propósitos en el currículo práctico parecen muy ambiciosos y de complejo desarrollo en los estudiantes. En la actualidad se ha venido cuestionando la pedagogía de la literatura, la función que cumple ésta en la formación de los educandos y la finalidad de trabajar sus contenidos en el proceso formativo de los educandos; al respecto Colomer (1996) señala que:

La educación obligatoria debería conseguir que los alumnos y alumnas estuvieran familiarizados con el funcionamiento de la comunicación literaria en nuestra sociedad, que hubieran experimentado la relación entre la experiencia literaria



y su experiencia personal, conocieran algunos temas y formas propios de los principales géneros, supieran expresar sus valoraciones con argumentos coherentes (...) Es decir, poseyeran las capacidades que permiten a cualquier ciudadano actual, considerarse un buen lector. (p.12)

La enseñanza de la literatura debe destinarse a formar personas críticas y creativas, Cárdenas (2004) señala que el papel humanístico que cumple la literatura en la formación de la persona debe asentarse en la visión analéctica, crítica y creativa, en la educación de la sensibilidad y la imaginación, en el cultivo de la inteligencia y en los procesos de lectura y escritura. Comprender el mundo de un texto literario es comprender desde sus contenidos cómo funciona la sociedad, como se genera conocimiento sobrediversas problemáticas que en el acontecen, por ello al leer comprensivamente las obras literarias comprendemos a los otros y al contexto. La literatura cumple diferentes funciones en la cultura escolarizada, pero el impacto de las mismas dependerá del enfoque de su enseñanza.

Desde el punto de vista normativo, la DL ha de atender los problemas de mejorar la comprensión literaria o la interpretación de textos por partes de los alumnos. Pero desde el punto de vista explicativo. Ha de basar la elección de un modelo de curriculum en el análisis de las teorías más relevantes y de los paradigmas más esclarecedores. (Martos, 1988, p.32)

En el marco de la literatura podemos identificar diferentes enfoques. Teresa Colomer (1996) y Carlos Lomas (1999) coinciden en establecer cuatro modelos didácticos que, aunque nacieron en la Edad Media, aún siguen vigentes en esta época del siglo XXI en la didáctica de la literatura. Los autores mencionan que se ha dado la presencia de un modelo retórico, un modelo historicista, un modelo textual y un modelo sustentado en el conocimiento de los textos. Por otra parte, Martos (citando a Lorenzo, 1996), destaca dos paradigmas centrales en la Didáctica de la literatura. Según Lorenzo, un modelo clásico-tradicional y un modelo sistémico-tecnológico.

El profesor ha de ponderar qué sistema o paradigma se acomoda mejor a su realidad escolar. En el modelo llamado tradicional, la instrucción es vista sobre todo como un proceso de transmisión de conocimientos del profesor al alumno, mientras que en los modelos sistémico-tecnológico se concibe más como un proceso interactivo, de interrelación entre los diversos elementos o variables del proceso educativo (entorno escolar, material didáctico, relaciones profesor-alumno(...)) De esta manera, el profesor puede ya fundamentarse en dos criterios metodológicos muy importantes: a) Reemplazar la noción de obra por la de sistema b) Reemplazar la noción de transmisión por la de interacción. (Martos, 1988, p.53)

En línea con los anteriores investigadores podemos señalar que existe una amplia gama de orientaciones didácticas de la literatura. No se trata de señalar que un enfoque resulte mejor que otro, puesto que la didáctica de la literatura da oportunidad para que el docente sea propositivo en organizar su pedagogía:

De hecho, nosotros podemos organizar el curriculum literario en una secuencia lineal (desde la épica hasta la literatura del siglo XX), pero cabe también organizarlo desde lineamientos muy distintos: a través de cortes sincrónicos (el estado de la Literatura en el siglo XVI); a través de cortes “radicales”, siguiendo (por ejemplo, literatura de mayorías/literatura de minorías) o selectivamente, siguiendo algún tipo de “capa” (la literatura de aventuras, desde la novela bizantina hasta los clásicos del siglo XIX y XX). Lo que queremos decir es que todos los métodos pueden ser válidos si responden a demandas o necesidades del destinatario de la educación. (Martos, 1988, p.58)

Acorde a lo expuesto por los docentes en la didáctica de la literatura se mezclan diferentes enfoques en la enseñanza; sus respuestas se resumen en la tabla 7:



Tabla 7.

Percepción de los docentes sobre los enfoques de la didáctica de la literatura

<p>Enfoques de enseñanza</p>	<p>Bueno, yo creo que desde mi experiencia he intentado mostrar todos los enfoques, pero teniendo en cuenta la modernidad y las nuevas tecnologías, por ejemplo, que son una herramienta muy importante y que la podemos utilizar para poder experimentar o para poder enseñar cualquier enfoque literario se busca enseñar al estudiante la interpretación del libro literario y por eso la teoría de la recepción es importante, aunque no se trata los temas de manera profunda, el proceso de interpretación si se enseña con algunas técnicas como análisis por ejemplo.</p> <p>Si hablamos de enfoques de enseñanza, los profesores nos orientamos por lo que definen los lineamientos curriculares del área, donde se habla del texto literario y de la literatura que se debe trabajar desde una corriente historicista, pasando por un enfoque crítico y terminando en la recepción del texto literario. Creo que en la actualidad la crítica es central, sobre todo cuando el horizonte de enseñar literatura es poner a imaginar y a escribir al estudiante.</p> <p>No tengo mucha claridad sobre cómo se entendería el enfoque, si como la mirada del profesor o la mirada teórica de otras disciplinas a la literatura. Si me voy con mi mirada de maestro diría que el enfoque de la literatura debe ser una enseñanza centrada en la lectura y la escritura del texto literario, su interpretación y comprensión.</p> <p>El enfoque que más se facilita para los estudiantes es trabajar con ellos mostrando la periodización de autores y obras, que ellos lleguen a saber que la literatura tiene un proceso de evolución a partir de las mismas obras por ejemplo la literatura griega, desde el mismo periodo clásico irá atravesando un proceso de conocimiento en estas épocas de la historia misma y sobre todo en la oportunidad que nos brindan retazos de la historia como lo clásico, lo medieval o renacentista, lo neo clasicista, lo romántico. Esas oportunidades son importantes para que el estudiante pueda ubicarse, así siempre estoy dispuesto a ubicarlos en la época en el contexto, pero sobre todo tener presente que hay autores y obras que debemos siempre tener en cuenta a partir de la producción literaria que nos han legado autores de renombre a nivel universal.</p>
-------------------------------------	---



Enfoques de enseñanza	Frente a los enfoques de la literatura creo que es vital hacerlo desde la comunicación oral, escrita, llevando a los estudiantes a recobrar la intencionalidad, el contexto y la significación del libro. Uno tiene que estar muy consciente de lo que está haciendo, hay que conocer un libro antes de proponérselo a los estudiantes. Si uno lo empieza a leer al tiempo con ellos, no sabrá qué sigue y no podrá proponer cómo abordarlo. Se fomenta la escritura de textos literarios, hay que tener cierta claridad sobre qué buscan los estándares, pero a veces se olvidan del contexto. Lo que trato de estudiar es esa realidad, pero fundamentada en que el estudiante sepa leer y producir textos, que es en últimas lo que los estándares buscan.
-----------------------	---

Fuente: Entrevista a docentes del área. IEM Luis Delfín Insuasty Rodríguez. Septiembre 6 de 2021

Las respuestas anteriores permiten notar entre los docentes que participaron en el estudio tres tendencias en la enseñanza de la literatura:

5.1 Modelo orientado al historicismo y el biografismo

Entre los argumentos de los profesores se destaca la importancia de orientar el reconocimiento de una periodización de la literatura, reconocer autores y obras, un enfoque que llevaría a formar a estudiantes en el manejo de conceptos declarativos de la literatura que resultan más fáciles al momento de evaluar frente a la posibilidad de abrir espacios para la argumentación y el disfrute del texto desde las subjetividades y mundos de los educandos. Estas respuestas se pueden ratificar con lo que señalaron los estudiantes al interrogarlos por las estrategias implementadas para la enseñanza de la literatura, en la cual ellos destacaban el predominio de informes de lectura con cuestionarios, presentación de análisis literario o el manejo del metalenguaje particular de la disciplina.

Este enfoque acorde a lo establecido por Martos (1996) correspondería a un aspecto general de la didáctica de la literatura que puede estar configurado por lo que el denomina bloques (coloca como ejemplo a la didáctica de la Historia de la Literatura) y también según este investigador de puede detallar un segundo nivel, que él denomina como las facetas, donde puede establecerse a la periodización literaria; estos aspectos según lo explicado por Martos suelen ser los que con mayor frecuencia orientan el diseño curricular de la literatura.

Con este modelo, el objetivo de la educación literaria se basaría en el «conocimiento memorístico de la historia de la literatura, en orden cronológico desde sus orígenes hasta nuestros días; de esta forma, los contenidos que se contemplaban en dicha educación eran: los movimientos literarios de cada época y sus características, sus datos biográficos, la enumeración de sus obras y los rasgos estilísticos más sobresalientes, completado con la lectura de algunos fragmentos representativos de esas obras» (Prado, 2011, p.52).

5.2 Modelo basado en el conocimiento de los textos

Dentro de este enfoque lo que se busca no es que el alumno memorice datos sobre escritores o épocas o que recite versos de memoria y mucho menos que piense que un texto está cerrado a la interpretación única. El objetivo es que el alumno dialogue con el texto y que contraste valoraciones en un ambiente en el que el propósito mayor es comprender el texto desde una apertura a la intertextualidad, se trata de formar en el estudiante habilidades para exponer sus ideas y valoraciones sobre lo leído, desarrollar su capacidad para intercambiar posturas diversas acerca de un mismo texto, desde una mirada dialógica.

En palabras de Prado (2011), el interés se desvía del texto literario al proceso de lectura y a la búsqueda de estrategias didácticas más adecuadas para desarrollar en el alumnado hábitos de lectura que lo lleven al desarrollo de su competencia literaria. Según este enfoque, derivado de la psicología cognitiva y las aportaciones de las teorías literarias, la educación literaria no consistiría en una visión historicista de la literatura, limitada a la información literaria sobre épocas, autores y obras, y en la lectura fragmentada y pasiva de producciones escritas de autores generalmente clásicos, bastante alejados de los intereses y nivel de conocimiento del alumnado, sino en el desarrollo de la competencia literaria, concebida como una competencia lectora, con estrategias que permitan al lector la construcción del sentido y la comprensión e interpretación de textos, así como la expresión creativa mediante la manipulación y producción de textos.(p.60)



En este enfoque según palabras de Mendoza Fillola (2003), es de suma importancia el desarrollo de las competencias comunicativas en las que sea factible “la interacción de interlocutores o entre el texto literario y su receptor. La enseñanza de la literatura no debe reducirse a considerarla solo como el medio ideal para el aprendizaje de la lengua, o datos de la historia de la literatura, sino que se reconoce como el espacio que permite desarrollar competencias comunicativas, éticas y estéticas como lo señalaría Cárdenas (2004), la literatura debe brindar a los estudiantes las posibilidades para la comprensión de su realidad social y cultural y cómo en ella se estructuran lenguajes y relatos que hacen posible aprendernos a nosotros mismos.

La literatura también posibilita generar una dimensión ética en los estudiantes, promover su desarrollo personal desde la comprensión de los textos que generen en ellos la sensibilidad a través del goce, el entusiasmo y el gusto por la interpretación de los textos.

Es necesario un posicionamiento sobre la literatura que dé cabida a las lecturas que traen diferentes posiciones sociales e históricas, así como otros regímenes de saberes. Aspectos que son ingresados por los alumnos cuando leen en clase o como tarea para el hogar, mientras buscan cómo aplicar alguna categoría de análisis. Es decir, se necesita reconocer en la mirada investigativa los sentidos analógicos que la literatura moviliza con otros discursos. (Cuesta, 2013, p.100, citado por Solustri, 2018, p.5)

5.3 Modelo textual

Seguendo a Colomer (1996), podemos señalar que:

El modelo textual se orienta a la promoción del comentario de textos como base de su desarrollo. El comentario de textos, en tanto a modelo didáctico, vino a complementar al modelo historicista, convirtiéndose en un conjunto de práctica habitual en las aulas. Con dicho comentario se trata de



desarrollar la habilidad comprensiva del lector y el desarrollo de la competencia literaria. (p.104)

Como ya se había señalado en el análisis de las estrategias empleadas por los docentes para la enseñanza de la literatura, los maestros promueven la comprensión del texto literario, el reconocimiento de sus estructuras desde el campo de la lingüística textual, fomentan la lectura crítica y en ese orden, se da lugar a la producción de textos orales y escritos, donde la presentación de comentarios sobre los textos es fundamental.

Desde la percepción de los estudiantes, el proceso didáctico de la lectura literaria implicaría también para poder trabajar el comentario consiste en manejar el metalenguaje de la literatura para estar en capacidad de comentar a un autor o una obra. En ese orden dentro de este enfoque se requiere que los estudiantes se apropien de algunos tecnicismos asociados ya sea a la teoría literaria o a la lingüística del texto, para proponer en su conjunto una apreciación de los contextos histórico, social e ideológico desde los cuales emerge la literatura.

En este enfoque de la literatura, las obras, autores, movimientos, escuelas y géneros constituyen el objeto de estudio alrededor del cual se configura la teoría, pero también se va poniendo un énfasis en la didáctica de la lectura y la escritura como objetos metodológicos que contribuirán al desarrollo de la comprensión de textos literarios en los educandos. “Sin embargo, en la comprensión teórica no se trata sólo de acceder al sentido del texto, sino de verificar una determinada teoría o modelo que nos permita una reconstrucción racional del mismo. Si se parte de un modelo de la “poeticidad”. (Martos, 1988, p. 32)

“Frente a una cultura en que las fuentes de información, las formas de conocimiento y los medios de lectura se multiplican y en que, consiguientemente, el libro deja de ser el centro” (Ostria, 2005: 2), los maestros tienen el reto de favorecer la motivación de los educandos hacia la lectura literaria que desarrolle argumentos y pensamiento crítico en los educandos, que les dé la posibilidad de fomentar su imaginación a través de la escritura y lectura creativas. Al enseñar la literatura el imperativo

de leer ya no funciona, choca con las realidades y gustos de los estudiantes; al abordar la lectura literaria, esta debe descentrarse de su tinte de obligatoriedad para llamar a la diversión.

En definitiva, tal vez el mejor método que sintetice todas las aportaciones expuestas se pueda resumir en lograr que cada experiencia de aprendizaje sea lo más significativa posible para el alumno. Son experiencias que conducen al aprendizaje actividades como: pensar, discutir, consultar, hablar, informar. Leer (palabras, imágenes, símbolos). Escribir, compilar. Escuchar -Entrevistar-. Resumir, tomar notas; construir, crear -Dibujar, pintar, trazar letras. Desplegar, exhibir. Trazar gráficas, elaborar cuadros y mapas. Demostrar, enseñar -experimentar, investigar. Resolver problemas -Coleccionar, observar, vigilar, viajar. Intercambiar -Grabar imágenes y sonido. Dramatizar -Cantar y bailar -. Imaginar-visualizar. Organizar- sacar conclusiones, calcular. Juzgar: evaluar. (Brown, Lewis y Harclerod, (citados por Martos, 1996, pp. 32 – 33).

Siguiendo lo propuesto por Martos, 1996 podemos concluir que los profesores en su didáctica desarrollan tres orientaciones : una orientación general destinada a caracterizar el texto literario como materia prima de la literatura, una revisión particularizada que hace énfasis en teorías y conceptos asociados a la literatura, su historia, periodización, junto con un énfasis hacia la comprensión y comentario de textos, donde la composición literaria tiene un valor importante en esa enseñanza.

Finalmente se puede señalar la práctica de la literatura donde se incluyen las consignas escolares y extraescolares para generar hábitos de lectura y escritura literarias. También se suma a este proceso, el uso de recursos diversos para la enseñanza de la literatura y la posibilidad interdisciplinaria que presenta desde la intertextualidad y el dialogismo.

La investigación realizada por Eloy Martos sobre la didáctica de la literatura permitiría esbozar un conjunto de orientaciones pedagógicas

comunes en el marco de la planeación curricular para enseñar literatura que se condensan en la tabla 8:

Tabla 8.

Adaptación gráfica de análisis de los enfoques didácticos de los maestros.

ORIENTACIONES DE LA DIDÁCTICA DE LA LITERATURA DENTRO DEL CURRÍCULO- ELOY MARTOS NÚÑEZ	
A) Sección general	Signo literario y signo no literario Destrezas verbales y discursivas y aprendizaje de la literatura Enseñanza de la Literatura de lengua materna Implicaciones didácticas de la producción, recepción y procesamiento de textos Paradigmas literarios
B) Sección particularizada	Enseñanza de los conceptos Literarios Enseñanza de la Historia de la Literatura Enseñanza de las modalidades socio literarias Literatura infantil y juvenil Comprensión y comentario de textos Didáctica de la narración Didáctica de la poesía Didáctica del teatro y de la dramatización Aplicaciones didácticas de los métodos de estudio de la obra literaria Los mass media y la enseñanza de la Literatura La enseñanza del estilo y la composición literaria
C) Sección singularizada	Las revistas escolares literarias Actividades extraescolares de enseñanza de la Literatura Programas de lecturas oficiales Técnicas de animación a la lectura Biblioteca escolar Métodos de trabajo de campo en la recolección del folklore literario Hábitos de lectura de la población escolar Libros de texto y material documental en la enseñanza de la Literatura Globalidad e interdisciplinariedad en la enseñanza de la literatura Recursos -Figuras en la enseñanza de la Literatura Literatura regional

Fuente: (Martos, 1988)

Muchas de esas acciones de planeación del currículo se reflejan en el quehacer de los profesores de lengua y literatura como horizontes que van dando un sentido particular a la pedagogía de la literatura.



Los planes curriculares de lengua castellana y literatura se siguen direccionado dentro de esos marcos de referencia para procurar el desarrollo de habilidades comunicativas como centro en ese proceso de trabajar con el lenguaje y asumir a la literatura como el medio ideal para ese proceso, pese a algunas dificultades como la necesidad de adelantar consensos entre los profesores para una reestructuración de los planes de estudio y el análisis de la intensidad horaria, que no es la indicada para lograr el desarrollo de habilidades para lectura, escritura, expresión oral y escrita en los estudiantes.

VI. ¿Cómo enseñar literatura en el aula? Propuestas creativas para maestros activos

Como se ha mencionado anteriormente la enseñanza de la literatura lleva implícito el desarrollo de habilidades comunicativas en los estudiantes. La lectura de textos literarios en sus diferentes géneros y formatos, es provechosa para los estudiantes, ya que facilita la adquisición de vocabulario y la estructuración de imaginarios a través de los cuales se puede plantear una lectura crítica de la realidad. Por mucho tiempo la discusión sobre que hacer en el aula de clase ha sido puesta en escena por múltiples especialistas.

En efecto, las distintas tendencias pedagógicas plantean una serie de actividades y estrategias que podrían aplicarse para lograr el dominio de ciertos conocimientos por parte de los participantes del acto educativo y, en ese sentido, son esenciales en tanto plantean el deber ser de la educación. (Muñoz, Andrade y Cisneros, 2011, p.13)

La didáctica de la literatura debe incluir dentro de sus procesos la promoción de un especial interés por la literatura infantil y juvenil, así como de textos que no constituyen el canon de los textos utilizados por las instituciones escolares tales como comic y revistas juveniles o textos técnicos y de la literatura trivial que caracteriza la cultura (juvenil) de la vida cotidiana. Si se quiere ganar lectores con la enseñanza de la literatura, en las aulas deben empezar a figurar lecturas de interés para sus receptores: los niños, los jóvenes y finalmente los pedagogos.

La didáctica de la literatura implica para los docentes la creatividad para aprender ciertas estrategias que posibiliten lograr en sus estudiantes el dominio de múltiples destrezas lingüísticas, textuales y estéticas; para este fin se propone en este capítulo una serie de propuestas y reflexiones para abordar el texto literario en el aula.

6.1 Didáctica de la poesía: su abordaje en el aula

“Las palabras significan exactamente lo que yo quiero que signifiquen. Ni más ni menos”.

Lewis Carroll

La didáctica de la literatura en Colombia ha estado marcada por la presencia manuales o libros de texto que en sus contenidos vierten una muestra literaria en la que priman cuentos cortos, fragmentos de novelas y algunos poemas; los cuales en el diseño curricular se van integrando en el contenido del programa. La poesía sigue presentando una apreciación desigual en los planes de estudio que se desarrollan en lengua castellana y literatura. En la noción de poesía haciendo un ejercicio de reducción de sus usos posibles vamos a formular dos dimensiones:

1. La poesía como proceso: La palabra poesía alude, según hemos visto, a un proceso productivo que es entendido como poiesis. En esta dimensión encontramos que se puede identificar con el proceso de creación que es invisible al ojo humano pero que es tan existente como el material que produce.
2. La poesía como efecto: La poesía no es el material que produce. El material que produce puede contener poesía, pero no es poesía en sí misma. La poesía, por decirlo de alguna manera, es un golpe de efecto que se efectúa a partir del encuentro que establecemos con un objeto/elemento/recurso/gesto y que nos produce un efecto de poesía. No podemos describir con palabras en que consiste la poesía de la misma manera que no podemos describir a qué sabe el café o el sabor de las fresas, pero sabemos o, al menos intuimos, lo que es. (Navarro, 2016, p. 123)

Como sabemos, la literatura en las aulas emerge en un enfoque en el que prima la enseñanza de la lengua a través de la lectura de textos literarios. En medio de esta tendencia metodológica se incursiona a formar a los educandos en la apreciación del fenómeno literario a través de la lectura de escritos de diferentes géneros, entre ellos la poesía. Enseñar



literatura y en este orden la interpretación y comprensión de poesía, no se agota en llevar textos a clase –tras una elección adecuada-, sino en saber abordarlos mediante estrategias que permitan generar un gusto por este tipo de textos. La poesía es considerada en la actualidad, como material muy valioso para la enseñanza y el aprendizaje de idiomas, tal como se señala a continuación:

Se reconoce el hecho innegable de que la poesía se caracteriza por ser una forma especial de expresión - nadie habla en verso- lo que determina que lleve consigo ciertas licencias para producir efectos, propios del género. Sin embargo, y frente a la crítica que encasillaba al texto poético como algo complejo, se define que no toda la poesía es necesariamente difícil. Podemos encontrar magníficos ejemplos de calidad poética con una sencillez en el campo léxico, morfosintáctico y simbólico-referencial que los hace idóneos para ser trabajados en una clase. Si en ocasiones los textos no funcionan es porque a veces son inadecuados para nuestro tipo de estudiantes, lo que hace imprescindible una selección pertinente. (Santamaría, 2012, p. 437)

Pese a lo anterior, no todos los profesores defienden la utilización de poesía en las clases de literatura, pocas veces incluyen muestra de este tipo de textos como objeto de enseñanza. Sigue primando en el aula el género narrativo. Los profesores de literatura suelen señalar que los textos poéticos presentan cierta densidad para los estilos de lectura de los educandos, por las características de estilo, lo connotativo del lenguaje, en sí por la estética propia de estos textos; esta complejidad puede entorpecer su didáctica.

El énfasis que realizan los profesores al enseñar la estructura formal de la poesía, más que su lectura literaria, es uno de los obstáculos de su didáctica, aspecto que ha llevado a profesores y estudiantes a interrogarse sobre la rentabilidad pedagógica de este tipo de escritos en la enseñanza de la literatura. Pese a estas dificultades, los lineamientos curriculares y las competencias en el área de lengua castellana y Literatura, demandan que la poesía debe ser también una protagonista en la planeación curricular de la asignatura.

La poesía tiene casi siempre una extensión corta y está contextualizada en sí misma, lo que nos permite abarcarla en su totalidad en clase. Proporciona además un contacto con los recursos expresivos del idioma en sus dimensiones connotativa denotativa que el estudiante descubre, reelabora y comparte gracias a la ambigüedad del mensaje poético. (Santamaría, 2012, p. 437)

El problema en la didáctica de la poesía no radica en los textos, sino en la adecuada selección que realice el profesor de una muestra de poemas para trabajar en sus clases, en los objetivos o metas de enseñanza que se planifiquen y en la metodología que se aplique, todo ello considerando el nivel y las características de los educandos. Tal como lo señalan Santamaría (2012) y Arciniegas (2021). El poema es siempre un producto social y humanístico que implica al estudiante (en su inteligencia y afectividad) y activa sus conocimientos y procedimientos internos (culturales, lingüísticos, cognitivos y estratégicos) en busca de la aprehensión literal y literaria del poema. Esta reacción en el lector se convierte en nuestra aliada, ya que aumenta su interés por la cultura en la que se inserta el texto (convertido en escaparate y ventana de su mundo), y facilita a su vez el contacto y la adquisición inconsciente de vocabulario, así como de referencias o estructuras lingüísticas que surjan en y desde el texto.

La poesía incuba un gran potencial didáctico, no sólo para la educación literaria, sino para la formación integral de los educandos. La poesía permite desarrollar la capacidad imaginativa de los estudiantes, ya que ellos pueden a través de la escritura y lectura de este tipo de escritos recrear otras realidades distintas al contexto en el que habitan.

La poesía se constituye también en otra forma de conocimiento diferente, que no surge sólo de una comprensión intelectual de la realidad, sino que implica una comprensión ontológica de estar implicado en esa realidad no solo para percibirla sino para representarla tanto objetiva como subjetivamente mediante el lenguaje.



La poesía contribuye a mejorar las habilidades comunicativas de los estudiantes, ya que fomenta la escritura, la lectura, el habla (mejorando la articulación, entonación y pronunciación) y la escucha. En el aula, la poesía fortalece las dimensiones comunicativas, lingüísticas, lúdicas, culturales y sociales de los alumnos, creando una relación especial con el lenguaje.

Con la enseñanza de la poesía podemos conseguir que los estudiantes adquieran un conocimiento del uso estético de las palabras, fomentando en ellos el interés por la belleza del lenguaje y el mensaje de los poemas, gestando así un gusto por la literatura, ampliando la competencia literaria de los estudiantes tras los autores y textos previstos para la lectura, introduciéndolos en la apreciación y valoración de autores nacionales y locales representativos de este género. Descubrir en los estudiantes las posibles aptitudes poéticas con la lectura de estos textos es otro de los retos, por ello resulta esencial que los profesores motiven la escritura poética de sus alumnos como forma de exploración y de conocimiento de este género.

En vista a lo anterior es importante en la enseñanza de la literatura y en este orden en la didáctica de la poesía, generar ambientes de aprendizaje nutridos de variadas estrategias y metodologías que posibiliten espacios idóneos para fomentar la lectura y escritura de poesía, ya que como se mencionó al inicio, el no trabajar de manera frecuente en las clases de lengua castellana y literatura con textos propios del género lírico es lo que ha generado en los estudiantes la percepción de la complejidad para comprender e interpretar este tipo de textos; por ello es necesario implementar en las clases estrategias como: lecturas orales, lecturas colectivas en centros literarios, talleres de oratoria, talleres de composición textual que cultiven el género en la enseñanza de la literatura. Para dar un papel protagonista a la poesía en la didáctica de la literatura se proponen a continuación algunas estrategias:

a. Banco de textos

La necesidad de seleccionar textos siempre está vigente en los docentes de lengua castellana y literatura al momento de motivar la formación de lectores y escritores en el aula, ya que es una condición fundamental para la didáctica el contar con materiales adecuados para la enseñanza. Los criterios de selección varían según las necesidades del aula, las características de los estudiantes, los objetivos que se proponen con las lecturas y los medios con los que cuenta la institución, entre otros.

La selección de material poético para los diferentes grados de escolaridad, implica que los profesores conozcan el legado de poetas locales, nacionales y universales escogiendo títulos significativos y motivadores; que tengan un amplio conocimiento de relatos interesantes sobre la vida, personalidad y obra del poeta al que se hace mención en la clase. Por ello, antes de trabajar el texto poético el profesor debe estar documentado para vincular en la clase materiales de lectura que ofrezcan varias formas de ser explorados en clase para integrar varias destrezas en los estudiantes.

Algunos criterios para esta selección pueden ser los siguientes:

- ✓ La posibilidad que ofrece el tema del texto de integrarse con los contextos del estudiante,
- ✓ el carácter universal de los temas tratados,
- ✓ el valor cultural del autor y la obra,
- ✓ la riqueza lingüística aporta el escrito,
- ✓ la accesibilidad del texto,
- ✓ el léxico adecuado al nivel lingüístico del educando.

En resumen, al seleccionar los materiales de lectura debe motivarse diferentes ejercicios que permitan la interacción entre los estudiantes, que provoquen debates, que favorezcan la escritura creativa, las dramatizaciones y las improvisaciones, la introducción de actividades lúdicas que faciliten la lectura de poesía. No existe una fórmula que asegure el éxito de los textos seleccionados para la clase, puesto que los factores y los criterios de elección se someterán al contexto docente concreto, a las diferentes situaciones del aula.



b. Lectura oral de poesía

Pese al reconocimiento que se da a la lectura como una habilidad fundamental para el logro de aprendizajes, la mayoría de las veces surge en las instituciones educativas como una imposición del programa escolar de lengua castellana y literatura y suele plantearse como un ejercicio individual a ejercitarse fuera del aula de clase, como un proceso previo a las orientaciones de aula.

Aunque en la pedagogía de la literatura se toma a la lectura como un medio para aprender, vemos que la lectura oral se aísla o no tiene un protagonismo fuerte, ya que se piensa que destinar tiempo para su cultivo y corrección, puede desviar el hecho de abordar otros temas del plan de estudios, no obstante si hablamos de una didáctica de la poesía, la lectura oral debe fortalecerse no solo porque a través de ella se trabaja la voz, la claridad, la entonación y la pronunciación (intensidad, ritmo, acentuación), sino porque su práctica permite progresivamente a los estudiantes adquirir competencia para mejorar su expresión oral.

A través de la lectura oral se logra que los estudiantes eduquen la voz y el oído, ya que leer para un auditorio que los escucha permite darle mayor significado a lo que leen; a la lectura le hace falta el tinte de distracción o placer que motive la apreciación de los estudiantes.

El objetivo prioritario de la lectura oral debe orientarse a lograr que los estudiantes experimenten el placer de decir y de oír.

En muchas ocasiones los niños y jóvenes oyen la lectura de un poema con gran placer. El maestro/a inexperto supone entonces, que por ello ya están preparados de comentar un poema con cierta profundidad. La verdad, es que el placer que experimentan al oír una poesía se traduce por lo general, en un goce interior que no siempre se puede expresar con palabras. Con la poesía sucede lo mismo que con una buena música. Lo interesante es que los alumnos se acostumbren a oírla. Ya llegará el momento en que profundicen su interpretación. Este proceso comenzará en los últimos cursos de

la escuela primaria. La enseñanza-aprendizaje de la poesía exige pues, cuidadosos procesos de selección y planificación. (Tejerina, 2010, p.58)

La lectura oral de poesía trae consigo el aprendizaje de información nueva y conocimientos lingüísticos, mediante la lectura oral de poemas se puede historiar y contextualizar autores y obras literarias de una manera más dinámica, ya que escuchando la dicción de buenos lectores se puede ir fomentando la ejemplificación para realizar la recitación adecuada de un poema. Es un error común exigir que todos los niños memoricen una poesía específica, y este error se agrava si se les obliga a recitarla en público. Los estudiantes solo deberían memorizar una poesía cuando lo deseen espontáneamente. La recitación en público requiere habilidades que algunos adquieren lentamente y con dificultad. Obligarles a recitar sin estar preparados puede ponerlos en ridículo y causarles perjuicios.

Como sabemos los profesores nos convertimos en la interacción pedagógica en modelos de las actitudes, estilos y estrategias de aprendizaje que utilizan los educandos, por ello el desarrollar ejercicios de lectura oral en el aula permitirá mejorar no solo la apreciación de la poesía de parte de los estudiantes, sino el discurso oral de los estudiantes, permitiéndoles que adopten una actitud positiva frente a esta forma de aprendizaje.

La poesía en la escuela ha de ser primero oportunidad para escuchar, jugar y cantar. No es una asignatura que se enseñe, sino una hábil combinación de actividades simultáneas cuya enumeración, siempre incompleta, pasa, por ejemplo, por: la lectura usual de poemas bien elegidos; la audición de canciones; la grabación de poemas; las lecturas y cantos colectivos; los juegos de movimiento con rimas y canciones; acertar adivinanzas, decir retahílas y trabalenguas; los juegos dramáticos y paradramáticos con poesías y canciones; la recuperación de romances, refranes, coplas populares (Cervera, 1990, pp. 37-49).



La lectura oral puede nutrirse con otra variedad de poesía de tradición oral como los trabalenguas y otros textos que también promueven la competencia poética de los estudiantes, tal como lo afirma Isabel Tejerina (2010):

(...) Reconocer la poesía de tradición oral, para entender que (parafraseando el libro bíblico), en ella “vivimos, nos movemos y existimos”. Ofrecer a los alumnos las retahílas, las canciones de juego infantiles, las canciones de sorteo, los refranes rimados, las burlas (“rebota, rebota, / que tu culo explota”), las adivinanzas, los romances (los cientos de romances, no sólo los tres o cuatro más conocidos), las coplas populares, los brindis, e incluso los eslóganes de anuncios popularizados (...) como la parte más cercana del género poético, que además no es privilegio de una clase de “iniciados cultos”, sino patrimonio de todos, me parece clave. (p.60)

c. Escritura de poemas

Los profesores de Lengua y Literatura están llamados a dedicar más tiempo a actividades de escritura que motiven a los estudiantes a la composición de textos, siguiendo a Álvarez (2009), una propuesta de escritura creativa se apoya en las siguientes características:

1. Propicia una relación lúdica, experimental y estética con el lenguaje.
2. Desbloquea el imaginario y propone habilidades creadoras.
3. Activa actividades propias del pensamiento divergente.
4. Promueve la imaginación para captar imágenes, establecer relaciones entre ellas y producir nuevas.
5. Se sustenta en prácticas estéticas de lectura y escritura.
6. Desecha todo uso instrumental del lenguaje, favoreciendo la producción autónoma.
7. Invita a observar la realidad desde una perspectiva poética.
8. Da lugar a otras lecturas: las de lo no verbal, las previas o las letras, las lecturas del mundo y sus criaturas, la lectura de las formas y de los sonidos.
9. Fomenta la oralidad, mejorando la dicción y el disfrute de la sonoridad de la palabra. (Álvarez, 2009, p.18)

Motivar la escritura de los estudiantes debe constituirse en un actuar continuo en la metodología de los docentes. En la actualidad el lograr que los estudiantes escriban poesía impulsa no solo su capacidad para la interpretación y comprensión de este tipo de escritos, sino que fomenta en ellos la apreciación que ofrece el carácter lúdico del lenguaje, de las palabras. Escribir poesía les permitirá a los estudiantes exponer sus emociones y percepciones de su entorno sociocultural y de su mundo personal.

Aunque lo estético en la escritura de un poema es relevante, para impulsar este proceso en los estudiantes debe desprenderse la escritura de poemas de su manto formal, del énfasis en la prosa o el verso, lo vital es despertar en ellos el gusto por la expresión.

Hay que impulsar en los estudiantes la creación poética con espíritu lúdico, no sólo enseñando las reglas propias de la escritura de poemas, sino facilitando que ellos descubran la amplia gama de escritos poéticos que circulan en el mundo social y no son valorados o considerados como elementos representativos de este género, ejemplo de ello es la poesía visual que presenta maneras atractivas para trabajarse en el aula; como lo señala Isabel Tejerina (2010) inventar abecedarios, retratar palabras o motivar la escritura de caligramas son fuente de progreso para fomentar la escritura de poesía:

Inventar abecedarios. Partiendo de la forma de las letras, dibujarlas, alterarlas, explotar sus posibilidades plásticas. Hacer alfabetos fantásticos. Después se pueden sustituir las letras de un poema por las que han creado los niños o componer uno completo. *Palabras retrato.* Con nombres propios de persona intentamos dibujar rostros y variedad de expresiones. *Caligramas.* La disposición gráfica de los elementos textuales se relaciona de alguna manera con el tema del poema. (Tejerina, 2010, p.22)

La invitación esta para que los docentes de lengua castellana y literatura se atrevan a romper la rutina frecuente de enseñar poesía ligada al carácter estructural del género lírico, para entrar en el universo de lo sensible



que este representa. El docente tiene que romper las normas y moldes para despertar emoción por la escritura de un poema y generar el aprecio por el lenguaje poético, con otras estrategias donde la libertad, el juego con las palabras, y los estímulos sean constantes.

Todos los estudiantes presentan capacidad imaginativa y creativa con independencia del dominio de la calidad estética de las palabras, esto no debe restarles importancia a las composiciones espontaneas que surjan en el aula, las cuales pueden ser el principio para formar escritores de calidad.

Coleccionar palabras, buscarles insólitas asociaciones, clasificarlas de acuerdo con todos los criterios imaginables: dulces, gordas, moñudas, alargadas, risueñas, patizambas, como propone Muñoz (1990) es una vacuna eficaz contra el aburrimiento y contra el frío aprendizaje de la morfosintaxis y la ortografía al descubrimiento de sus recursos expresivos. (Tejerina, 2010, p.23)

Existe variedad de estrategias que pueden ayudar a promover la escritura de poesía, Tejerina (2010) sostiene que los juegos con palabras, la creación libre y la imitación de poemas, los collages poéticos, anagramas, fotogramas, anaglifos, mosaicos y el poema gemelo pueden considerarse como excelentes recursos para motivar la escritura de poemas. No obstante su eficacia dependerá también de la motivación que expongan los maestros en su didáctica.

La escritura de poesía debe ser vista por los estudiantes como una experiencia gratificante y significativa a través de la cual no solo se forman en aspectos propios de la belleza del lenguaje, sino que como lectores de este género pueden comprender la realidad representada en la sensibilidad y el sentimiento del poeta.

Los docentes de lengua y literatura deben acercar a los niños y jóvenes al desarrollo de una comunicación poética, mediante la enseñanza de las características propias del lenguaje poético, además está implícita la enseñanza de los códigos éticos que encierran también los textos. “En



la poesía no solo aparece el uso estético del lenguaje, sino también hay estereotipos, ideologías, visión de mundo, acercamiento al ser humano, muestras de su identidad personal y colectiva, estilos de vida, entre otros, que dan una visión de ser humano, de mundo y de conocimiento del mundo” (Gallardo, 2010, p.32)

d. Actividades derivadas

Finalmente, otras actividades que se pueden promover en el aula son las siguientes:

- Dramatización de poemas
- Comentarios críticos de poemas y autores
- Redes de intertextualidad: buscar poesías de un mismo autor o de un mismo tema de autor diferente.
- Preparar una biografía sobre el autor de la poesía
- Transformar la poesía en prosa.
- Memorizar y recitar poemas.
- Fomentar y valorar el trabajo en grupo.
- Estimular juegos de palabras.
- Desarrollar la imaginación y la capacidad de inventiva.

6.2 Los Centros literarios un medio para motivar la lectura

Como maestros en formación al dar inicio a la práctica docente es común encontrar en el aula de clase algunas dificultades para el aprendizaje de la literatura tales como la participación en clase, escasas referencias de autores y obras literarias sobre las que se puede trabajar en clase, poca fluidez verbal, incoherencia en el discurso, timidez e inseguridad al hablar o exponer, escaso hábito lector y escritor; elementos que pueden constituirse en barreras de aprendizaje, las cuales deben afrontarse por los educadores mediante la implementación de estrategias más activas de enseñanza en las que se dé más lugar a la práctica del lenguaje y la literatura y no tanto a su teorización.



En suma se plantea un tipo de propuesta que anteponga la evidencia de que la literatura se puede leer, valorar, apreciar..., a la idea de que es un contenido de «enseñanza». Se trata de perfilar una orientación que muestre la pertinencia de la educación literaria, haciendo explícitos los valores de la obra literaria ante la vista del aprendiz, a través de sus actividades de recepción y formándole para que sepa establecer su lectura personal, o sea su interpretación y valoración de las obras literarias. Para ello hay que revisar, en muchos casos, la concepción de la materia y de la funcionalidad de la materia que tiene el docente, porque de ello depende, consecuentemente, la renovación metodológica que posibilite la formación lecto-literaria. (Mendoza, 2003, p.126)

En la enseñanza de la literatura es fundamental desarrollar ejercicios de lectura crítica que ofrezcan a los estudiantes la posibilidad de exponer sus ideas frente a lo leído, lejos del guion que en ocasiones solicitan los profesores, dando posibilidades para exponer sus argumentos sobre lo que gusta o no de un autor o de una obra en particular. Además, se debe fomentar la participación activa de los educandos. Un medio ideal es la organización de centros literarios en los cuales la creatividad, emoción, capacidad expresiva, lectura y escritura se dinamizan con el trabajo alrededor de los textos.

Los centros literarios pueden considerarse como una estrategia didáctica orientada a optimizar la comunicación, enfatizándose en la lectura expresiva y crítica de textos, facilitando la adquisición del conocimiento y superar los miedos a la expresión oral que en muchos casos habita en los estudiantes de secundaria. Poner en práctica la expresión de ideas sobre lo leído a partir de los centros literarios permitirá que los estudiantes desarrollen con mayor fluidez las capacidades de comprensión, producción textual y expresión oral, puesto que el manejo de la palabra en el aula de clases facilita no solo el aprendizaje de contenidos de una asignatura, sino el marco de las relaciones interpersonales entre estudiantes y docentes, hecho que garantiza un ambiente pedagógico adecuado de convivencia armoniosa en el salón de clases.

Los centros literarios son una garantía para el cultivo de la expresión oral, logrando a través de su implementación fortalecer y afianzar la confianza de los educandos para emitir su discurso u opiniones sobre lo leído ante un público o espectadores de una forma creativa, lúdica y divertida, propiciando de ese modo una mayor significatividad en la apreciación de las lecturas literarias. “Los centros literarios implican pensar, producir y realizar actividades que promueven la autoexpresión, determinadas por los gustos, intereses, necesidades y motivaciones que surgen del aprendizaje y experiencias diarias” (Erazo y Ricaurte, 2008, p.56), estos encuentros ayudan desarrollar de manera más práctica las habilidades comunicativas y además pueden constituirse en un espacio que motive la creatividad a través de la presentación de ideas sobre lo leído en diferentes formatos escritos, orales o mediante performans en los cuales los estudiantes hacen una lectura expresiva y valorativa de lo leído.

Los centros literarios son proyectos didácticos que complementan el proceso de formación en literatura, al constituirse en estrategias que pueden emplear los profesores para motivar la lectura recreativa, literaria o crítica mediante las diferentes actividades que se pueden proponer desde una presentación de resumen o unidades semánticas de los textos hasta la recontextualización de la obra mediante consultas de reseñas sobre el libro y el autor, enriquecidas con relaciones intertextuales que pueden abrir la posibilidad interpretativa de los textos. También pueden considerarse como una forma de discusión grupal que condensan diversas actividades que no se reducen sólo a compartir las respuestas sobre una guía de lectura, sino que se convierten en talleres de escritura y lectura creativas, en escenarios de interpretación colectiva de la literatura, donde cobran protagonismo diversas piezas literarias, desde poemas, cuentos o fragmentos de novelas hasta procesos de recitación y dramatización.

Los centros literarios también se consideran como estrategias de interacción grupal en el aula que desde la postura de Muñoz y García (1993), se definen de este modo:



Las estrategias de interacción en el aula son formas de aprendizaje basadas en la puesta en escena de la didáctica crítica, es decir, son una forma de enseñanza, donde el estudiante, con la mediación del docente, se configura como un actor que en un contexto intencional e intencionado, debidamente adecuado a sus necesidades, expectativas e intereses, socializa, discute, narra, expresa, aprehende, practica, explica, conceptúa, enriquece, produce, construye, genera puntos de vista con respecto a temáticas determinadas por las necesidades de su perfil profesional, su formación humanística y social. (p. 69)

Los centros literarios toman como método fundamental el trabajo grupal, ya que se requiere compartir ideas sobre los diferentes recursos y medios ideales para compartir la lectura realizada. El rol de los profesores en el centro literario es ser un acompañante en la consolidación del proceso, retroalimentar las lecturas presentadas como un participante más del proceso. El docente debe valorar el desarrollo de la lectura y escritura que se presente, junto con la participación activa de los estudiantes en el aula de clases durante el centro literario y al finalizar su realización.

El lenguaje hecho opinión, diálogo, baile, canto o música se toma el protagonismo del centro literario como una estrategia lúdica y performativa que motiva más a los estudiantes, porque el protagonista de ese escenario de aprendizaje ya no es el maestro o el libro, sino el estudiante y su iniciativa imaginativa y creativa a través de la cual se comparte la lectura y escritura. Por lo anterior las fonomímicas, improvisaciones, o piezas musicales pueden ser algunas de las actividades que lo caracterizan.

Los centros literarios como estrategia permiten a los profesores “Contagiar” en los estudiantes el interés y la curiosidad por los autores y los textos. Los centros literarios permiten desarrollar el pensamiento creativo, porque en estos las actividades literarias, artísticas y musicales facilitan el desarrollo de la expresión. El rol del profesor y del grupo encargado de realizar el centro literario radica en propiciar la comunicación oral en el aula, facilitando momentos en los cuales los alumnos se expresen



libremente fomentando el diálogo, a través del compartir de ideas frente a lo leído, generando un goce por la lectura y los textos.

En el desarrollo de los centros literarios es fundamental que los profesores y los estudiantes mantengan una habilidad para contar historias, para narrarlas de manera expresiva, puesto que el escuchar historias resulta agradable y más si estas se cuentan bien con expresividad, emoción y entonación adecuadas, el escuchar la narración de fragmentos de las obras o la declamación de un poema genera curiosidad y emoción en la experiencia lectora, esta estrategia en la actualidad se conoce como modelado estético (Martos, 1996).

El profesor de literatura constituye el narrador prototípico en el proceso de la educación literaria, porque su figura de modelo literario así lo exige. El profesor, como narrador, se sumerge en su propia memoria y da vida a las historias contenidas en ella para transmitir las a sus alumnos (receptores) con el fin de implicarlos en el mundo narrado. El profesor-narrador crea ilusiones verbales; goza con la comunicación narrativa que construye; estimula la imaginación de sus alumnos. Maneja su ritmo narrativo en función de la actitud de sus receptores, ya que las reacciones de sus alumnos guían el desarrollo de la narración, bien retardando la descripción de los detalles, o bien acelerando la acción narrativa para generar más tensión en los receptores. (García, 2012, p. 15)

En los centros literarios todas las manifestaciones del lenguaje son invitadas, la voz, el cuerpo, la teatralidad se combinan para generar una respuesta afectiva y efectiva sobre los textos, lo fundamental es generar una conexión entre el lector y el autor.

Propósitos de los centros literarios

- Cultivar habilidades para la expresión oral de los estudiantes, la tonalidad, el volumen y la fluidez verbal

- Fomentar el desarrollo de la argumentación individual o colectiva a través de la mediación del análisis de un libro y la exposición de valoraciones sobre lo leído.
- Desarrollar la capacidad lúdica, histriónica y kinestésica de los educandos.
- Generar estrategias para aprender a leer, hablar y escribir
- Permitir el desarrollo de competencias ciudadanas, el forjar un comportamiento ético ante los otros, respeto de las opiniones y el diálogo.
- Divulgar y promover la información sobre obras y autores de la literaturas regionales, nacionales o universales promocionando a sus autores y obras.

¿Cómo se organiza un centro literario?

Como se mencionó anteriormente en los centros literarios se pueden emplear diversas actividades que iniciaran con la lectura de una obra literaria y definición de un autor o autores o textos de interés para los estudiantes. Todo centro literario inicia con la definición de un nombre que por lo general se destina a un escritor.

En su práctica se pueden identificar tres momentos: introducción-desarrollo y conclusión. Los estudiantes determinan unos roles para el desarrollo del centro literario. Se presenta el proceso de organización del centro literario destacando una introducción en la cual se contextualiza al autor y a la obra en una escuela, género, corriente literaria o periodo.

Se presenta la lectura del taller o guía orientadora de lectura destinada más que a una revisión semántica del libro a una lectura crítico – creativa, la problemática que serán objeto del centro literario. Se define quien estará a cargo de presentar las conclusiones al término del centro literario. Posteriormente se pone en marcha el medio para la socialización de la lectura individual o colectiva de los textos propuestos. El foro,

la mesa redonda o el debate pueden tener lugar en la parte práctica de su desarrollo.

Pueden incluirse en el desarrollo del centro literario la lectura de las apreciaciones literarias de los textos o la representación de los mismos mediante narración oral, recitación y dramatización; también se da la posibilidad de contar con autores invitados, o escritores reconocidos para abordar un tema literario.

Al finalizar el centro literario un grupo de estudiantes debe presentar las conclusiones de la experiencia desarrollada con la guía del maestro, quien en palabras de Altamirano (2010):

Debe sentir y vivir la literatura en carne propia para contagiar o transmitir el gusto y el placer de la imaginación a sus estudiantes. Solo así podrá provocar reacciones emotivas de agrado, pena, dolor, odio, amor, etc., en sus estudiantes, cuando actualice la literatura en la clase. Sin la mediación de la reacción sensible, no es posible conocer el mundo real ni el mundo representado en la ficción, mucho menos se puede formar lectores apasionados. El sentimiento es el único medio para llegar a la esencia de la literatura. Por esta razón, en el proceso de la educación literaria, el profesor de literatura debe imprimir algún grado de sentimiento estético verbal en el acto didáctico para despertar el gusto por los textos literarios en los estudiantes. (p.138)

En la didáctica de la literatura en el nivel de educación básica y media es recomendable implementar esta estrategia una vez al mes, ya que posibilita hacer una evaluación del proceso lector de los estudiantes, generar mayores hábitos de lectura y facilitar la lectura literaria y expresiva de los estudiantes.

Por otra parte, para el éxito de esta actividad resulta fundamental que los docentes tengan algunos criterios de selección de obras y autores, puesto que la enseñanza de la literatura en la escuela enfrenta el reto de



formar lectores críticos y escritores creativos, propósito que no puede alcanzarse sin una adecuada selección de obras literarias. Aunque el estudio revisado reconoce la importancia de la literatura como medio para desarrollar competencias comunicativas y pensamiento crítico, se advierte la necesidad de proponer algunos criterios explícitos sobre cómo elegir los textos que se trabajan en el aula.

La selección de textos no puede ser arbitraria ni responder únicamente a la tradición escolar de repetir autores canónicos o movimientos literarios. Es necesario considerar la pertinencia cultural, la diversidad de géneros y la capacidad de los textos para dialogar con los intereses de los estudiantes. En este sentido, la literatura debe ser vista como un puente entre el patrimonio cultural y las realidades contemporáneas, lo que exige delimitar algunos criterios que orienten al docente en la conformación de un corpus literario escolar.

Un primer factor fundamental para seleccionar los objetos de lectura puede ser la adecuación a los niveles de desarrollo cognitivo y comunicativo de los estudiantes. Un texto demasiado complejo puede generar frustración y apatía, mientras que uno demasiado simple puede limitar el potencial reflexivo. Por ello, los docentes deben equilibrar la dificultad de las obras con la capacidad de los estudiantes, promoviendo un proceso gradual de profundización en la lectura literaria.

Otro criterio importante los constituye la relevancia pedagógica, entendida como la capacidad del texto para estimular procesos de interpretación, análisis crítico y producción escrita entre los educandos. No basta con que una obra sea reconocida en el ámbito literario; debe ofrecer posibilidades didácticas que permitan al estudiante experimentar la lectura como un acto de construcción de sentido. De esta manera, se evita que la literatura se reduzca a un ejercicio memorístico de tipo formalista.

Unido a los anteriores criterios, es también indispensable considerar la diversidad cultural y estética. La enseñanza de la literatura debe incluir tanto autores universales como voces locales y regionales, con el fin

de que los estudiantes reconozcan la pluralidad de perspectivas y tradiciones. La inclusión de escritoras, autores indígenas o afros, contribuye a la formación de una sensibilidad crítica frente a las desigualdades y a la valoración de la identidad cultural.

Finalmente consideramos que la selección de obras debe responder a la función formativa de la literatura en la escuela. Los textos elegidos deben propiciar la construcción de valores éticos, estéticos y sociales (Cárdenas, 1986), favoreciendo la reflexión sobre la condición humana y la realidad cultural. La literatura, en este sentido, no se limita a ser un objeto de estudio, sino que se convierte en una herramienta para la formación ciudadana y la consolidación de competencias críticas.

En conclusión, la selección de obras literarias constituye un eje fundamental de la didáctica de la literatura, pues de ella depende la posibilidad de formar lectores críticos y escritores creativos.

6.3 Ideogramación: las líneas de tiempo en la enseñanza de la literatura

“Todo texto coloquial, formal o literario se dirige primordialmente hacia la comunicación. Está unido de manera inalienable a la necesidad del creador (hablante o escritor) de “querer decir”, de compartir y recrear con él destinatario (oyente o lector) el desentrañamiento o resonancia del significado, en su univocidad, ambigüedad o pluralidad en donde radica todo el éxito de ese encuentro comunicativo” (Chumaceiro, 2005, p. 9)

En el análisis de una obra literaria y en el proceso de investigación de la misma, se recoge a menudo mucha información. A razón de esto, se desprende la necesidad de poseer herramientas para organizarla. Entonces, la línea de tiempo se presenta como una buena opción para este tipo de necesidades, ya que nos permite acercarnos de manera dinámica a la información que aporta el texto literario.

Las líneas de tiempo se configuran en un recurso didáctico que facilita ampliar las posibilidades de análisis⁴ que ofrece el texto literario desde el aspecto semántico, semiótico, histórico y formativo, pudiendo facilitar así la adquisición de conocimientos sobre el ámbito de contenidos estéticos y culturales que brinda la literatura a partir de los procesos de comprensión, interpretación y recepción insertos en su lectura y análisis. La literatura es el resultado de los fenómenos de transformación que ha tenido la cultura y la vida humana, por tal motivo, es indispensable dentro del análisis de la misma, buscar diferentes estrategias que faciliten su interpretación.

El proceso de enseñanza desarrollado por los docentes del área de lengua castellana y literatura, en la actualidad se encuentra envuelto en una dinámica de cambios permanentes y radicales encaminados hacia el mejoramiento de la calidad de la educación, aspecto que implica desarrollar en el educando competencias y habilidades comunicativas como ejes fundamentales de aprendizaje, por tanto, se hace necesario implementar alternativas didácticas innovadoras que permitan el apoyo a las prácticas pedagógicas docentes. En el caso específico de la literatura, aparece un gran reto para la escuela y especialmente para el maestro: la enseñanza de los procesos de lectura y escritura.

La lectura literaria es así siempre una búsqueda, una manera de indagar en el texto para encontrar en nosotros mismos. (...) quien más allá de la lectura quiera profundizar en un texto literario y analizarlo, ha de buscar relaciones textuales y contextuales. Ir del terreno de la referencia unívoca al universo abierto de la imaginación hecha palabra, para ello ha de conjugar su intuición de lector atento con las herramientas que ofrece el análisis textual. Además, ha de hacer el esfuerzo de recrear el texto, de ahondar una y otra vez en sus significados hasta alcanzar el sentido, siempre subjetivo, muchas veces múltiple y contradictorio, difícilmente comunicable en toda su complejidad (Chumaceiro, 2005, p.10)

⁴ Nota. En este trabajo se concibe el análisis literario como el estudio del texto como unidad lingüística considerando su estructura y significado, ocupándose además de las relaciones contextuales e interaccionales que se establecen en el discurso. Se asume al texto como una unidad comunicativa, una secuencia de signos con sentido (Chumaceiro, 2005, p. 17)

Se plantea las líneas de tiempo como estrategia didáctica, aplicable por docentes en la formación de lectores, basados en las necesidades de los estudiantes, respecto a la interpretación, comprensión y análisis de textos literarios.

El análisis literario es la posibilidad que permite a estudiantes desarrollar múltiples tipos de lectura desde la literal, semántica hasta la intertextual; descifrando así los múltiples códigos de escritura que ha determinado un autor para concertar la intencionalidad y significación de su texto. Importa la delimitación de los elementos fundamentales que unen y dan vida al texto literario como un continente de varias funciones del lenguaje, y variados códigos semióticos que posibilitan reconocer cómo se gesta la obra literaria, la organización y jerarquización de ideas que materializan una discursividad hecha novela, poema, cuento o relato. Sin embargo sigue persistiendo el hecho de cuestionar el proceso de análisis de los textos literarios, al ser mecanicista y frenar el pensamiento crítico de los estudiantes, al limitarlos a una lectura estructuralista; por ello es fundamental gestionar nuevas herramientas que posibiliten ampliar la dimensión significativa de este proceso, direccionando la lectura literal y sistemática hacia un pensamiento complejo⁵, con el apoyo de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

En consecuencia, surge un interrogante para los docentes: ¿Cómo potenciar el proceso de análisis literario a partir de las líneas de tiempo con ayuda de recursos tecnológicos? En esta época donde los estudiantes aprenden por medios multisensoriales, las Tic brindan varios elementos para dinamizar los procesos de interpretación de los textos como materia impresa o virtual, para ello, las líneas de tiempo pueden gestionar procesos para la reflexión sobre elementos de teoría literaria, historia de la literatura y análisis literario, mediante un proceso complejo: la jerarquización de informaciones a partir de la invención de herramientas didácticas. Las líneas de tiempo han sido un instrumento poco empleado

⁵ Nota. Según Matthew Lipman, un filósofo y docente especializado en pedagogía (1922 – 2010, Estados Unidos), todo pensamiento considerado complejo debe presentar una organización basada en la coherencia, estar formado de conceptos ricos y generar un constante movimiento, una necesidad de investigar y explorar. Asimismo, resaltó en más de una ocasión la importancia de inculcar a los estudiantes este tipo de pensamiento desde la infancia, para estimular su intelecto, su sentido crítico y su creatividad.

en las aulas y muy representativo en los libros de texto. Los maestros han dejado de reconocer el potencial de este recurso para la enseñanza de la literatura y el análisis literario.

Las líneas de tiempo se definen como estrategias de recuento de textos orientadas a una esquematización gráfica del pensamiento, que dinamiza el proceso de lectura y escritura. Posibilitan el paso de una visión analítica y estructuralista del texto hacia la apertura al contexto, a la lectura crítica, inferencial e intertextual. Las líneas del tiempo son esquemas de ideas que, de manera gráfica y evidente, ubican la situación temporal de un hecho o proceso, del periodo o sociedad que se estudia. Estas líneas son una herramienta de estudio que permite “ver” la duración de los procesos, la simultaneidad o densidad de los acontecimientos, la conexión entre sucesos que se desarrollaron en un tiempo histórico determinado y la distancia que separa una época de otra. (Márquez, 2014)

Las líneas de tiempo se caracterizan por el color, imagen, sonido, iconicidad, elementos vitales en el marco de la seducción de la virtualidad. Se pueden construir desde las percepciones de los educandos mediante diversas herramientas tecnológicas como cmaptools, los smarArth de Word, graficadores o programas informáticos libres: dipity, timerime. Aparte de estos instrumentos, también se puede incursionar en el marco de los libros virtuales, que han superado el límite de las letras impresas. Es posible elaborar líneas de tiempo con software general, como una hoja de cálculo, procesador de texto o de presentaciones.

Una línea del tiempo es un ejercicio de la memoria, y también es un ejercicio de otras capacidades, como la de organizar la información según criterios cronológicos, la de distinguir sucesos basados en relaciones de causa-efecto o la de representar una serie cronológica a través de formatos visuales. (Márquez, 2014)

Por otro lado, el implementar este recurso didáctico en las aulas, ha posibilitado en el marco educativo el formar competencias para la investigación, ya que los estudiantes pueden desarrollar procesos de búsqueda de información para integrar el texto con otros elementos de índole

política, histórica, filosófica, desarrollando así la capacidad de una lectura intertextual. Las Nuevas tecnologías de la información y la comunicación posibilitan una motivación dinamizadora para que los estudiantes desarrollen procesos de lectura de códigos verbales y no verbales, ampliar nociones de los autores y los textos, comprender las categorías narrativas y adquirir una competencia semántica, poética o literaria.

Las líneas de tiempo se construyen a partir de un proceso de lectura e interpretación textual, ya que requieren de una selección de informaciones que demandan de parte de los estudiantes capacidades para la identificación de las unidades básicas del discurso que forma parte del texto de lectura propuesto. Entonces, la línea de tiempo vista como recurso didáctico, puede ser implementada para el fortalecimiento del análisis de textos literarios haciendo énfasis en los componentes secuenciales de las acciones de la trama narrativa de un texto, en el aspecto cronológico que integra la presentación de los acontecimientos o para el fomento de una lectura crítica e intertextual. Aplicada como estrategia didáctica en la enseñanza de la literatura, permite desarrollar procesos de investigación que podrían dar cuenta de los elementos que componen una obra determinada.

Las líneas de tiempo favorecen el proceso de lectura en los estudiantes, facilitando la ubicación de sucesos, acontecimientos, acciones o demás recursos de estilo que integran un texto. Éstas pueden ser sumamente sencillas, como por ejemplo al emplearse para presentar la secuencia de algunos cuantos eventos, pero también pueden crearse líneas complejas en las que se observe no sólo la secuencia sino la sincronía de eventos y procesos.⁶ (Márquez, 2014)

⁶ Nota. Marquez, J., 2014 sostiene que hay distintos tipos de líneas del tiempo. Las que abarcan largos periodos y por lo tanto expresan generalidades, mientras otras son muy específicas y detallan hechos puntuales. Hay líneas del tiempo de un año, una vida, una época, un periodo de pocos años o de miles de ellos. También hay líneas del tiempo temáticas: de historia política, cultural, artística, etcétera. En algunos casos se le pueden dar distintas formas a las líneas del tiempo con el fin de expresar alguna idea, por ejemplo las nociones de “progreso”, de “evolución”, o bien de “esplendor” o “decadencia”.

Las líneas de tiempo permiten superponer información e imágenes de forma creativa, configurando un panorama amplio en la representación gráfica de los procesos históricos que han permitido la generación de una obra, la historia de un movimiento literario o la biografía de un autor; así como las réplicas que un texto ha presentado en su comunidad de lectores. Además, posibilitan fragmentar el texto en segmentos de significación (códigos, semas) que se desea profundizar, destacando aquellos aspectos que el estudiante considere relevantes desde su ejercicio de lectura.

Esta herramienta entendida como un organizador - figura (OG), permite ordenar una secuencia de eventos o de hitos sobre un tema, de tal forma que se visualice con claridad la relación temporal entre ellos. Para elaborar una Línea de Tiempo sobre un tema particular, se deben identificar los eventos y las fechas (iniciales y finales) en que estos ocurrieron; y ubicar los eventos en orden cronológico.

Pero el propósito no es limitar esa información a los contenidos informativos aportados por el autor, sino entablar relaciones dialógicas del texto con todos los elementos emergentes de la producción misma del escritor, encadenando los acontecimientos ficcionados en la letra de la obra- novela con el entorno social de época, y el contexto del lector. Los recursos para este mar de relaciones serán inagotables en el marco de la hipertextualidad, ya que hay varias referencias que puede el estudiante señalar desde sus intereses para proponer esa lectura dialógica e intertextual: imágenes, color, sonido, etc.

El contexto del autor y del lector se conjugan en ese proceso de análisis literario que ya no se reduce a la reiteración de informaciones, sino a la integración de textos argumentativos o descriptivos que complementan el campo significativo del texto literario, de la obra.

¿Cuáles serían entonces las ventajas de implementar la línea de tiempo para la didáctica de la literatura a través del análisis literario? Mediante la utilización de las líneas de tiempo, el estudiante será capaz de:

- Recuperar saberes previos sobre un autor, texto, movimiento literario
- Desarrollar series de acontecimientos, de manera ordenada y cronológica
- Reforzar la capacidad de organizar hechos en secuencias coherentes
- Evaluar su capacidad de recuento de textos
- Profundizar en un período de tiempo determinado en el texto, al detallar y articular los hechos que lo componen
- Comprender la evolución de un movimiento literario, de la obra o de un escritor Interpretar el desarrollo de los hechos de una novela, de un relato, etc.
- Representar de forma gráfica una cadena de eventos, que en el caso de los textos literarios corresponderían al relato, las acciones, los problemas o conflictos de la historia.
- Desarrollar el pensamiento complejo al asumir al tiempo de la obra o texto como producto que enmarca un evento y su duración e inter relación con otros acontecimientos.

Así pues, en lo que respecta a la funcionalidad de la línea de tiempo en la clase de literatura para motivar procesos de análisis literario es de carácter múltiple ,ya que se constituyen en procedimientos más dinámicos para enseñar a leer y escribir, pueden incluir varias técnicas, operaciones o actividades cognitivas, persiguen un propósito determinado: la selección de información y reconocimiento del discurso, son más creativas, porque se realizan flexiblemente desde el tipo de lectura manejado por cada estudiante. En conclusión a través de las líneas de tiempo, el análisis literario es asumido como un proceso progresivo y jerárquico que puede integrarse en el aula mediante el desarrollo de las siguientes acciones y procesos de aprendizaje consignados en la tabla 9:

Tabla 9.

Procesos de pensamiento y análisis literario

Proceso	Tipo de estrategia	Finalidad u objetivo	Técnica o habilidad
Aprendizaje memorístico	Recirculación de la información	Repaso simple	Repaso simple y acumulativa. Lectura semántica
		Apoyo al repaso	<ul style="list-style-type: none"> • Subrayar • Destacar palabras importantes • Copiar datos de tiempo del libro
Aprendizaje significativo	Elaboración	Procesamiento simple	<ul style="list-style-type: none"> • Palabras clave • Jerarquización de ideas • Elementos narrativos básicos • Parfraseo
	Organización	Procesamiento complejo	<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración de interferencias • Resumir • Analogías • Elaboración conceptual • Intertextualidad del texto
Recuerdo	Recuperación	Evocación de la información	<ul style="list-style-type: none"> • Seguir pistas • Búsqueda directa de fuentes complementarias • Diseño de la línea de tiempo • Lectura semiótica

Fuente: esta investigación.

Vemos como los anteriores procesos van facilitando la comprensión del discurso narrativo y la aplicación de la línea de tiempo para mostrar de manera más dinámica la estructura del texto. El seguir este orden de procedimiento en la clase facilitaría la enseñanza del análisis literario a los docentes y el aprendizaje de un nuevo recurso para la didáctica de la literatura en los estudiantes. Para lograr ese fin, a través del trabajo desarrollado con los docentes se plantean unas fases como un punto de partida y guía para la implementación de las líneas de tiempo en los procesos de análisis literario, veamos lo resumido en la tabla 10:

Tabla 10.

Fases para Incorporar las líneas de tiempo en el aula

Objetivos o propósitos de aprendizaje	Enunciado que establece condiciones, tipo de actividad y forma de evaluación del aprendizaje del estudiante. Generación de expectativas apropiadas en los estudiantes.
Resumen	Síntesis y abstracción de la información relevante de la obra literaria. Enfatizar la secuencia de acciones y problemas, conceptos clave, principios, términos y argumento central.
Organizador previo	Información de tipo introductorio y contextual. Tiende un puente cognitivo entre la información nueva y la previa.
Ilustraciones	Representación visual de los conceptos, objetos o situaciones de una teoría o tema específico (fotografías, dibujos, esquemas, gráficas, etc.)
Cronologías	Análisis diacrónico del texto, épocas, fechas, tiempo. También existen otras figuras retóricas que pueden servir como estrategia para acercar los conceptos: analepsis y prolepsis.
Preguntas intercaladas	Preguntas insertadas en la situación de enseñanza o en un texto. Mantienen la atención y favorecen la práctica, la retención y la obtención de información relevante.
Pistas tipográficas y discursivas	Señalamientos que se hacen en un texto o en la situación de enseñanza para enfatizar y/u organizar elementos relevantes del contenido por aprender.
Línea de tiempo	Representación gráfica de la obra (indican conceptos, proposiciones y explicaciones).
Uso de estructuras textuales	Organizaciones retóricas de un discurso oral o escrito, que influyen en su comprensión y recuerdo

Fuente: Paredes, P. y Pantoja, J. (2015). *Las líneas de tiempo como un recurso para fomentar el análisis literario de la obra de la Tierra a la Luna de Julio Verne*. Pasto: Universidad de Nariño.

El seguir este orden de procedimiento en la clase facilitaría la enseñanza del análisis literario. La ejecución de esta estrategia de aprendizaje ocurre en asocio con otros tipos de recursos y procesos cognitivos de que dispone cualquier estudiante, los cuales se enuncian a continuación:

- Procesos cognitivos básicos: Se refieren a todas aquellas operaciones y procesos involucrados en el procesamiento de la información como atención, percepción, codificación, almacenamiento y recuperación, etc.



- Base de conocimientos: Se refiere al bagaje de hechos, conceptos y principios que poseemos, el cual está organizado en forma de un reticulado jerárquico (constituido por esquemas) llamado también “conocimientos previos”.
- Conocimiento estratégico: Este tipo de conocimiento tiene que ver directamente con lo que hemos llamado aquí estrategias de aprendizaje. Brown lo describe como saber cómo conocer.
- Conocimiento meta cognitivo: se refiere al conocimiento que poseemos sobre qué y cómo lo sabemos, así como al conocimiento que tenemos sobre nuestros procesos y operaciones cognitivas cuando aprendemos, recordamos o solucionamos problemas.

Dado lo anterior, la línea de tiempo y su aplicación como estrategia didáctica, brinda nuevas formas de desarrollar un análisis, sin caer en una repetitiva secuencia de procedimientos rutinarios, permitiendo generar correlaciones con otras áreas y ámbitos del contexto socio cultural en el que se circunscriben tanto educandos como educadores.

En correspondencia con lo anterior, el objetivo principal en que se ha de centrar el interés de los maestros especialmente de Lengua y literatura, es brindar las herramientas necesarias a los estudiantes para que puedan dominar los procesos de lectura y escritura, pues según Parodi (2008) los alumnos deberían llegar también a dominar las distintas formas notacionales que se utilizan en nuestra sociedad: Figuras, esquemas, íconos convencionales, hay que prepararlos para la lectura y escritura de estos otros recursos del lenguaje, por ello el implementar la línea de tiempo en la didáctica de la literatura será un camino para gestar estos cambios.

Lo anterior se convierte en un sustento teórico que reafirma la pertinencia de proponer la enseñanza de la literatura con organizadores o figuras como estrategia metodológica en la orientación de los procesos de comprensión, síntesis y significación de los textos literarios, al permitir la “comprensión del significado del texto”. Los docentes podemos emplear estas herramientas para determinar la competencia lectora de los estudiantes y generar hábitos de investigación documental.

Por lo anterior, es una buena opción para esto, el ejercicio de lectura comprensiva basada en organizadores- figuras, donde la sistematización intencionada proporcionará una mayor capacidad aprehensiva sobre muchos de los aspectos en una obra, o en su defecto en cualquier texto. Esto con el ánimo de obtener lecturas más rigurosas para una comprensión más profunda.

De esta manera, se rescata el valor de la aplicación de las líneas de tiempo, no como un recurso meramente instrumental, sino como una estrategia aplicable a diversas áreas de la información; en este caso enfocada al desarrollo de actividades pertinentes al aprendizaje y la aprehensión de conceptos en el área de la literatura. (Paredes y Pantoja, 2015, p. 76)

6.4. Apoyos tecnológicos para enseñar literatura

La didáctica de la lengua y la literatura adquiere en este siglo XXI, en la era de las TIC y la inteligencia artificial un nuevo reto para los docentes en la enseñanza. Dentro de esta perspectiva debe entenderse que la didáctica de la lengua y la literatura implica hoy mayor dialogicidad con otros recursos como imágenes, sonido u otros textos de mayor interacción para los educandos.

Son los docentes quienes tienen la tarea de potenciar estos recursos tornando a los contenidos de enseñanza en elementos más expresivos y atractivos para la enseñanza, incluyendo factores como la emoción, la pregunta y el desarrollo de experiencias de aprendizaje de la lectura, la escritura y la expresión oral más activas; por ello vincular a las tecnologías en las clases, contribuirá con el desarrollo de educandos más motivados por un ambiente de aprendizaje más significativos, en el que se potencie la atención, la emoción, el trabajo participativo, la creatividad, el juego, la motivación y el desarrollo de la creatividad.



Muestra de ello resultan ser los recursos educativos de la página generada por el Ministerio de Educación en Colombia, el portal Colombia Aprende, que se ha consolidado como un espacio clave para la enseñanza de la literatura, al ofrecer recursos digitales que amplían el acceso a obras, audiolibros, revistas y materiales audiovisuales. Estos contenidos permiten que la lectura se viva como una experiencia diversa y enriquecedora, vinculando la literatura con su dimensión histórica, estética y social. Además, las guías metodológicas y plataformas interactivas que acompañan estos materiales fortalecen la labor docente y promueven la apropiación crítica de los textos.

El valor de estos recursos radica en su capacidad para transformar la didáctica de la literatura, pasando de enfoques tradicionales hacia metodologías que privilegian la interpretación, la escritura creativa y el diálogo con los textos. Al integrar las TIC y fomentar la oralidad mediante debates y actividades colaborativas, Colombia Aprende se convierte en una herramienta que motiva a los estudiantes, estimula su imaginación y consolida competencias comunicativas esenciales para su formación cultural y ciudadana.



Dado lo anterior, enseñar lengua y literatura mediante el uso de apoyos tecnológicos debe impulsar a los estudiantes a que sean capaces de aprender, desaprender y reaprender, tal como lo señala Prieto, 1995 “Utilizar tecnología es en primer lugar reconocer su valor pedagógico, es decir su capacidad de comunicar y de ser utilizada para llegar a la información, producirla y aplicarla; para crear a la vez con esos recursos y para acceder al goce estético y al juego del aprender”. (p.53)

Se plantean así otros retos para los profesores, la tarea de reinventar las prácticas de enseñanza para afrontar los conocimientos de la lengua y la literatura en la dinamicidad de estos nuevos recursos, ya que como lo señala Aristizábal y Arleyo (2020):

“si bien es cierto que existe una experiencia real de los jóvenes con la multitextualidad y la multimedialidad debido a su familiaridad con la nueva cultura de la información y con el uso de las nuevas tecnologías, no se concibe la relación e integración de lenguajes y textos. Por esta razón, la literatura comparada se proyecta como una didáctica unificadora de las expresiones artísticas y los saberes a partir de la cual se potencian dinámicas y de relación que pueden darse por asociación o contraste entre diversos lenguajes y artes, como la música, la escultura, la pintura y las distintas manifestaciones literarias” (pp. 17-18).

En ese sentido la didáctica de la lengua y la literatura con la funcionalidad de las Tic expande y multiplica en la acción de comunicar, en el arte de hablar-escribir-leer- escuchar; puesto que la interacción de los actores educativos mediante medios sincrónicos y asincrónicos facilita el encuentro, el acuerdo, el disenso, la confrontación, el descubrimiento de los conocimientos. Estos procesos a desarrollarse exigen al docente acceder a nuevas herramientas informáticas e idiomáticas, y, sobre todo, a crear nuevas estrategias para acceder a la información pertinente y oportuna.

Por su parte, los estudiantes deberán dejar la pasividad tradicional y transformarse en agentes activos en la búsqueda del conocimiento;

además de fortalecer vínculos solidarios al trabajar colectivamente en equipo intentando en todo momento: acceder a la información pertinente para seleccionarla, administrarla e interpretarla.

Dado lo anterior la didáctica de la lengua y la literatura se apoya en mediaciones tecnológicas que van más allá de los formatos impresos hacia las aplicaciones y páginas web, software, OVAS y aulas virtuales. Lo anterior implica entonces un cambio sustancial en los modos de enseñar a aprender, de enseñar a hacer y enseñar a pensar, que se desligaran de una orientación instrumental de reiteración de saberes y teorías, hacia una formación para el conocimiento, donde el énfasis es el estudiante para quien se dispone un entorno de aprendizaje sujeto a su ritmo particular y necesidades de formación.

Actualmente se han diseñado una serie de aplicaciones que se pueden implementar en el aula tales como:

- ✓ **Google dogs:** para fomentar la escritura creativa, académica o literaria.
- ✓ **Canva o genially:** posibilita la elaboración de infografías, líneas de tiempo, presentaciones de contenido o revisiones bibliográficas dinámicas y creativas.
- ✓ **Tablero patlet:** para escribir y relacionar enlaces hacia textos complementarios de lectura o escritura; óptimos para el fomento del trabajo colaborativo.
- ✓ **Weblogs o cuadernos de bitácora:** obran a manera de diarios personales en los que los educandos pueden producir diferentes tipos de textos. Los estudiantes podrán agregar de manera periódica entradas sobre los temas de su preferencia.
- ✓ **Webquest:** posibilitan desarrollar la escritura colaborativa, el manejo de la información y el aprendizaje en red.

También resulta de importancia el acudir al uso de diferentes portales que facilitan el acceso a bases de datos de repositorios de libros de índole universal, una muestra de estos recursos son los que se ubican en la ilustración 1:



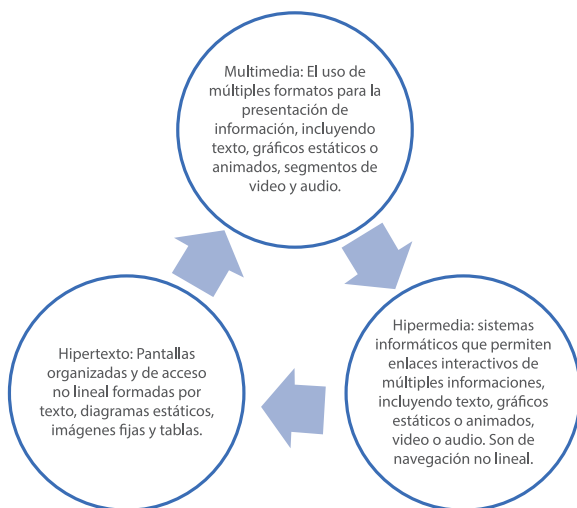
Ilustración 1. Recursos digitales para lectura literaria

El incluir las TIC en la enseñanza de la lengua y la literatura no estará sujeta solo a introducir cambios en los contenidos de los programas o en los métodos y herramientas tecnológicas usadas para el proceso; se requiere un cambio en el modelo comunicacional docente – estudiante y entornos de aprendizaje, en los cuales docentes estén en capacidad de orientar y dirigir los actos de interpretación y producción de sentidos de los contenidos de cada saber, alrededor de conceptos e interrogantes suscitados por la lectura de discursos y resolución de actividades en el campo específico de formación. En tal sentido los medios y mediaciones pedagógicas deben generar condiciones óptimas para que los educandos a través de su propia actividad y autogestión descubran, interpreten y recreen el conocimiento.

Desde estos horizontes el aula de clase se torna en un espacio rizomático, cargado de intertextos, ya no solo se verá como un espacio físico, sino como un espacio de interacciones, donde se modifican, ratifican, producen los estilos de aprendizaje, mediatizados por el lenguaje como aquel surtidor de pensamientos que permite representar, interpretar,

descubrir, y comprender teorías y conceptos, ya que: “La acción cognitiva humana es siempre una acción mediada por alguna forma de herramienta. La herramienta puede ser simbólica o material. Para el aprendizaje se desprende entonces una consecuencia nodal: la naturaleza del conocimiento producido depende de la herramienta”. (García, 1998, p. 248)

Los maestros deben en ese orden motivar a los educandos a desarrollar una apropiación crítica y creativa de estos nuevos recursos de aprendizaje, de estas nuevas narrativas que utilizan un tipo de hardware y software informáticos que faciliten la intertextualidad tal como lo señala Tolhurst (1995) citado por Fainholt (2000):



Adaptación: recursos para facilitar la intertextualidad. Fainholt (2000) Citando a Tulhurst (1995, p.6). En: Lectura crítica en internet, p. 49

Aunque los recursos TIC y el auge de las plataformas virtuales estén de moda, esto no implica que los cambios en las prácticas educativas para el fomento de una educación de calidad estén dados sólo por estos apoyos tecnológicos, sino que implican unos cambios en los roles de los actores en la educación: pedagogos y estudiantes quienes son los llamados a transformar sus prácticas educativas.



VII. Conclusiones

- Al término del estudio se evidencia que la enseñanza de la literatura en la Institución Educativa Municipal Luis Delfín Insuasty Rodríguez no se limita a la transmisión de un canon histórico de autores y obras, sino que se concibe como un escenario pedagógico que articula competencias comunicativas de lectura, escritura, oralidad y escucha, favoreciendo la formación integral del estudiante.
- Los procesos pedagógicos de la didáctica de la literatura en la población focalizada en esta investigación se caracterizan por la coexistencia de enfoques historicistas, pragmáticos y funcionales, lo que refleja una tensión entre metodologías tradicionales y propuestas innovadoras. Esta hibridez, aunque genera limitaciones, abre la posibilidad de diversificar las estrategias didácticas y responder a las necesidades comunicativas actuales.
- Uno de los criterios que caracteriza a la enseñanza de la literatura en la población objeto de estudio, fue la asunción de variados enfoques en la enseñanza, por un lado, se visualizó el enfoque pragmático al primar la acción del leer para escribir; por otra parte, la pervivencia de un enfoque historicista que implica elaborar un recuento de autores, movimientos o escuelas y un enfoque funcional: de leer para comprender e interpretar.
- Las estrategias que predominan entre los docentes se orientan al desarrollo de habilidades comunicativas y al desarrollo de talleres literarios. Los docentes recurren principalmente a talleres de lectura, debates, exposiciones y ejercicios de escritura creativa como estrategias para dinamizar la enseñanza. Sin embargo, estas prácticas tienden a repetirse de manera estructuralista, lo que limita la motivación de los estudiantes y reduce la literatura a un medio para el aprendizaje de la lengua.



- Se identifican en las interacciones del aula, intentos de incorporar metodológicamente dinámicas grupales y recursos tecnológicos, aunque de manera aún incipiente. Estas estrategias, cuando se aplican, favorecen la construcción colectiva del conocimiento y estimulan la imaginación, la inventiva y el placer por la lectura, aspectos esenciales para revitalizar la didáctica literaria.
- A partir de los hallazgos, se propone que los docentes se liberen de la dependencia exclusiva de los textos escolares y adopten metodologías más flexibles, como proyectos interdisciplinarios, análisis de textos multimodales y creación de espacios de diálogo literario. Estas prácticas permitirían superar la apatía estudiantil y fortalecer la competencia literaria.
- Las didácticas de los docentes se caracterizan por la necesidad de articular la literatura con otros campos del conocimiento — historia, filosofía, sociología, semiótica—, lo cual permite que los estudiantes comprendan los textos no solo como objetos estéticos, sino como discursos que dialogan con la realidad social y cultural. Esta integración interdisciplinaria fortalece la capacidad crítica y la lectura contextualizada, evitando que la literatura se reduzca a un ejercicio meramente formalista.
- A pesar de las dificultades, la literatura se mantiene como un recurso privilegiado para fomentar la sensibilidad, la imaginación y el pensamiento crítico. Su enseñanza, cuando se orienta hacia la interpretación y el diálogo con los textos, permite formar estudiantes capaces de valorar la diversidad de sentidos y de construir posturas propias frente al discurso literario.
- La escasa asignación horaria y la desvalorización curricular de las humanidades constituyen un obstáculo para el fortalecimiento de la competencia literaria. Esta situación repercute en la apatía estudiantil frente a la lectura y escritura, y exige una reflexión institucional sobre la importancia de la literatura en la formación crítica y estética.

- Es vital desarrollar procesos de investigación alrededor de las didácticas de la literatura para comprender qué es lo que se enseña, cómo se está desarrollando la interacción entre los contenidos de la disciplina y los contextos culturales que retrata la literatura, cuáles son las metodologías que en esta época de textos multimodales están usando los maestros y qué competencias se están desarrollando en los educandos.
- Los profesores en la didáctica de la literatura orientan su enseñanza sin pretensión de que el educando se convierta en escritor ni que memorice datos sobre autores representativos, escuelas o movimientos literarios, tampoco se busca que recite versos de memoria y mucho menos que piense que un texto está cerrado a la interpretación única que le da el libro o su profesor. El objetivo es que el alumno dialogue con el texto y que pueda expresar sus valoraciones, puesto que se debe formar para la comprensión y la interpretación.
- La didáctica de la literatura no puede desligarse de la reflexión sobre qué obras se leen y por qué se leen. La selección de textos es un acto pedagógico que define el horizonte formativo de los estudiantes y que, por tanto, merece un lugar central en cualquier propuesta de enseñanza literaria.
- Las didácticas utilizadas actualmente por la mayoría de los docentes para la enseñanza de la literatura son algo tediosas y repetitivas, ya que solo se basan en talleres de lecturas estructuralistas o exposiciones de autores y obras, sin ninguna significación para el alumnado, haciendo que ellos pierdan cada vez el interés por aprender la historia de la literatura, la escritura creativa y los procesos culturales y estéticos asociados al lenguaje.



- El libro resultado de la investigación desarrollada en la Institución Educativa Luis Delfín Insausti, de la ciudad de Pasto, se orientó a construir una conceptualización acerca de la didáctica de la literatura considerando el desarrollo de su proceso pedagógico, a través del fin que se busca con su enseñanza: fortalecer la competencia literaria.



VIII. Recomendaciones

- La literatura debe concebirse desde su didáctica no sólo como el dominio de un patrimonio histórico de obras, autores, sino como un escenario que permite una articulación con las competencias comunicativas de lectura, escritura, expresión oral y escucha. En consecuencia, el papel del maestro es formar a los estudiantes para la comprensión de los textos en el proceso de lectura literaria, potenciar en ellos el conocimiento de interrelaciones y conexiones semánticas de lo que leen, generando así una nueva perspectiva didáctica centrada en la experimentación de la comunicación literaria, aprendizaje interpretativo de textos y finalmente la ejercitación de recursos retóricos mediante la escritura creativa y argumentada.
- La didáctica de la literatura debe tomar como un eje de su desarrollo la escritura creativa en el aula, para este fin los profesores deben “Liberarse” de los referentes de los libros de texto que generalmente condicionan y homogenizan su enseñanza, para proponer otras metodologías y otros modos de enseñanza.
- Se recomienda consolidar la didáctica de la literatura como un proceso que privilegie la experiencia estética y crítica del estudiante, promoviendo la lectura como acto interpretativo y la escritura como ejercicio creativo. Para ello, es necesario integrar las TIC, fomentar la oralidad mediante debates y asambleas, y vincular la literatura con los contextos culturales de los educandos.
- En la didáctica de la literatura de manera continua se debe propiciar la comunicación oral en el aula, facilitando momentos en los cuales los estudiantes se expresen libremente fomentando el diálogo, a través de centros literarios, talleres, debates, asambleas, etc. Acciones que llevarán a “Contagiar” a los estudiantes de un interés y la curiosidad por conocer los contextos que rodean la producción del discurso literario.



- El proceso de la didáctica de la literatura debe transformarse al implementar estrategias que permitan de manera dinámica favorecer las habilidades comunicativas y la competencia literaria de los educandos, dando a ellos estrategias que les permitan valorar a los textos como un entramado de sentidos que alimentan la reflexión y la crítica.
- Los planes de estudios de la lengua castellana y la literatura deben estar en constante actualización no solo de las normativas, sino de los contenidos con los cuales se busca lograr el desarrollo de habilidades para lectura, escritura, expresión oral y escrita en los estudiantes.



IX. Referencias

- Altamirano, F. (2012). El contagio de la Literatura: Otra mirada de la didáctica de la Literatura. *Revista Colombiana La Palabra*, 1(21), 21-32. <http://ddllyods.blogspot.com.co/>
- Altamirano, F. (2010). Didáctica de la literatura: Técnicas Didácticas de la Estrategia del Modelado Estético. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/la_palabra/article/view/8172/8040
- Alvarez, M. (2007). Estrategias de lectura y escritura creativa. <https://virtual.urbe.edu/tesispub/0106923/cap05.pdf#:~:text=para%20incentivar%20sus%20procesos%20de%20escritura.%20As%C3%A-D,un%20folio%20en%20blanco%2C%20mediante%20un%20discurso.>
- Álvarez, M. (2009). *Escritura creativa. Aplicación de las técnicas de Gianni Rodari*. Educere: Revista Venezolana de Educación, 44, 83-87.
- Arciniegas, L. y Duran, D. (2021). “La Poesía como Estrategia para fortalecer la comprensión lectora al enriquecer el vocabulario de los niños de cuarto y quinto grado del Colegio CODI-San Gil”. Universidad Libre seccional Socorro. Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lenguas. OID: <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/22379/Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aristizabal, P. y Arleyo, L. (2020). *Literatura sin fronteras: Didáctica de la literatura con perspectiva comparada..* Samava
- Arias, R. (1995). *Nuevas “Viejas” tecnologías activas para la educación*. Universidad de Nariño
- Álzate, M. (2000). Dos perspectivas en la didáctica de la literatura. *Revista de Ciencias Humanas*, 1(23).
- Boiero, M. (2003). *Educación en valores a través de la literatura. Centro de estudios y actividades para una cultura de paz*. Universidad Nacional.

- Bombini, G. (2016). *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*. <http://ddllyods.blogspot.com.co/>. Recuperado: julio 2 de 2016.
- Bustamante, G. (2015) “Enseñanza de la literatura: perspectivas contemporáneas”. Serie Eventos. No. 3. Universidad Francisco José de Caldas: Bogotá
- Chumaceiro, I. (2005). *Estudio lingüístico del texto literario: análisis de cinco relatos venezolanos*. Venezuela: Fondo editorial de Humanidades y educación.
- Cárdenas, A. (2004). *Elementos para una pedagogía de la literatura*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Carranza, M. (2006). La literatura al servicio de los valores, o cómo conjurar el peligro de la literatura. En: *Imaginaria. Revista quincenal de literatura infantil y juvenil*, 1(181). <http://www.imaginaria.com.ar/18/1/literatura-y-valores.htm>]
- Cervera , J. (1989). La literatura infantil: los límites de la didáctica, en Departamento de Didáctica de la Lengua y de la Literatura, 6, 37-49
- Colombia Aprende. (s.f). *Derechos Básicos de Aprendizaje*. DBA_Lenguaje. pdf (colombiaaprende.edu.co)
- Colomer, T. (1996). *La didáctica de la literatura: temas y líneas de investigación e innovación*. Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-didactica-de-la-literatura-temas-y-lineas-de-investigacion-e-innovacion/html/926cb127-44d0-45c4-aaca-09dbc8abea01_2.html
- Colomer, T. (1996). *La evolución de la enseñanza literaria. Aspectos didácticos de Lengua y Literatura*, 8. Zaragoza: ICE de la Universidad de Zaragoza. http://www.cervantesvirtual.com/portales/oliverio_girondo/obra-visor-din/la-evolucion-de-la-ensenanza-literaria/html/fd44e955-2086-4bd1-8e6b-f0c144443564_10.html. Consultado: Marzo 13.



Cruz, M. (2012). *Didáctica de la literatura como proceso de significación y desarrollo de la competencia discursiva*. Universidad del Valle.

Cruz, M. (2010). Leer literatura... Enseñar literatura. De la estética de la recepción a la didáctica de la literatura. En: *Revista Polígramas*, 1(33), 129-146.

De la Torre, S. (2007). Guía Metodológica de Comprensión Lectora y Estrategias de Aprendizaje. [https://es.scribd.com/document/444535360/O-guia-metodologica-de-comprension-lectora-y-estrategias-de-aprendizaje#:~:text=conocimiento%20previo%E2%80%9D%20\(Torre%2C%202007:%2099\)%2C%20esto%20es%2C,idea%20global%20del%20contenido%20de%20los%20textos](https://es.scribd.com/document/444535360/O-guia-metodologica-de-comprension-lectora-y-estrategias-de-aprendizaje#:~:text=conocimiento%20previo%E2%80%9D%20(Torre%2C%202007:%2099)%2C%20esto%20es%2C,idea%20global%20del%20contenido%20de%20los%20textos).

Eguinoa, A. (1999). *Didáctica de la Literatura: Proceso Comunicativo*. OID: https://www.uv.mx/cpue/coleccion/n_31/did%c3%a1ctica_de_la_literatura.htm

Erazo, T. y Ricaurte, S. (2008). El centro literario un medio para formar lectores. Universidad de Nariño: Facultad de Educación

Facultad de Educación. (2019). *Proyecto Educativo del Programa: Licenciatura en Lengua*. Universidad de Nariño.

Fernández, R (2007). Fundamentos de la Investigación cualitativa. UNAM

Févola, L. (s.f.). *Aproximaciones del texto Literario*. OID: <https://es.scribd.com/document/427009752/1-Lucila-Fevola-Que-Es-Literatura>

Feldman, D. (2008). Estrategias didácticas para mejorar la lectura de los alumnos de educación básica. <https://www.monografias.com/trabajos86/estrategias-didacticas-mejorar-lectura-alumnos-educacion-basica/estrategias-didacticas-mejorar-lectura-alumnos-educacion-basica>

Gallardo, I. (2010). La poesía en el aula: una propuesta didáctica. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 10(2), 1-28. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44717910014.pdf>

Garrido, M. (2001). *Problemas de Teoría Literaria*. Lima: Signo Lotófago

IA COPILOT. Proceso: Paráfrasis de citas literales. Febrero 26 de 2025

INEM (2019). Proyecto Educativo Institucional. San Juan de Pasto

Jauss, R. (2013). *La historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria*. Madrid: Gredos.

Jurado, F. (2004). La literatura en la educación básica y media: El diálogo entre y con los textos. En: *Literatura y Educación: La literatura como instrumento pedagógico*, 1(2), 61-82.

Jurado, F. (2004). *Palimpsestos. Crítica y análisis literario en el aula de clase*. Bogotá: Asociación Colombiana de Semiótica SEM.

Martínez, Z. y Murillo, A. (2013). Concepciones de la Didáctica de la Literatura en Colombia durante los últimos diez años. *Revista Grafía*, 1(10). http://www.fuac.edu.co/recursos_web/descargas/grafia/grafia10/10.pdf.

Martos, E. (1988). *Métodos y diseños de Investigación en didáctica de la literatura*. Madrid: Gráficas- PDF.

MEN. (2015). Lineamientos curriculares de Lengua castellana y Literatura.. Colombia.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (s.f.). *Estándares Básicos de Competencia* untitled. mineducacion.gov.co.

Mendoza, A. (1998a). *Marco para una Didáctica de la Lengua y la Literatura en la formación de profesores*. España: Universidad de Barcelona. <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/download/.../19812>



- Mendoza, A. (2003a). *Didáctica de la lengua y La literatura*. España: Prainted.
- Mendoza, A. (2003b). *La formación de la competencia literaria: un objetivo de la educación literaria*. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/funcin-de-la-literatura-infantil-y-juvenil-en-la-formacin-de-la-competencia-literaria-0/html/01e1f656-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html
- Mendoza, A. (1998b). *Conceptos clave en didáctica de la lengua y la literatura*. Barcelona: SEDLL.
- Mignolo, W. (1992). Los límites de la literatura, de la teoría y de la literatura comparada. El desafío de las prácticas semióticas en situaciones coloniales. *Insula. Revista de Letras y Ciencias humanas*, 552, 15-17.
- Moreno, J. (2005). De la didáctica de la Literatura a la transmisión de la Literatura: Reflexiones para una nueva educación literaria. *Especulo*, 1(31).
- Moreno, M y Carvajal, E. (2010). La Didáctica de la Literatura en Colombia: Un caleidoscopio en construcción. *Pedagogía y Saberes*, 1(33). 99 – 110. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjn49-UiM71AhVaRTABHQxZCc-kQFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Fvistas.pedagogica.edu.co%2Findex.php%2FPYS%2Farticle%2FviewFile%2F758%2F732&usg=AOvVaw3E6uWNvBolkwmObPfy53-T>
- Moreno, M. y Carvajal, E. (2009). Diseño de un proyecto didáctico de literatura como abducción creativa y visión horizontal. En: *Revista Nodos y Nudos*, 3(27), 43-55.
- Moreno, M. y Carvajal, E. (2011). Cinco desafíos para la didáctica de la literatura en el siglo XXI. En: *V Encuentro departamental para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua y la literatura en Antioquia*.
- Navarro, R. (2016). *La Voz de la poesía en la Educación*. Universidad de Barcelona. Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. https://diposit.ub.edu/bitstream/RNZ_TESIS

- Paredes, P. y Pantoja, J. (2015). *Las líneas de tiempo como un recurso para fomentar el análisis literario de la obra de la Tierra a la Luna de Julio Verne*. Pasto: Universidad de Nariño.
- Parodi, G. (2005). *Comprensión de textos escritos*. Buenos Aires: Eudeba Prada, Oropeza.
- Prieto, D. (1995). *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación superior*. Bogotá: Icfes.
- Preciado, G. (2001). *Organizadores Figuras*. Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/154411414/Organizadores-Graficos>.
- Ramírez, R. y Eraso, M. (2021). *Didácticas de la construcción del lector de Literatura*. Universidad de Nariño. Maestría en Didáctica de la Lengua Castellana y la Literatura españolas
- Ramírez, R. y Eraso, M. (2020). *Didácticas de la construcción del Lector*. Universidad de Nariño. Maestría en Didáctica de la Lengua Castellana y la Literatura españolas.
- Sánchez, D. (2012). *Historia de la pedagogía de la literatura*. <http://literaturaylenguacastellanaicononzo.blogspot.com.co/2012/04/historia-de-la-pedagogia-de-la.html>, 2012. Recuperado: Julio 27 de 2016
- Scheffer, J. (2013) *Pequeña ecología de los estudios literarios*. Barcelona: Gedisa
- Tejerina, I. (2010) Algunas consideraciones pedagógicas sobre poesía. Universidad de Cantabria https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/algunas-consideraciones-pedaggicas-sobre-poesa-0/html/003f425e-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_0_
- Vásquez, R. (2004). *La cultura como texto. Lectura, semiótica y educación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.



Velasco y Mosquera. (2010). *Manual de estrategias didácticas*. <http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoblog/jtolsan/2015/03/14/manual-de-estrategias-didacticas/>

Verdugo, J. (2001). *La configuración del Discurso de la Crítica de la literatura en Nariño en el siglo XX*. Pasto: Universidad de Nariño.

IX. Anexos

Anexo a. Formato de entrevista aplicada a docentes


UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE EDUCACIÓN GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN ARGUMENTACIÓN GIA					
TÍTULO DEL PROYECTO: CARACTERIZACIÓN DE LAS DIDÁCTICAS DE LA LITERATURA IMPLEMENTADAS POR LOS DOCENTES DE LA I.E.M LUIS DELFIN INSUASTY					
GUIA DE CUESTIONARIO: ENTREVISTA ESTANDARIZADA ABIERTA					
Objetivos:	- Identificar las percepciones de los docentes sobre la didáctica de la literatura				
Institución:	Universidad de Nariño	Responsable	Mónica Vallejo – Omar Villota		
Población:	Docentes de área Lengua y literatura IEM Luis Delfín Insuasty Rodríguez				
Lugar:	Biblioteca	No. Docentes	10	Fecha:	22 abril 2018
Instrucciones	<ul style="list-style-type: none"> - Precisar el objetivo del cuestionario y aclarar a los profesores la dinámica de la entrevista. - Solicitar autorización para el uso de la grabadora o de la toma de datos. - Evitar los comentarios o juicios sobre la actividad. 				
Cuestionario	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo se define para usted la didáctica de la literatura? 2. ¿Como trabaja didácticamente la enseñanza de la literatura en el aula? 3. ¿Qué concepto tiene usted sobre la literatura 4. ¿Cuál es la importancia de enseñar literatura? 5. Desde su experiencia ¿Qué elementos considera necesarios para la enseñanza de la literatura? 6. ¿Qué enfoques de enseñanza de la literatura implementa usted en el aula? 7. ¿Qué estrategias pedagógicas implementa usted para la enseñanza de la literatura? 8. ¿Qué dificultades ha presentado en la enseñanza de la literatura? 9. ¿La literatura tiene un espacio curricular suficiente en la institución para la formación de los educandos? 10. ¿Qué propuestas se pueden implementar para una mejor didáctica de la literatura? 				





Anexo b. Formato entrevista aplicada a estudiantes

UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE EDUCACIÓN GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN ARGUMENTACIÓN GIA					
TÍTULO DEL PROYECTO: CARACTERIZACIÓN DE LAS DIDÁCTICAS DE LA LITERATURA IMPLEMENTADAS POR LOS DOCENTES DE LA I.E.M LUIS DELFIN INSUASTY					
GUIA DE CUESTIONARIO: ENTREVISTA ESTANDARIZADA ABIERTA					
Objetivos:	- Identificar las percepciones de los estudiantes sobre las estrategias implementadas por los docentes en la didáctica de la literatura				
Institución:	Universidad de Nariño	Responsable	Mónica Vallejo – Omar Villota		
Población:	Docentes de área Lengua y literatura IEM Luis Delfín Insuasty Rodríguez				
Lugar:	Biblioteca	No. Estudiantes	30	Fecha:	6 de mayo 2018
Instrucciones	<ul style="list-style-type: none"> - Precisar el objetivo del cuestionario y aclarar a los estudiantes la dinámica de la entrevista. - Solicitar autorización para el uso de la grabadora o de la toma de fotos. - Evitar los comentarios durante el desarrollo de la actividad. 				
Cuestionario	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué es para ti la literatura? 2. ¿Cómo se da la enseñanza de la literatura en el aula de parte de tus profesores? 3. ¿Es de su agrado la forma como se enseña literatura. Explica? 4. ¿Qué elementos considera necesarios para que los profesores mejoren la enseñanza de la literatura? 5. ¿Qué estrategias didácticas emplean los profesores para la enseñanza de la literatura? 6. ¿Qué dificultades has presentado en el aprendizaje de la literatura? 7. ¿Qué métodos emplean los profesores al momento de enseñar literatura? 8. ¿Cómo son las evaluaciones en la clase de literatura? 				

Anexo c. Consentimiento informado



Institución Educativa Municipal
INEM – Luis Delfin Insuasty Rodríguez - Pasto
"Formación humana con calidad para la vida y el trabajo"



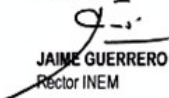
San Juan de Pasto, Octubre 24 de 2016

Doctor
PABLO SANTACRUZ
Vicerrector VIPRI
Universidad de Nariño

Cordial y atento saludo

Yo JAIME GUERRERO VINUEZA identificado con cédula número 12.964.775 de Pasto, en calidad de Rector de la Institución educativa Municipal INEM "Luis Delfin Insuasty Rodríguez" – Pasto, autorizo al grupo de Investigación en Argumentación representado por los profesionales Doctor Roberto Ramirez Bravo, Magister Mónica Esmeralda Vallejo y Magister Omar Villota Pantoja , para que desarrollen el proyecto de investigación titulado "CARACTERIZACIÓN DE LAS DISDACTICAS EMPLEADAS EN LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL INEM "LUIS DELFÍN INSUASTY RODRÍGUEZ" a ejecutarse en el año escolar 2017 y 2018.

Atentamente,


JAIME GUERRERO VINUEZA
Rector INEM

Anexo d. Fotogramas



Fotografía 1. Docente Dolores Campiño. Gestora de proyecto de formación en Literatura “ Leche y Miel”



Fotografía 2. Entrevista con docentes de Literatura IEM Luis Delfín Insuasty. Biblioteca del Colegio. Año 2018.



Fotografía 3. Conversatorio con docentes del área de literatura. IEM Luis Delfín Insuasty Rodríguez. Marzo, 2019



Fotografía 4. Estudiantes grado 10 en entrevista



Fotografía 5. Sumario del Proyecto de formación en Lectura y escritura Leche y Miel



Lista de Figuras

Figura 1. Adaptación: Características de la enseñanza de la literatura	30
Figura 2. Aspectos característicos de la didáctica de la literatura	48
Figura 3. Recomendaciones para la selección y preparación de estrategias didácticas	52
Figura 4. Escritos que se generan en el aula	57



Lista de tablas

Tabla 1. Paradigmas de estudio de la literatura	38
Tabla 2. Concepciones de literatura, didáctica de la literatura, enfoques de la enseñanza de la literatura y estrategias de enseñanza	45
Tabla 3. Estrategias y métodos que se utilizan para fomentar la literatura	52
Tabla 4. Estrategias implementadas para la didáctica de la literatura	54
Tabla 5. Caracterización de estrategias de lectura	60
Tabla 6. Percepciones de los estudiantes sobre la didáctica de la literatura	66
Tabla 7. Percepción de los docentes sobre los enfoques de la didáctica de la literatura	75
Tabla 8. Adaptación gráfica de análisis de los enfoques didácticos de los maestros	81
Tabla 9. Procesos de Pensamiento y análisis literario	109
Tabla 10. Fases para Incorporar las líneas de tiempo en el aula	110

AUTORES

Mónica Esmeralda Vallejo Achinchoy

Docente adscrita al Departamento de Estudios Pedagógicos de la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño. Licenciada en Filosofía y Letras, Especialista en Docencia Universitaria, Magister en Etnoliteratura y candidata al Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad de Nariño (2026). Integrante activa del Grupo de Investigación en Argumentación GIA. Coordinadora de la Lic. en Lengua Castellana y Literatura durante los años 2016 – 2020; Coordinadora encargada de la Maestría en Didáctica de la Lengua Castellana y la Literatura Españolas durante el semestre B de 2024. Integrante del Comité Editorial de la Universidad de Nariño. Coordinadora del Diplomado en Escritura Creativa y Edición Literaria de la Facultad de Educación. Coordinadora del Semillero Poiesis, adscrito a la Lic. en Lengua Castellana y la Literatura de la Universidad de Nariño. Investigadora de apoyo cualitativo en proyectos de formación pedagógica y literaria ante el MEN: Evaluación de Impacto y la Medición de Procesos del Programa Todos a Aprender (PTA – fase II - 2026), Formación continua para el Fortalecimiento de los aprendizajes: Evaluar para Avanzar (2022). Entre sus publicaciones académicas y de creación literaria se encuentran:

“Evaluación de la escritura”,
“Voces de la Literatura Indígena
en Colombia”,

“Perspectivas curriculares de la formación de Licenciaturas
en el Sur Occidente de Colombia” y
“Fragmentos de Todos los Amores”

Omar Armando Villota Pantoja

Doctor en Ciencias de la Educación, Red de Universidades Estatales de Colombia, RUDECOLOMBIA, Mg. en Educación, Licenciado en informática y Profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño. Coordinador Práctica Pedagógica Universidad de Nariño 2015 -2019, Coordinador del proceso de formación a docentes y directivos docentes en el uso y apropiación de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en el marco del convenio Universidad de Nariño y la Gobernación de Nariño, Coordinador semillero de investigación Formación de Maestros, Coordinador local pasto y asesor pedagógico de los Círculos de Aprendizaje para niños y niñas en condición de desplazamiento y vulnerabilidad Pasto Universidad de Nariño y Ministerio de Educación Nacional, Profesor en los niveles de Pregrado y Posgrado de diferentes universidades de Colombia, Ponente y conferencista en diferentes eventos académicos de orden nacional e internacional.

èditorial

Universidad de **Nariño**

Año de publicación: 2026
San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

El libro *Didáctica de la literatura: enfoques y orientaciones para el aula*, es un texto que se presenta como resultado de un proyecto de investigación orientado a caracterizar los enfoques didácticos de la literatura que se desarrollan en la enseñanza de esta disciplina en la Institución Educativa Luis Delfín Insuasty de la ciudad de Pasto. La metodología implementada fue de corte cualitativo, con un tipo de investigación de corte descriptivo.

Se buscó explicar las dinámicas de la enseñanza de la literatura en la educación media desde la óptica de los maestros y estudiantes de la institución mencionada, quienes reflexionaron sobre la importancia de esta disciplina para el desarrollo de sus habilidades comunicativas. Se parte de concebir a la didáctica de la literatura dentro de una acción comunicativa, ya que a través de ella se fomentan en el aula procesos lectoescritores.

La literatura y los textos literarios suelen ser uno de los recursos que más se emplean para despertar el interés y la capacidad imaginante de los estudiantes en su didáctica, sin embargo en los entornos escolares el rol del docente de lengua castellana y literatura, sigue cuestionándose, porque no logra el objetivo de formar lectores y escritores competentes, generando un efecto contrario: apatía, desapego y lamentablemente una barrera hacia el logro de fortalecimiento de las competencias comunicativas de los educandos. Por ello es vital desarrollar procesos de investigación alrededor de los enfoques didácticos de esta disciplina para comprender ¿Cómo se está desarrollando la didáctica de la literatura? Y ¿Cuáles son los enfoques que predominan en su enseñanza? Y ¿cuáles pueden ser las estrategias que en esta época de textos multimodales se puedan implementar para fomentar la educación literaria de los nuevos lectores del siglo XXI?

Cada uno de estos interrogantes se irá explicando en las páginas que conforman este libro que se ha dividido en seis capítulos destinados a presentar aportes conceptuales referidos a la didáctica de la literatura y la educación literaria, uso de estrategias didácticas y los enfoques y tendencias de la enseñanza de la literatura desde la experiencia de los maestros y las percepciones de los estudiantes.

El libro además presenta al final unas propuestas que se pueden implementar en el aula para la enseñanza de la literatura. Esperamos que el texto logre vitalidad en el acto comunicativo de las clases y que permita una revaloración de la literatura no como medio para enseñar lengua sino como una disciplina social y humana que permite comprender las problemáticas de la sociedad y la cultura.

ISBN: 978-628-7864-93-1



9 786287 864931



Universidad de Nariño
FUNDADA EN 1964

ai

Universidad de Nariño
ACREDITADA EN ALTA CALIDAD
RESOLUCIÓN MEN 00022 - ENERO 11 DE 2023

editorial
Universidad de Nariño